

DIARI DE SESSIONS



C O R T S V A L E N C I A N E S

X Legislatura

Reunió número 9 • 2020

COMISSIÓ ESPECIAL D'ESTUDI PER A LA RECONSTRUCCIÓ SOCIAL, ECONÒMICA I SANITÀRIA COM A CONSEQÜÈNCIA DE LA CRISI DE LA COVID-19

realitzada el dia 29 de juny de 2020

Presidència de la Il·lustre
Senyora Carmen Martínez Ramírez

SUMARI

(Comença la reunió a les 10 hores i 6 minuts)

**Compareixença del senyor Eduardo Zafra Galán,
president de l'Associació Ciutadana per a la
Promoció i Defensa de la Salut** 296

Intervencions de la diputada senyora Irene Rosario Gómez Santos (GP Unides Podem), dels diputats senyor José María Llanos Pitarch (GP Vox Comunidad Valenciana), senyor Carles Esteve Aparicio (GP Compromís), senyor Carlos Pablo Gracia Calandín (GP Ciudadanos) i senyor José Juan Zaplana López (GP Popular), i de la diputada senyora Carmen Martínez Ramírez (GP Socialista).

**Compareixença del senyor José María Toro
Fernández, president de l'Associació Empresarial**

**de Residències i Serveis a Persones Dependents de
la Comunitat Valenciana** 305

Intervencions de les diputades senyora María Pilar Lima Gozávez (GP Unides Podem) i senyora María de los Ángeles Criado Gonzálbez (GP Vox Comunidad Valenciana), dels diputats senyor Carles Esteve Aparicio (GP Compromís) i senyor Fernando Llopis Pascual (GP Ciudadanos), de les diputades senyora Elena María Bastidas Bono (GP Popular) i senyora Laura Soler Azorín (GP Socialista).

**Compareixença del senyor Enrique Fayos Bonell,
empresari cultural** 317

Intervencions de la diputada senyora María Pilar Lima Gozávez (GP Unides Podem), dels diputats senyor José María Llanos Pitarch (GP Vox Comunidad Valenciana), senyor Jesús Pla Herrero

(GP Compromís), senyor Fernando Llopis Pascual (GP Ciudadanos) i senyor Luis Martínez Fuentes (GP Popular), i de la diputada senyora Toñi Serna Serrano (GP Socialista).

Compareixença del senyor Josep Antoni Ybarra Pérez, catedràtic d'Economia 326

Intervencions del diputat senyor Ferran Martínez Ruiz (GP Unides Podem), de les diputades senyora Ana María Cerdán Martínez (GP Vox Comunidad Valenciana) i senyora Aitana Mas Mas (GP Compromís), i dels diputats senyor Carlos Pablo Gracia Calandín (GP Ciudadanos), senyor Rubén Ibáñez Bordonau (GP Popular) i senyor José Muñoz Lladró (GP Socialista).

(S'alça la reunió a les 14 hores i 10 minuts)

Comissió especial d'estudi per a la reconstrucció social, econòmica i sanitària com a conseqüència de la crisi de la COVID-19, realitzada el dia 29 de juny de 2020. Comença la reunió a les 10 hores i 6 minuts. Presideix la diputada senyora Carmen Martínez Ramírez. Reunió número 9.

El senyor vicepresident:

Empezamos la Comisión Especial de Estudio para la Reconstrucción Social, Económica y Sanitaria.

Si es tan amable, señora secretaria, de pasar..., comprobar si hay quòrum.

(La secretària passa llista per tal de comprovar si hi ha quòrum)

La senyora secretària:

Hi ha quòrum, president.

El senyor president:

Moltes gràcies, senyora secretària.

Compareixença del senyor Eduardo Zafra Galán, president de l'Associació Ciutadana per a la Promoció i Defensa de la Salut

El senyor president:

Pues, vamos a empezar las comparencias. En primer lugar, el señor Eduardo Zafra Galán, presidente de ACDESA, Asociación Ciudadana para la Promoción y Defensa de la Salud, al cual voy a invitar. *(Veus)*

Bueno, en primer lugar, damos la bienvenida y el agradecimiento al señor Zafra por estar aquí con nosotros, aquí, en Corts Valencianes.

Y tiene ahora 15 minutos para hacer su exposición con sus propuestas. Después, intervendrán los señores y señoras diputados. Y, después, tendrá quince minutos otra vez para volverles a contestar.

Muchas gracias.

Puede iniciar su...

El senyor Zafra Galán:

Buenos días.

En primer lugar, quisiera agradecer a las Cortes Valencianas la invitación a la Asociación Ciudadana para la Promoción y la Defensa de la Salud porque creo que es oportuno que las organizaciones ciudadanas, la sociedad civil, de alguna manera, puedan intervenir en..., bueno, pues, en un ámbito institucional, parlamentario, que consideramos que es parte de la democracia de este país, ¿no? Esto lo primero.

Lo segundo que quisiera es hacer un recuerdo a las víctimas de la pandemia. Creo que todavía es pronto para saber cuál es realmente el impacto, pero, necesariamente, ha sido grave y ha causado mucho dolor.

Y, en tercer lugar, quisiera hacer una mención especial a los sanitarios, a los sanitarios por su esfuerzo y por su sacrificio, por su saber hacer, ¿no? Yo creo que esto es lo que, de alguna manera, debemos constatar.

Y creo que la sociedad –y así empiezo mi intervención–, la sociedad, con esta situación de pandemia, ha valorado en buena medida la importancia que tiene un sistema sanitario público, la importancia que tiene la sanidad pública como herramienta de atención, de no dejar fuera a nadie, de redistribución justa de los impuestos que pagamos todos. En fin, creo que más que nunca se ha valorado, en estos momentos, la importancia de la sanidad pública.

Y la sanidad pública ha soportado un estrés mayúsculo. Y lo ha soportado con muchas dificultades, pero, necesariamente, yo creo que ha salido airosa de esta situación, gracias, sobre todo, ya lo he dicho antes, a los profesionales, a su buen hacer, a su cooperación entre ellos. Y esto es algo que queremos resaltar desde la asociación para la defensa de la sanidad pública, porque creemos que esto es un valor que la sociedad valenciana, la sociedad española, no puede dejar de tener en cuenta y necesariamente apoyar.

Creo que hay..., desde el punto de vista de por qué se ha producido esta situación, cómo se ha solucionado esta situación en nuestro país, siendo así que teníamos, y esa era nuestra referencia, uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo. Yo lo creo, sinceramente lo creo, creo que tenemos un muy buen sistema sanitario, pero con muchas inercias, con muchas..., con los últimos años unos recortes tremendos, que han hecho que muchas de sus costuras crujan y si no han crujido más ha sido gracias a los profesionales.

La precariedad laboral que todavía tienen. No es admisible, y más cuando, digamos, quien contrata son las administraciones públicas, que muchos profesionales del sistema público sigan estando en una situación de precariedad laboral tan brutal.

También la burocratización del sistema ha sido una debilidad. Afortunadamente, la burocratización del sistema, que es una debilidad, en esta circunstancia ha sido prácticamente asaltada, ¿no?, ha sido completamente destruida, gracias, pues, precisamente, a la situación tan catastrófica que se nos venía encima y también a las iniciativas de los profesionales y de los gestores.

Las fortalezas, yo creo que de todos son patentes, ¿no? Hay que hacer mención de nuevo a los profesionales.

Y pasemos a lo sustancial que es cómo nosotros vemos la... La asociación ciudadana, ya les he dicho, es una asociación

que tiene cuarenta años de existencia, que lo que pretende es reflexionar sobre las... y analizar las políticas de salud, los determinantes sociales y hacer propuestas que mejoren y defiendan el sistema sanitario público y la salud de los ciudadanos.

Nosotros pensamos que lo primero es recuperar la fortaleza del sistema sanitario público y, por lo tanto, la financiación. Los recortes tienen que acabar y ustedes, que son los representantes de los ciudadanos, tienen la oportunidad aquí en las Cortes, igual que presionar a nivel central para que la financiación de la sanidad sea, al menos, la de la media europea, 7,5 % del PIB.

Si les parece, luego sigo con el tema de fortalecer el sistema sanitario público, que a mí me parece lo esencial, pero también quiero remarcar que para nosotros es importante recuperar lo privatizado. Una de las cosas que ha puesto en evidencia esta pandemia ha sido, precisamente, el poco peso que la privada ha tenido en toda esta iniciativa. Y hay muchos elementos que se han producido a lo largo de estos años que nos demuestran que un sistema fragmentado, como el que ha sucedido en la Comunidad Autónoma de Madrid, donde hay muchas de las..., donde se ha privatizado buena parte de la gestión, mucho más que en la Comunidad Valenciana, ha sido uno de los lugares donde más impacto ha tenido la pandemia.

Volvemos al punto inicial: recuperar el sistema sanitario público. Esto quiere decir que hay que cambiar, necesariamente, lo que son las políticas de recursos humanos. La política de recursos humanos en la administración pública necesariamente tiene que cambiar, tiene que ser más ágil, tiene que ser más autónoma. Tienen que tener más papel los profesionales, tienen que introducir elementos de gestión clínica, que tan valiosa ha sido en esta ocasión, en la pandemia. Ellos han organizado los circuitos, han organizado..., se han aliado las especialidades, han conseguido triplicar el número de camas de intensivos, se han implicado los especialistas hospitalarios en la atención al COVID, fueran o no neumólogos, fueran o no internistas. Esto es un valor, esto es un valor y esa es la senda que pensamos que debe haber.

Tiene que haber un esfuerzo, por parte de la administración para retener el talento que tenemos. Nosotros formamos, probablemente, a los mejores profesionales MIR y de enfermería de toda Europa. Y, sin embargo, los perdemos cuando acaban, no tenemos instrumentos para poderlos afianzar y comprometer con el sistema sanitario público. Esto es, me parece, imprescindible.

En segundo lugar, potenciar la atención primaria y la salud pública. La salud pública sean conscientes sus señorías que, en estos momentos, la comunidad autónoma que tiene centros específicos de salud pública a nivel territorial es la Comunidad Valenciana y esto es un valor que ninguna de las comunidades autónomas tiene, más que la Comunidad Valenciana. Lo que pasa es que, durante muchos años, han estado ninguneados y han estado, digamos, apartados y no integrados, como debieran, dentro del funcionamiento del sistema sanitario público general.

Potenciar la salud pública y la vigilancia epidemiológica se ha demostrado clave y se va a demostrar clave, se está demostrando clave ahora, cuando estamos en un proceso, digamos, intermedio.

La atención primaria. La atención primaria es la base del sistema. Ellos reclaman, desde hace mucho tiempo, un nivel

de compromiso con la atención primaria que no tienen. Entonces, nosotros, que hemos reflexionado, junto con los profesionales de atención primaria y la ciudadanía, pensamos que la apuesta tiene que ser clara por la atención primaria. Y eso requiere aumentar el presupuesto de atención primaria, un presupuesto que es muy limitado y que ha disminuido a lo largo de estos años, está alrededor del 12 %, 13 %.

Reorganizar los hospitales. Yo creo que el mejor ejemplo que ha dado la pandemia ha sido precisamente ese, ha sido una experiencia... A mí me emociona, sinceramente, como profesional de la sanidad, haber visto a mis compañeros cómo organizaban los centros hospitalarios para ofrecer la mejor cobertura sanitaria a todas las personas, ¿no?

Entonces, yo creo que esta es la senda. Son redes profesionales, crear esas redes profesionales; favorecer la colaboración entre las distintas especialidades afines, que hay muchas; acabar con esas prácticas..., lo que nosotros llamamos el no hacer, el no hacer o dejar de hacer, procedimientos que están obsoletos y que no tiene ningún sentido seguir *permanentizando* en la asistencia sanitaria: las segundas visitas, esas cuestiones de los especialistas que jamás acaban de soltar a un paciente, aunque necesariamente podrían haberle dado de alta muchísimo antes. Estas cuestiones yo creo que la evidencia dice que los tiros no van por ahí, sino, precisamente, por hacer aquello que aporta salud, que tiene un valor añadido en salud a la población.

Evaluar y evaluar. Evaluar a los profesionales, evaluar a las direcciones. Las direcciones tienen que ser profesionales; las direcciones, las gerencias, tienen que ser profesionales. Está ya bien de que..., ya basta de que las gerencias y todos los cargos directivos del sistema sanitario se conciben, perdóneme que les diga, como un botín electoral, o sea, llegamos al poder y ponemos a los nuestros. Yo creo que la sociedad y la ciudadanía nos merecemos que al mando de los departamentos de salud haya gente que sepa hacerlo y que se comprometa, que tenga un proyecto, dentro de las líneas que marque la *conselleria*, por supuesto, pero que tenga un proyecto para hacer eficiente y hacer eficaz y efectiva la atención sanitaria y eso requiere autonomía de gestión de los centros.

Ya sé que hay muchas cosas que no dependen exclusivamente de las Cortes Valencianas ni que dependen exclusivamente de la Comunidad Valenciana, pero ustedes aquí lo pueden debatir y pueden presionar al gobierno central, a través de sus partidos y sus diputados y como comunidad, como hemos visto en esta pandemia la importancia que han tenido las conferencias de presidentes.

La coordinación sociosanitaria. Creo que a nadie se le escapa que ha sido terrible lo que ha ocurrido en las residencias. Yo he trabajado durante muchos años en temas sociosanitarios, he coordinado el plan de paliativos de la Comunidad Valenciana, la coordinación sociosanitaria. Escrito está todo, pero caso no han hecho prácticamente nunca.

El tema de la coordinación sociosanitaria es imprescindible, es imprescindible. Hasta ahora tenemos..., hemos tenido en las residencias y seguimos teniendo un sistema sanitario bis, un sistema sanitario de *low cost*, porque el sistema sanitario fetén, la sanidad pública, no está implicada en las residencias, no está suficientemente implicada en las residencias. Y, entonces, esto tiene que acabar, esto tiene que acabar.

Yo creo que la pandemia ha puesto en tela de juicio el sistema que tenemos. Nosotros apostamos por un sistema, desde luego, más público que privado –ya les digo–. Pero, claro, teniendo en cuenta la importancia que tiene la provisión pública en el sistema sociosanitario no va a ser fácil ni va a ser a corto plazo.

Por lo tanto, exigimos que haya controles y que haya vigilancia. Porque hay empresas que lo hacen bien y hay empresas que no lo hacen tan bien. Hay empresas que llegan a un momento –afortunadamente ese momento ya ha pasado–, cuando están los concursos, hacen bajas temerarias, esto –afortunadamente digo– se ha eliminado por una orden de la legislatura pasada. Pero eso era el pan nuestro de cada día.

Esas bajas temerarias son absolutamente impresentables porque lo que hacen es disminuir y minorar todavía la importancia social y la precariedad del sistema sociosanitario. Los profesionales del sistema sociosanitario tienen una rotación enorme laboral, enorme, y es porque están mal pagados, porque no tienen muchas veces la formación adecuada. En fin, hay muchos factores que inducen –y tras la situación que se ha producido– a pensar que esto lo tenemos que cambiar de arriba abajo.

Dos cuestiones más. Sistemas de información. Los sistemas de información son claves y no están conectados suficientemente. Y, esto, tiene que haber una partida estratégica para este tema porque es fundamental para poder gobernar situaciones como las que nos vienen.

Y quisiera hacer dos consideraciones más. El tema de potenciar la investigación. El sistema sanitario se ha demostrado y la sanidad pública ha demostrado que no es solo gasto sino que puede ser inversión y tenemos pruebas suficientes como para hacerlo. Y lo que hay es que facilitar que los investigadores puedan acceder a estos.

Y, por último, nos parece imprescindible la participación ciudadana, no solo nominal, no solo nominal, que ahora está recogida y hay un consejo de salud, etcétera, etcétera. Pero eso en la práctica hay que ponerlo en marcha y hay que permitir que la ciudadanía esté dentro de esas decisiones democráticas que el sistema sanitario tiene que tener a nivel de zona básica de salud, a nivel de departamento, etcétera, etcétera.

Bueno, de momento, gracias.

El senyor vicepresident:

Muchas gracias, señor Zafra, por ajustarse milimétricamente al tiempo que le habíamos dado.

Es el turno de palabra de los señores diputados. En primer lugar la ilustre señora diputada del Grupo Unides Podem Irene Gómez.

La senyora Gómez Santos:

Gracias, presidente.

Buenos días, señor Zafra.

Gracias por su comparecencia y sus explicaciones hoy aquí, en la comisión para el estudio de la reconstrucción del País Valencià. Las propuestas que nos trae hoy aquí van a servir para implementar medidas para salir juntas adelante de esta situación que nos ha dejado la pandemia.

Desde Acdesa conocemos su trayectoria como entidad defensora de la sanidad pública, conocemos la implicación de todos sus miembros en lo que concierne a la sanidad pública y universal. Yo personalmente conozco el trabajo de Acdesa porque muchos años atrás, como persona activista por los derechos humanos de las personas migrantes aquí en la Comunidad Valencia, específicamente en Castellón, participé en la mesa de la salud de Castellón donde había miembros estimados de Acdesa como Nuria Tornador o también Daniel Geffner que ha sido diputado aquí la legislatura anterior.

Hace unos días la ministra Montero intervino en la comisión de reconstrucción en el Congreso y puso sobre la mesa el papel fundamental de los cuidados. Nos dijo que es vital blindarlos en toda sociedad democrática que aspire a una plena libertad e igualdad de las personas que la conforman.

Y recalco, en ese momento, que un pacto nacional por los cuidados tiene que incluir a nuestro sistema público de salud. El estado debe volver a asumir esa responsabilidad perdida y debe cumplir el mandato de las mareas blancas cuando hace algunos años nos informaron que se estaba destrozando la sanidad pública.

Que no hay que olvidar tampoco la salud mental, ahora más que nunca, porque esta pandemia ha dejado muy claro que estas personas, principalmente las mujeres que han estado en primera línea: las sanitarias, las médicas, las enfermeras, las auxiliares, las técnicas, también las celadoras y las mujeres limpiadoras –que han estado en primera línea, como le digo– han tenido que soportar situaciones de un estrés bárbaro que ha mermado su salud mental y emocional.

Entonces, yo le quería preguntar, ¿qué nos podría decir usted acerca de si ha empezado estrategia, en alguna medida, en salud mental que pueda implementarse para esta etapa de recuperación?

Por otra parte, de acuerdo con lo que usted ha manifestado aquí sobre la certeza que nos ha dejado esta pandemia sobre la necesidad de una sanidad cien por cien pública y universal, sabrá que hace unos días, aquí en sede parlamentaria, desde mi grupo parlamentario preguntamos a la *consellera* acerca de la reversión del Hospital de Torreveija y nos informó de que la hoja de ruta del Botànic no había variado para nada y que la reversión se iba a hacer.

Las plataformas civiles se están movilizando en estos momentos. Quisiera, por favor, que ahondara en su opinión sobre la participación ciudadana en un escenario como el actual donde estamos pidiendo las reversiones de las concesiones sanitarias.

Muchas gracias.

El senyor vicepresident:

Muchas gracias, señora Gómez.

Es el turno de palabra del ilustre señor diputado José María Llanos del Grupo Vox.

El senyor Llanos Pitarch:

Buenos días.

Gracias, señor presidente.

Buenos días, doctor Zafra. Y muchas gracias por su comparecencia y por el informe que nos pasó y por sus palabras de hoy.

Usted decía, hace unos días, decía: «Los estudios que han revelado la mayor eficiencia de la sanidad privada con respecto a la pública no son concluyentes, muchos de ellos están contaminados por conflictos de interés a favor de la empresa. Y en los más serios la conclusión es que no existe una diferencia significativa, y las que pudiera haber tienen más que ver con la autonomía de gestión de los centros sanitarios que con que el modelo sea público o privado».

Mi pregunta, mi primera pregunta, sería, ¿entonces por qué solo sanidad pública? Porque verá..., (veus) sí, ¿entonces por qué solo sanidad pública? ¿Por qué solo sanidad pública?

Claro, cuando se habla de ir todos a una, cogidos de la mano, para salir de esta catástrofe, ¿por qué se excluye a algunos? ¿Por qué no se cuenta con todos? ¿Por qué sanidad pública sí y sanidad privada o pública externalizada no? ¿Es que no son todos profesionales médicos? ¿Es que han hecho algo mal? ¿Es que se ha contado con ellos para algo?

Porque parece que aquí hayamos venido hoy a esta comisión de reconstrucción. No, todos estábamos aquí durante la pandemia, todos. Y hemos visto los médicos llorar, alguno morir, pero llorar; los enfermeros, las enfermeras llorar; todo el personal sanitario llorar por no tener un solo equipo de protección durante mucho, mucho tiempo; buscando en las basuras. Y eso es real no es ningún bulo o *fake news* como a algunos les gusta decir.

Entonces, claro, los profesionales los mejores. Pero yo me imagino que los profesionales médicos que estén en la sanidad privada también serán buenos –digo yo– también serán buenos.

Aquí resulta que se les obligó a tener a la sanidad privada las UCI abiertas con el gasto que suponía y no se contó con ellos. De eso no nos dicen nada. Claro, imagino que..., aquí no se trata de buenos y malos, se trata de que si hay que salir adelante la propuesta no es sanidad pública sí y sanidad privada no, imagino que será contar con todos.

Se dice, claro, permítame que lo considere un poco un sesgo ideológico, como he dicho en otras ocasiones: «Hay empresas que lo hacen bien y empresas que lo hacen mal». Claro, y hay administraciones que lo hacen bien y administraciones, como la nuestra, que lo ha hecho catastróficamente mal. Y usted lo ha dicho en algún informe de hace unos días, hoy no, pero hace unos días sí lo decía que se llegó tarde en tantas y tantas cosas.

Oiga, que en las residencias sabemos lo que ha pasado, que sabemos que había respiradores y había orden de no dárseles

a los mayores de 70 años «por sí», no porque no quedarán, sino por si hacía falta para otros. Es que sabemos que se devolvían enfermos de las residencias, como en el Hospital General por ejemplo, en la atención primaria se les dijo que no se les atendiera, que los devolvieran a las residencias.

Claro, visto todo eso, que se nos hable de investigación, participación ciudadana y sanidad pública sí y privada no, entenderá que no nos parece muy razonable. Le pregunto, ¿por qué una sí y otra no?

Muchas gracias, señor presidente.

El senyor vicepresident:

Muchas gracias, señor Llanos.

És el torn de paraula de l'il·lustre senyor diputat del Grup Compromís, Carles Esteve.

El senyor Esteve Aparicio:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyor Zafra, moltes gràcies per la seua presència hui, les seues paraules i la seua anàlisi. Jo crec que la presència hui i al llarg de tota la comissió de reconstrucció d'entitats que estan al peu del canó des de fa 40 anys li dona un pes específic a la ciutadania valenciana que no té la majoria silenciosa de la qual hem parlat molt de temps.

La realitat és que o ens impliquem en el futur del nostre territori, de la nostra societat, de la nostra comunitat o al final el nostre valor com a ciutadania perd pes.

De tota l'anàlisi que fa vosté, que fa l'entitat que hui representa, veig prou coincidència i crec que, poc a poc, ens apropem a una sèrie de conclusions que són amplament compartides, hi ha molta coincidència, com li he dit. El parlar d'abandonar l'*austericidi* i les retallades; augmentar el finançament, tant en el context global com en el concret de la sanitat pública. Ha fet vosté molta incidència –jo crec que encara ens faltaria un poquet més– en la necessitat de consolidar unes condicions laborals dels professionals i de les professionals de la sanitat cada dia millors ha de ser una de les prioritats que ha de donar llum esta comissió de reconstrucció.

També ha parlat de l'augment de la necessitat del finançament i del suport a l'atenció primària com a base del sistema, no només en una situació de pandèmia sinó en una situació de –podíem dir– normalitat. Anar fins a una duplicació del pressupost en inversió en salut pública, que al final resol problemes abans que apareguen.

Subratlle també que ha parlat vosté, com moltes altres persones que han estat ací, de la coordinació sociosanitària, no estem parlant de dos àmbits aliens un a l'altre i crec que hem de caminar cap allà. O la necessitat de millorar i augmentar els nostres sistemes d'informació. La informació ens dona la capacitat de prendre bones decisions.

Em centre també molt en com vosté ha fet una defensa de la sanitat pública. Inclús quant a la gestió, jo crec que de vegades s'enfanga molt este debat, hem tingut més de 20 anys de prova de què suposava canviar este model, a partir de l'any 1997 en què s'aprova una normativa estatal que obri la porta a que hi haja una gestió privada, i hem provat. I el resultat ha sigut que vosté ha començat la seua intervenció dient que encara tenim un dels millors sistemes de sanitat del món, «encara».

«Encara», perquè en eixe moment sí que podíem dir-ho sense vergonya i ara, cada dia, ens costa més. Llavors no és una qüestió ideològica, no és una qüestió d'eslògan, no és una qüestió de dogmes de fe; és una qüestió que ve constatada per 20 anys d'experiència. I arribem a un moment en què les reversions o la necessitat de que siga el propi sistema públic el que garantisca els drets de la ciutadania ha quedat prou més que contrastada com a necessitat.

I en això li faig una única pregunta que és, en la Comunitat Valenciana es dona el primer procés de reversió d'un departament sencer, tot i que hauríem de parlar també de la reversió de les ressonàncies o, fins i tot, altres coses que ens estan costant molt més del que costaven quan es gestionaven de manera pública. Però, com li dic, es revertix eixe departament, l'hospital d'Alzira, i ha generat alguns dubtes –jo crec que encara podem millorar eixa manera de tornar les coses a allò públic.

I li preguntaria un poc per ¿com hauríem de millorar eixe camí en el procés que anem a tindre, no de reversió sinó de finalització de contracte, de Torreveja o en els futurs que podríem tindre en el cas de Dénia, Elx-Crevillent, Manises, etcètera, etcètera?

Moltes gràcies.

El senyor vicepresident:

Moltes gràcies, senyor Esteve.

I és el torn de paraula de l'il·lustre senyor diputat del Grup Ciutadans, Carlos Gracia.

El senyor Gracia Calandín:

Gracias, presidente.

Buenos días, señor Zafra.

Bueno, muchas gracias por su comparecencia, por las ideas que nos aporta. Me sumo a ese reconocimiento inicial que ha hecho a nuestros profesionales de la sanidad –de la pública pero también de la privada– por los grandes esfuerzos que han hecho tratando de salvar el número máximo de vidas posibles a pesar de esa sobreexposición al virus y de no contar con los recursos suficientes de protección.

Le quiero agradecer que nos haya hecho llegar anticipadamente este documento con sus reflexiones. En el documento, en primer lugar, identifican como una de las medidas de salud

que se han evidenciado como más efectivas en el control de la pandemia, además del confinamiento que todos hemos padecido, el despliegue precoz de pruebas para diagnóstico.

Afirma que estas se han aplicado de manera muy heterogénea entre los países. Le pregunto, ¿cómo valora su asociación el desempeño por parte de las autoridades sanitarias de la Comunidad Valenciana para lograr, precisamente, ese despliegue de pruebas para diagnóstico, que hoy ustedes nos dicen que es una de las medidas más efectivas en el control de la pandemia? ¿Cómo de precoz cree que ha sido la *consejería* en ese sentido?

En estos momentos en los que parece que el virus nos da una tregua, es el momento de hacer autocrítica y analizar e identificar aquello que resta eficacia a nuestras respuestas ante situaciones como la que hemos vivido.

Usted nos habla de los recortes de financiación, pero también he tomado nota de algunas debilidades que usted ha comentado del propio sistema sanitario y que también recoge el documento.

Organización rígida y burocrática. Falta de integración en los sistemas de información. Falta de planificación y dotación de recursos humanos y materiales. Caos en la elaboración y difusión de planes de contingencia. Escasa estructura técnico-profesional en la *consejería* de sanidad. Y falta de coordinación sociosanitaria entre la *consejería* de sanidad y la de igualdad, en la que está todo escrito, pero no se ha hecho nada.

Sin duda, eliminar estos problemas de gestión y de organización, que se pueden eliminar en un medio plazo, pues tienen que estar en la hoja de ruta de la recuperación. Y, por tanto, será necesario que profundicemos en estos (*inintel·ligible*) ... aprendizajes.

También debemos cuidar a los profesionales ya que, sin ninguna duda, la precariedad laboral es uno de los problemas a erradicar de la sanidad valenciana, donde hemos comprobado en estos meses esa inseguridad laboral que sufren y los bajos salarios.

Por otra parte, el otro gran problema de la sanidad son las listas de espera. Y hoy le pregunto si cree que vamos a ser capaces de reducir las a una situación digna para los valencianos.

En cuanto a las propuestas que ustedes realizan en el documento, hoy usted nos ha hablado de la profesionalización de la gerencia. Proponen una mayor autonomía en la gestión de los hospitales. ¿En qué cree que se debe traducir esta autonomía? ¿Cómo cree que esta autonomía podría afectar a la coordinación entre toda la sanidad?

Y, por último, ¿qué ventajas cree que podría ofrecernos, según usted, la aplicación de la tecnología y el análisis de datos para favorecer la rapidez del diagnóstico inicial o el triaje?

Hablan también de consultas telemáticas. ¿Hasta dónde cree que podría llegar esta opción y qué pasos cree que deberíamos dar para implantarlo en la sanidad pública?

Gràcies, president.

Muchas gracias, señor Zafra.

El senyor vicepresident:

Muchas gracias, señor Gracia.

Y es el turno de palabra del ilustre señor diputado del Grupo Popular, José Juan Zaplana.

El senyor Zaplana López:

Sí, muy buenos días.

Gracias, presidente.

Gracias, señor Zafra. Muchas gracias por su comparecencia, por habernos adelantado información y por su exposición.

Y coincido con usted prácticamente en el 90% de las afirmaciones que ha hecho hoy, pero le voy a pedir un esfuerzo mayor. Fundamentalmente porque ha dicho una palabra clave que... (*Rient*) Muy bien, estamos a la misma. Fundamentalmente porque usted ha dicho una cuestión clave de todo lo que ha pasado, que es la evaluación, evaluación de lo que ha pasado.

Aquí parece que todos queremos pasar cuenta un poco de lo que ha pasado de manera muy rápida y ponernos a reconstruir no se sabe muy bien qué, pero sin evaluar el procedimiento de lo que ha pasado.

Y eso, a nosotros nos preocupa, porque usted, que es un experto, que además ha trabajado en la *conselleria* de sanidad, en distintos puestos de jefatura de servicio y además en puestos de responsabilidad en la dirección, sabe usted que ha fallado la gestión en la *conselleria*.

Ha faltado la previsión. Primero, se decía que era una gripe, que iba a tener poco impacto, no se hizo acopio de EPI, no se tenía control del índice de contagios, los protocolos fallaron. Primero, salud pública, luego, atención primaria, luego las UHD. Al final, un desborde con todo el sistema sanitario.

Luego, los teléfonos 900, que no funcionaban. Luego, los test y las pruebas PCR, que ustedes, en el comunicado que hicieron el 12 de mayo, dejaban claro el caos que estaba existiendo por la falta de pruebas PCR, que la *conselleria* luego reconoció en la desescalada, que es que no sabían que había que hacer pruebas PCR, cosa realmente curiosa que lo digan los expertos de la *conselleria*.

Luego, en la desescalada, en la fase cero, fase uno, que ustedes también criticaron en ese mismo comunicado, en la fase uno, fase dos, donde de la Ribera quedaba como afuera, aunque luego no fue así, porque había habido un rebrote.

No sabíamos muy bien por qué las circunstancias que la Ribera, justamente el departamento éste que se había revertido era un departamento donde se había gestionado con

falta de transparencia la información. Y, de hecho, ahí quedó plasmado por parte de los alcaldes de todos los grupos políticos que estuvieron en la reunión con la *consellera*.

Luego, hemos visto ahora en la desescalada, con la atención primaria. Usted hablaba de reforzar la atención. Estamos totalmente de acuerdo. Pero mire, de los quinientos y pico centros de salud que hay en la Comunidad Valenciana, ahora mismo la *consellera* que el otro día dijo que se iban a abrir por la tarde 77 centros.

Hay departamentos de salud, como el de Orihuela o como el de Alcoi, que no va a abrir ningún centro de salud por las tardes. Y, sin embargo, los ciudadanos que viven en el área metropolitana de Alicante, en el hospital general, sí lo van a poder tener.

Vivir a ciertas distancias genera una autonomía, unos reinos de taifas en los centros de atención primaria que generan determinados conflictos en la atención a los ciudadanos.

Y yo veo, y creo que todos vemos, que la *conselleria* está haciendo determinadas transformaciones, pero sin consensuar con nadie. Aquí han venido los colegios profesionales, no han podido venir las víctimas ni las sociedades científicas, porque algunos grupos han vetado su participación, pero que no han aportado ningún tipo de información a la *conselleria*.

Yo no sé si ustedes los han invitado a participar en ese cambio de modelo –y termino, presidente–, en ese cambio de modelo de reconstrucción de lo que tiene que ser atención primaria.

Parece que en la *conselleria* se está diseñando todo en la quinta planta de la *conselleria*, pero no hay participación ciudadana, no hay participación de los profesionales, no se llama a las sociedades científicas, no se llama a los colegios, no se llama a los sindicatos.

Entonces, creo que vamos al fracaso directamente, cuando alguien diseña un modelo, pero no lo hace copartícipe, y encima se empiezan a tomar decisiones.

Mire, yo termino con sólo una reflexión: me gustaría que su intervención quedara en algo más que la reversión del contrato de Torre Vieja. Porque yo no sé si en el departamento de salud de Torre Vieja ha habido más problemas que en el Hospital de Alicante o en la Fe o en algún sitio. No sé cuál es la obsesión con eso.

Entiendo que ustedes apuestan por la pública directa, me parece totalmente coherente que usted mantenga esa posición, pero ahora mismo me da la sensación de que tenemos que trabajar –termino, termino– más ante la pandemia una única voz, pública, privada, farmacia, veterinaria, atención primaria, salud pública, UHD, todos en un proyecto.

En los colegios que, en el mes de septiembre, si vuelve a haber otro brote, no volvamos a pelearnos por lo mismo. Y eso me da la sensación de que nadie está hablando en ese sentido, independientemente de que se terminen contratos o no se terminen, que eso no es cuestión, yo creo, que de esta comisión.

Gracias.

El senyor vicepresident:

Muchas gracias, señor Zaplana.

Y ahora es el turno de palabra de la ilustre señora diputada del Grupo Socialista, Carmen Martínez.

La senyora Martínez Ramírez:

Gracias, presidente.

Muchas gracias, señor Zafra, por su comparecencia. Enhorabuena por esos cuarenta años de la Asociación en Defensa de la Sanidad, de la sanidad, especialmente la sanidad pública.

La verdad es que alguno de los que estamos aquí queremos evaluar y le agradecemos mucho esa evaluación que usted ha hecho en su documento, sin ningún tipo de ambages, sin ningún tipo de subterfugio.

Y queremos también reconstruir. Hay algunos que parece que solo quieren evaluar, solo quieren que las cosas aparezcan cuanto peor, mejor, y no quieren reconstruir, y hablan de vetos que no han existido nunca, porque lo que existen son planes de trabajo aprobados en los que hemos hecho comparecencias muy transversales, como usted muy bien sabe.

Y hay cierta perplejidad, para mí por lo menos, desde luego, en algunas intervenciones que ahora están... y, bueno, que de repente parece que se han hecho abanderados de la sanidad, cuando en su diagnóstico que usted ha hecho y con el que coincidimos, de los recortes que han habido en esta comunidad y en toda España, en la precariedad laboral, en no repercutir las plazas que se iban jubilando, la no reposición de plazas, los recortes en la sanidad universal, los copagos farmacéuticos, eso tiene un nombre y unos apellidos, que yo hoy no voy a relatar, porque estoy por construir, pero que no podemos obviar.

No podemos obviar que este gobierno del Botànic ha aumentado más de mil millones la financiación de la sanidad en estos cinco años, y que no estamos del todo contentos, porque queremos seguir avanzando en esa línea. Y esperamos que con una mayor financiación podamos hacerlo.

Desde luego, yo creo que va a ser una de las líneas fundamentales de conclusiones de esta comisión, por lo que estoy viendo.

Y es ese blindaje de la sanidad pública, blindaje que de repente algunos se ponen a hacer proposiciones de ley, desde esa perplejidad más absoluta, pidiendo blindajes de la sanidad pública, cuando han sido los que, con sus políticas de recortes y de privatizaciones, han hecho que las circunstancias que tengamos ahora no sean las más eficientes en nuestra sanidad.

Pero bueno, ahí lo vamos a dejar, porque, como usted dice, vamos a pasar y hablar en positivo.

Compartimos ese diagnóstico y alguna de las medidas que usted ha comentado. De hecho, desde este Grupo Parlamentario Socialista, ya hemos hecho algunas PNL que

van en ese sentido, para instar a que se incida en la desburocratización de la sanidad, especialmente en la atención primaria, como la puerta de entrada de más trámites burocráticos, que en muchos casos no son necesarios.

Me gusta mucho sus aportaciones al no hacer, que me gustaría que luego profundizáramos mucho, ese concepto de no hacer, esa inercia que tenemos en muchas ocasiones y a la que hay que poner fin. En este grupo hemos hablado de telemedicina, hemos hablado de aumentar las plazas de residentes para tener un recambio en esa atención primaria y en toda la sanidad pública.

Hemos hablado sobre todo... A esta persona que le habla le gusta mucho hablar de la salud comunitaria, como herramienta básica desde los centros de salud pública para mejorar el autocuidado, la salud de la población, la higiene y otras tantas cuestiones.

Y creo que eso va a ser también una de las cuestiones que van a quedar evidenciadas después de esta pandemia, la importancia que tiene la salud, los centros de salud pública.

Se me acaba el tiempo. Tenía muchas preguntas, pero solamente voy a hacer una, presidente, voy a acabar ya, porque es algo en lo que creo firmemente y lo que practico desde mis responsabilidades, que también sabe usted que mi ascendiente es municipalista. Y es en la participación ciudadana.

Creo que es fundamental que la ciudadanía se empodere también en la gestión sanitaria, participe en la gestión sanitaria, se implique en los consejos de salud, desde luego.

Pero hay muchas más estructuras en el ámbito de la sanidad en las que podría participar en las comisiones de calidad, en las comisiones en todos los departamentos y en todos los centros, en la gestión de las listas de espera. Me gustaría que ampliáramos un poco más en esta cuestión

Gracias, señor presidente.

El senyor vicepresident:

Muchas gracias, señora Martínez.

Y ahora, señor Zafra, tiene quince minutos para intentar contestar a todas las preguntas que han hecho, pero, en cualquier caso, puede seguir aportándonos más información, si en algún caso se quedara alguna información que no ha podido concretar por tema de tiempo.

El senyor Zafra Galán:

Vale, muy bien, muchas gracias.

Bueno, sí, la verdad es que estaría toda la mañana. Además, estoy bien a gusto aquí, debatiendo estos temas.

El tema de la importancia de los cuidados y la salud mental. Es verdad, uno de los factores que más se están evidenciando como consecuencias negativas de la pandemia es la situación

de la salud mental, que ha permanecido durante todo el periodo de la pandemia completamente sumergido este problema grave de salud mental, con el confinamiento.

Es que, pensémoslo, pacientes con trastorno mental grave confinados durante casi dos meses. Bueno, esto es un tema que, desde luego, cuando estamos hablando de la reconstrucción, este es un tema que tiene que estar en el centro también, igual que la atención primaria o que la salud pública.

La importancia de los cuidados. Yo les quería enfatizar el tema de los cuidados, o sea no sólo es un problema... Desde luego, la ley de la dependencia hay que dotarla mucho mejor de lo que está dotada. No tiene ningún sentido tener un sistema de dependencia, digamos, de bajo coste, que es lo que tenemos, y pretender que somos un país ya con todos los derechos conseguidos.

Entonces, el tema este es básico. Y profesionalizar la atención sociosanitaria quiere decir formar a la gente, pagarle bien. Esto es absolutamente básico. Pero es que esto, a la vez, es una fuente de empleo, y más en un país donde casi el 20 % de la población somos mayores.

Quiero decir que pensémoslo, porque esto es una vía importantísima para reconstruir económicamente también un país, y no sólo desde el punto de vista de la sanidad.

Voy pasando. El tema de la sanidad privada / sanidad pública. Mire, yo no soy especialmente beligerante con la sanidad privada, en absoluto. Creo que tiene su papel, efectivamente. Pero creo que debe estar separada de la sanidad pública.

En fin, a ver, ninguna empresa que se precie, y si no, cíteme usted una, ninguna empresa que se precie permite a sus trabajadores trabajar en la empresa y en la competencia. Sería absurdo, sería absurdo.

La sanidad pública y la sanidad privada pueden ser muy buenas desde el punto de vista profesional, pero los intereses son diferentes. La sanidad pública tiene un interés social y la sanidad privada tiene un interés fundamentalmente de cuenta de resultados. Si es que esto es el abecé.

Entonces, ¿que pueden coincidir? Pueden coincidir. Pero, desde luego, la experiencia que hemos vivido durante estos años ha demostrado que la introducción de la gestión privada ha sido un artefacto dentro de la gestión pública.

Aquí se ha llegado, durante los gobiernos anteriores, a que eran las concesiones las que planificaban toda la política de la *conselleria*, porque tenían un millón, de los cinco millones de habitantes, un millón de ellos estaban atendidos por la sanidad privada, potente, que además condicionaba.

Condicionaba, ¿cómo? Pues condicionaba reclamando y obteniendo unidades de tercer nivel, cuando eran hospitales comarcales. Esto es así. Esto se ha hecho a base de desmontar otros sitios. Entonces, vamos a ver: cada uno en su lugar.

La sanidad pública en la sanidad pública, y yo creo que es lo que hay que potenciar, y la sanidad privada tendrá su papel.

Si la sanidad pública está desbordada, evidentemente se puede recurrir a la sanidad privada, con control y con

transparencia, y para determinadas cuestiones. Yo eso..., lo recoge la ley de sanidad. Hay algunos que quieren que ese artículo también desaparezca. Yo creo que no hay que ser tan radical, porque es verdad que hay situaciones en las que se puede recurrir perfectamente y se puede controlar perfectamente.

Pero la sanidad pública, dejémonos de historias, en su conjunto es, digamos, la herramienta más completa que hay para mejor distribuir la renta en el tema de salud.

Las reversiones futuras. En Acdesa, no tenemos duda de que las reversiones hay que hacerlas todas. Todo lo que se privatizó en su día tiene que volver. Algunas cosas que entonces se privatizaron –y voy a citar ejemplos, a lo mejor ustedes no están de acuerdo–, el hospital de Manises y el hospital de Elche probablemente de las concesiones..., probablemente no tenía que haberse hecho. No tenía... no tenía mucho sentido. Lo que pasa es que, claro, si tú ofreces a la ciudadanía, a una parte de la ciudadanía un hospital, enseguida va a decir que sí. Esto es evidente. Cada uno queremos tener el especialista debajo de casa. Pero esto es imposible, esto es imposible.

Aparte de imposible, es contraproducente. Porque, claro, el ejemplo que he puesto antes de unidades de alto nivel. Las unidades cardiovasculares o unidades... Esto, lo que dice la ciencia, lo que dice la biografía científica es que, contra más se concentren las intervenciones en un lugar, más capacidad y más habilidad tienen los cirujanos y, por lo tanto, la calidad del resultado es mucho mejor.

Si tú haces muchas unidades, que hace que la población se disperse entre esas unidades, cada uno sale muy poco a operar y, por lo tanto, la calidad es mucho peor. Y esto es abecé; quiero decir, esto no tiene discusión.

Entonces, nosotros estamos por la reversión. ¿Cómo se haga? Yo lo que no quiero... lo que no quiero de las reversiones es que nos cuesten a los valencianos dinero. O sea, estuvo mal hacerlas, ¿y ahora nos cuesta dinero público recuperarlas? A mí esto me parece..., quiero decir, el gobierno ya tendrá que..., en las Cortes ya tendrán que ver los medios cómo hacemos eso para que no nos cueste más dinero a los valencianos de lo que realmente es. Y yo, desde luego, no tengo duda que hay..., yo creo que tanto la Administración como los profesionales tienen que sentarse en una mesa y hablar de condiciones de trabajo, y hablar de cambiar inercias y hablar de cambiar... por ejemplo, de poder hacer..., no sé, incentivar por el trabajo bien hecho. Tan sencillo como eso, tan sencillo como eso, incentivar por el trabajo bien hecho.

¿Qué ocurre ahora? Que la gente que lo hace bien en la publica a veces se le castiga porque se le pone más trabajo, porque los que hacen menos, pues se escaquean y, entonces, claro, como este sabemos..., o esta sabemos que lo hace estupidamente, pues ale. Esto no puede ser, y esto yo es lo que creo que, desde una gestión pública moderna que se precie, se tiene que innovar en ese sentido.

El tema de las listas de espera, la autonomía, la telemedicina. Nosotros lo hemos puesto en el documento que les he pasado, creo que lo que se ha innovado entre la medicina no presencial, digamos, la desaparición de cargas burocráticas en atención primaria y todo esto, tiene que quedarse. No

podemos volver otra vez a tener salas de espera llenas, que, además, sinceramente, las salas de espera de los centros de salud y de los hospitales han sido una de las fuentes de contagio más importantes de la COVID. Es así. Entonces, yo creo que esta solución que los profesionales han visto y se han dado es una buena solución y se tiene que quedar.

Esto, ¿qué quiere decir? Que cuando a los profesionales les dices: «¿Y tú cómo organizarías esto?» Ellos tienen una buena... –porque sí que están comprometidos con la sanidad pública– tienen una buena ocasión para... y una buena actitud para cambiar estas cosas.

Y esto es a lo que me refiero cuando hablamos de autonomía. Autonomía es, pues eso, permitir una parte o todo, que no todo venga de arriba, sino una parte o todo..., yo les doy la autonomía para que ustedes se organicen como quieran, y se van a organizar en función de si tienen más afluencia por la mañana o por la tarde, o si tienen más personas mayores o más jóvenes en tu territorio.

Y si luego resulta que tus carencias de personal, porque no llegas a todo, pues que tengan posibilidad de plantear contrataciones de gente específica. A esto me refiero a autonomía. No me refiero que cada uno vaya a la suya, ni muchísimo menos. Pero sí que la gestión..., haya cierto nivel de autogestión tanto en los hospitales como en los centros sanitarios. Y esto es lo mismo que decía antes cuando contestaba lo de cómo hacemos las reversiones. Hay que sentarse y hay que hablar..., los sindicatos y el gobierno tienen que hablar sobre cómo hacer estas cosas. Yo creo que todo el mundo estará por la labor de esta cuestión.

Las listas de espera. Con las listas de espera hay que afrontarlas... –que habrán crecido, que habrán crecido, no nos olvidemos, porque llevamos tres meses paralizados, habrán crecido– habrá que afrontarlas desde la implicación de los profesionales. Otra vez, la implicación de los profesionales, porque hay muchos tratados ya de cuáles son los criterios por los que un paciente debe entrar en una lista de espera, cuáles son *demorables* y se puede priorizar dentro de la lista de espera, y esto lo hacen los profesionales, si se les impulsa a hacerlo.

Entonces, estamos en las mismas, hay quien lo hace mejor, hay quien lo hace peor, y lo que hay que hacer es un poco decirles «aquí están los que mejor lo hacen», es decir, transparencia. Transparencia e implicación de los profesionales, me parece básico.

Lo de la evaluación que me contaba usted. Yo, vamos a ver, yo estuve hablando de cultura de la evaluación y usted me coge, me viene y me dice: «No, la evaluación de la situación... del desastre que ha habido». Me parece muy bien, pero yo estoy hablando de cultura de evaluación en el sistema sanitario. No de ahora, no con esta circunstancia; de siempre.

O sea, lo que hay que hacer es evaluar de manera continua, de manera continua, tanto a las direcciones, porque a los políticos se supone que ya los evalúan ustedes aquí, se supone que ya los evalúan. Pero a los profesionales..., a los directivos o a los profesionales hay que evaluarlos de manera continua, porque además ellos quieren, quiero decir, a ellos el prurito profesional es que tú lo haces bien y eso es lo que te proporciona fundamentalmente orgullo. Entonces, este es

el tema, la evaluación como cultura, independientemente de que por supuesto se aplique a las situaciones como las que hemos vivido.

¿Hemos llegado tarde o la Comunidad Valenciana ha llegado tarde? Yo creo que lo ponemos al principio del texto que les he enviado, porque saqué una reflexión de uno de los... Bueno, al gobierno valenciano y al estatal han estado asesorándolos personas que trabajan en la Comunidad Valenciana en el ámbito de investigación y que tienen un reconocido prestigio.

Entonces, los países han llegado tarde, la mayoría de ellos, a todos los sitios. Los países, a todos los sitios, excepto a aquellos, Alemania, que tenía una, digamos, industria para el tema las PCR, el resto de países hemos andado combatiendo a cuchilladas en un mercado..., que esta es otra de las cuestiones que hay que plantearse. A ver, las cuestiones estratégicas... hemos abandonado y se ha deslocalizado toda la industria de esas cosas que en un momento determinado son necesarias. A nivel europeo, a nivel estatal o a nivel Comunidad Valenciana hay que plantearse que estas cosas tienen que estar ahí. Y por eso muchas veces hemos llegado tarde.

Y, por último, el tema de la participación ciudadana a mí me parece básico. Me parece básico para todo. La población ha sido..., digamos, un agente ejemplar en esta pandemia. Ejemplar porque..., vamos a ver, si no hubiera sido porque la población se lo ha tomado en serio, no hubiéramos bajado la curva ni locos.

Entonces, lo que pasa es que hay muchas cosas que las hacemos –es como lo del rey Sol– para el pueblo, pero sin el pueblo. Entonces, esto tiene que cambiar. Yo estoy completamente de acuerdo en el que el tema..., los consejos de salud a todos los niveles, el de zona no está formalizado y debería formalizarse cuanto antes, porque ahí sí que hay mucha conexión entre los centros de salud y la ciudadanía del barrio, del pueblo donde se produce. Pero también las comisiones de calidad, también las comisiones de reconstrucción, también las comisiones de lista de espera. Yo se lo sugerí eso a la secretaria autonómica Concha Andrés, creo que es necesario. ¿Por qué? Porque es una manera de entender que la ciudadanía también comprenda y participe en lo complejo de la situación, y asuma las cuestiones.

Como me queda muy poco tiempo, si me permiten, yo quisiera reforzar un mensaje básico. El sistema sanitario público ha salido fortalecido moralmente, aunque hundido física y psíquicamente. Entonces, creo que es el deber de las Cortes Valencianas y de la ciudadanía general –nuestra asociación está en ello– de recuperar para toda la ciudadanía una herramienta tan importante de justicia social como es el sistema sanitario público. Y por eso yo les emplazo a ustedes..., yo estoy muy contento porque el otro día leí que la señora Bonig ha propuesto un pacto para blindar, y me pareció formidable. Me pareció formidable y dije: pues si el PP en esas, bueno, es que ya..., es que esto es jauja. Pues eso, un pacto por la sanidad, un pacto por la sanidad y los servicios sociales absolutamente imprescindible, porque es futuro de salud para todos y es innovación y puestos de trabajo para la Comunidad Valenciana. Y esto creo que es absolutamente necesario.

Muchas gracias.

El senyor vicepresident:

Muchas a usted, señor Zafra, por sus explicaciones y obviamente por mantenerse y ceñirse al tiempo. Si quiere añadir cualquier información adicional, estaremos encantados por recibirla...

El senyor Zafra Galán, president de l'Associació Ciutadana per a la Promoció i Defensa de la Salut:

Sí, probablemente, pero bueno, en el documento que mandamos ya hay unos *links* que pueden consultar sobre el proyecto de atención primaria, sobre lo que propusimos a finales del 2019 que debería de ser las líneas de esta legislatura y ahí encontrarán... las reversiones nos parecen imprescindibles, porque han supuesto un artefacto tremendo y, por lo tanto, para lo que quieran, a su disposición.

El senyor vicepresident:

Muchas gracias.

(Ocupa la presidència la presidenta de la comissió, senyora Carmen Martínez Ramírez)

Compareixença del senyor José María Toro Fernández, president de l'Associació Empresarial de Residències i Serveis a Persones Dependents de la Comunitat Valenciana**La senyora presidenta:**

...ya que tenemos aquí al siguiente compareciente.

Nos ubicamos en los escaños... *(Soroll de papers)*

Damos la bienvenida a la comisión de reconstrucción al señor José María Toro Fernández, que es presidente de Aerte, que es la Asociación –como todos ustedes saben– Empresarial de Residencias y Servicios a Personas Dependientes de la Comunidad Valenciana.

Muchísimas gracias por acudir a esta llamada, en la que lo que queremos es evaluar y reconstruir.

Así que, cuando usted quiera, le voy a dar la palabra durante quince minutos. Y, luego, ya sabe que serán los grupos parlamentarios los que tendrán tres cada uno y cerrará usted con quince minutos más para responder o comentar con ellos aquellas cuestiones que considere.

Le voy a dar la palabra ya, señor Toro.

Cuando quiera.

El senyor president de l'Associació Empresarial de Residències i Serveis a Persones Dependents de la Comunitat Valenciana:

Muchas gracias.

¿Qué tal? Buenos días.

En primer lugar, quería agradecer la invitación que ha planteado *les Corts* a esta comisión, por haber considerado importante la visión de Aerte para entender todo lo que hemos vivido durante esta pandemia en los centros y servicios de atención a la dependencia y, especialmente, en aquellos que atienden a personas mayores.

Queríamos trasladar, antes de empezar nuestra intervención, nuestro más sentido pésame, evidentemente, a todas las personas que han perdido un ser cercano durante estos días a causa del coronavirus y entenderán que de manera muy especial a aquellas que vivían en centros residenciales. Y nuestro recuerdo, por supuesto, para todas las personas fallecidas y que convivían con nosotros desde hace años, conocíamos sus nombres, sus caras, el día de su cumpleaños, a sus hijos, a sus nietos y, evidentemente, su pérdida es irreparable.

También queremos agradecer a todas esas personas que viven en residencias de mayores, de salud mental, de diversidad funcional, de atención a menores y de mujeres su esfuerzo por superar esta situación, su colaboración y su ejemplo; y a tantas familias su colaboración, comprensión, confianza y apoyo al trabajo que estamos llevando a cabo. Sabemos lo difícil que ha sido para todas ellas y esperamos haber estado a la altura de las circunstancias.

Queremos agradecer también a todos aquellos que se han interesado en algún momento en esta crisis por la situación que estábamos viviendo, como el *president* Puig, las secretarías autonómicas Isaura Navarro y Concha Andrés, la fiscal Ana Lanuza y a los partidos de esta cámara: Ciudadanos, PP, Partido Socialista y Vox. También a tantos medios de comunicación, que han seguido la situación minuto a minuto en la Comunidad Valenciana, desde un punto de vista de servicio público y no sensacionalista o alarmista, como hemos vivido en otras partes del estado.

Para que se hagan una idea, Aerte es la asociación empresarial más representativa del ámbito de atención a personas mayores de la Comunidad Valenciana, a través de más de doscientos centros residenciales y de día y servicios de ayuda a domicilio. Hay empresas, asociaciones, fundaciones, empresas familiares, ayuntamientos, empresas municipales, cooperativas y personal autónomo. Tenemos empresas pequeñas, medianas, de ámbito autonómico, nacional e incluso internacional. Y también representamos a entidades que trabajan en el ámbito de la diversidad funcional, de menores, mujeres que han sufrido violencia de género y personas con algún trastorno mental.

Llevamos 32 años trabajando y llevando la visión de las entidades que trabajan en el sector a todos los grupos de interés, administraciones públicas, entidades representativas de personas usuarias, sindicatos, medios de comunicación, partidos políticos, etcétera.

Mi presentación de hoy versará sobre tres puntos en concreto. Os intentaremos dar una visión amplia, basada en

la experiencia obtenida de manera directa, diversa, por las características, como comentaba, de nuestra organización e intentaré que de la manera más profesional y, como pedía la presidenta, breve posible.

Mi intervención constará de tres partes, como decía. La primera será una situación que hemos vivido en los centros; la segunda, las propuestas que hacemos desde el sector; y, la tercera, el papel del sector de atención a la dependencia en el nuevo modelo económico valenciano y su capacidad de contribuir a la reconstrucción y avance de nuestra economía y sociedad.

¿Qué hemos vivido en los centros? En los centros, lo primero que me gustaría decir es que vivimos, sobre todo al principio de esta pandemia, sobre todo una falta de información previa. Hubo distintos pronunciamientos en todo momento, por parte tanto por parte del ministerio como de las distintas *consellerias*, pero hay que reconocer que desde el 26 de febrero, en que Aerte plantea el primer correo a la Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas y a la Conselleria de Sanidad Universal y Salud Pública, en el cual se plantean qué protocolos había que tener, en un contexto en el que, hay que recordar, hablar de esto era ser alarmista –yo no me canso de recordar ese tema, porque me parece importante ponerlo–, pero si siendo conscientes de que teníamos un conjunto de personas mayores con pluripatologías que eran, realmente, según la Organización Mundial de la Salud, las más vulnerables a esta situación, cómo deberíamos actuar y de qué manera deberíamos hacerlo de manera conjunta, ¿no?

Eso fue el 26 de febrero. Los centros se cierran al público, a las visitas, por la orden de la *conselleria*, por la instrucción número 4, el día 18 de marzo; es decir, 21 días después.

Hoy habría que hacer una reflexión sobre si hubiéramos cerrado antes... Es verdad que es hacer..., esto es trabajar sobre hipótesis muy difíciles de confirmar, pero, ¿qué impacto hubiera tenido el haber cerrado antes o no haber cerrado antes la visita y el acceso a los centros en aquel momento, como algunas entidades hicieron, incluso frente a la crítica, y como el sector privado pudo adelantar respecto a la administración pública, ¿no? No lo sé, yo no lo sé, sinceramente, pero creo que es un tema sobre el que deberíamos reflexionar.

¿Cuál es la situación a día de hoy? Yo creo que es importante reflejar que no han llegado a tener casos de coronavirus confirmado ni el 50 % de los centros de la Comunidad Valenciana. Según los datos de la *conselleria*, estaríamos hablando, aproximadamente, de un 47 % de los centros. Y nunca, en ningún caso, llegó a haber una punta, al mismo tiempo, de más de cien centros con casos de coronavirus sobre los 327 que hay en la Comunidad Valenciana; es decir, un 31 %.

Al día del 27 de junio, para que se hagan una idea, solo quedaban activos casos en ocho centros, lo que quiere decir que el 97,55 %, casi el 98 % de los centros, hoy está libre y solamente hay 4 centros en vigilancia activa por parte de la *conselleria* de sanidad.

Yo creo que este es un tema absolutamente importante porque marca cómo ha ido la evolución, desde el punto más

álvido, que fue el 8 de abril de 2020, a cuál es la situación que tenemos actualmente.

Sí que quiero comentar que, en este contexto, nos hemos encontrado, por ejemplo, con falta de material sanitario. Normalmente, la *conselleria* de sanidad ha facilitado siempre este material sanitario a los centros de atención a la dependencia de la Comunidad Valenciana, siempre, siempre lo ha hecho. Y, cuando había casos de enfermedades infectocontagiosas, también lo había hecho de manera reforzada, ¿no? Yo creo que hay que seguir trabajando en esta línea porque hemos necesitado todo ese material. De hecho, hay una relación importante que se puede establecer entre la ausencia de material y cómo se ha ido desarrollando la enfermedad en los distintos centros.

Hemos trabajado sin material, muchas veces, o con material que hemos tenido que conseguir, casi le diría, de manera..., bueno, pues, de la que hemos podido. De hecho, la concentración en el ministerio de sanidad de la compra de material creemos que fue un error porque no permitió redistribuir; parece que la idea inicial podía ser adecuada, pero no permitió distribuir el material y lo que hizo fue bloquear el mercado. No podíamos comprar y no se nos podía facilitar. Con lo cual, nuestros trabajadores y nuestros residentes tuvieron que vivir una situación de desprotección absoluta.

Yo creo que se ha hecho un esfuerzo importante, sobre todo a partir..., casi a principios de abril, finales de marzo –el 27 de marzo llega el primer avión con material–, por intentar recuperar esa situación. Aquí hay que decir que, a pesar del esfuerzo, nunca hemos llegado a tener todo el material necesario ni tampoco todo en el mismo momento. De hecho, por ejemplo, ahora mismo falta..., hay una carencia absoluta de guantes en nuestros centros, ¿no?

Quiero dar las gracias también a todas aquellas entidades, familiares, personas, mujeres, hombres, que hicieron un esfuerzo por cambiar, donar y acercar material de la manera necesaria o cosiendo, haciendo el esfuerzo entre todos para que tuviéramos ese material.

Pero sigue habiendo muchas carencias. Hay carencias en los servicios de ayuda a domicilio. Hay carencias en los servicios de salud mental. Hay carencias en las viviendas tuteladas que atienden a este tipo de personas. Este es un tema que no nos podemos permitir.

La falta de realización de pruebas ha sido otro elemento fundamental en este proceso. Hemos trabajado a ciegas, no sabíamos quién estaba y quién no tenía la enfermedad. Evidentemente, a las personas que tenían síntomas sí que se les podía hacer un seguimiento y aislamiento, pero, a las que no, no; y hay un 30 % aproximadamente de gente que hemos visto que podía vivir esta situación sin tener ningún tipo de síntoma y que podía incluso contagiarse también, ¿no? Es muy importante que hubiéramos hecho este esfuerzo desde el principio. De hecho, los países que han tenido mejor resultado han sido, muchos de ellos, los que han apostado por la realización de test desde el principio. Por lo tanto, este es un tema que deberíamos tener en cuenta.

Hasta el 24 de abril, prácticamente mes y medio después del comienzo oficial de la pandemia, no se empiezan a hacer esos test de manera masiva. Ha dependido del departamento de

salud la decisión de hacerlo o no hacerlo, cosa que ha generado muchas dificultades o diferencias entre unos y otros centros. Y tengo que decir que, a día de hoy, todavía hay centros que no han pasado test masivos ni a todo el personal ni a todas las personas residentes que están en el centro y no les digo ya en centros de atención a la salud mental, por ejemplo, o en servicios de ayuda a domicilio, que realmente se encuentran muy abandonadas en este aspecto.

Ha faltado una evidente –y que me imagino que Eduardo Zafra habrá podido hablar largo y tendido sobre este tema– coordinación entra la administración de sanidad y la de servicios sociales que ha provocado, incluso, entre las normativas que había. Un ejemplo es el de los nuevos ingresos; sanidad plantea la realización de una serie de pruebas y, si las pruebas salen de manera positiva, en ese caso no hay que hacer aislamiento e igualdad plantea que se haga siempre quince días de aislamiento y dos PCR, una al principio y otra al final. Nos parece que obligar a las personas a que tengan quince días de aislamiento innecesariamente... Nos parece que hay que hacer un esfuerzo de coordinación para intentar trabajar en esa línea y que podamos atender a las personas de la manera más adecuada.

Es verdad que, en este contexto, hemos tenido un contacto directo con la *conselleria* de sanidad. No siempre han conseguido facilitarnos las cosas que reclamábamos, pero ha sido una interlocución periódica, una vez a la semana durante el momento más grave, del máximo nivel, con las dos secretarías autonómicas, con Isaura Navarro y con Concha Andrés. Y, bueno, es verdad que hay que reconocer que no siempre han podido facilitarnos lo que pedíamos, pero, al menos, por lo menos, sí que ha estado encima de la mesa esa interlocución.

No se ha podido garantizar, en ningún caso, una adecuada atención sanitaria, esto es muy importante y vuelvo a insistir, relacionado con cada departamento de salud. Las personas residentes en un centro tienen el mismo derecho al acceso a la sanidad universal –que no nos hemos cansado de escucharlo aquí– que cualquier persona que viva en su casa. Los servicios sanitarios que hay en las residencias son complementarios, sobre todo para el seguimiento de la enfermedad crónica y para ese apoyo y seguimiento, para la elaboración de recetas, pero no juegan un papel, como el que se nos ha pretendido dar en esta crisis, de actuación frente a una pandemia. No estamos diseñados ni preparados para esto. Somos centros de servicios sociales y no sanitarios.

Las derivaciones hospitalarias han dependido de cada sector. Ha habido casos en que se ha negado esa derivación hospitalaria o se ha planteado que la atención en la residencia podía ser lo más adecuado, sabiendo que no teníamos los medios adecuados para poder hacerlo.

Creemos que habría que hacer derivaciones inmediatas, y después lo explicaré, como ya ha explicado tanta gente, pero, entre ellos, el presidente de la Sociedad Gallega de Geriátría y Gerontología que decía que no derivar a las personas sería uno de los errores epidemiológicos más importantes del siglo XXI y que dejar a una persona con la enfermedad junto a muchísima gente vulnerable era un absoluto error.

El confinamiento ha supuesto cerrar las zonas comunes y mantener a la gente en sus habitaciones, imagínense el impacto que ha tenido esto. Hemos intentado, desde el

primer momento, que fuera la vida dentro de los centros lo más normal posible. Pero les hablo de personas mayores; imagínense en personas con problemas de salud mental, gente con veinte, veinticinco, treinta años, tener que vivir esta situación. Ha sido durísimo para todas esas personas y el esfuerzo que han hecho.

La información. Se nos ha reclamado información. Muchas veces se habla de si la información, los datos... Todavía no sabemos los datos, pero los centros llevan dando meses la información a diario y no solo a una entidad, sino a salud pública del departamento, a la *conselleria* de sanidad, a la *conselleria* de igualdad, a fiscalía, a la delegación del gobierno o a la subdelegación de gobierno, en el momento (*ininteligible*) ... ; todas, cada uno por su lado y cada uno con su formato y cada uno con su pregunta, lo que ha provocado, evidentemente, una dificultad de unidad para la administración muy importante.

El personal sanitario. Hemos tenido muchas bajas. Se daban las bajas de catorce días simplemente por sintomatología compatible, sin hacer ni siquiera la prueba PCR. Con lo cual, trabajadores que querían volver, porque estaban convencidos de que no tenían coronavirus, no podían volver a trabajar, provocando una falta de manos muy importante.

Ha habido déficit de profesionales. Sanidad se llevaba a los profesionales, tirando de la bolsa en la que estaban inscritos y esto ha provocado, evidente, muchos problemas.

¿Qué plantea el sector? El sector lo que ha planteado, y no solo Aerte, sino el resto de entidades, entre ellas Lares, que, por ejemplo, creo que no va a poder acudir a esta comisión, o la Sociedad Valenciana de Geriátría y Gerontología, con los profesionales con los que se ha hablado, después de un análisis profundo, lo que se plantea es la creación de un grupo de trabajo entre igualdad y sanidad y el sector para que se puedan estudiar estas circunstancias que hemos hablado y ver cómo se evita la repetición y, por tanto, que podamos atender a las personas de la mejor manera posible.

Creo que es de sentido común escuchar al sector, a los que hemos estado en primera línea, y no tomar decisiones desde los despachos, para poder afrontar la situación que vivimos. El 85 % de las personas que han fallecido en nuestro país han sido personas mayores de setenta años. Tendremos que hacer un esfuerzo por concentrarlo ahí.

Todos, incluso la fiscal Ana Lanuza, defienden que nos sentemos en una mesa para poder escucharnos, hablar y ver en qué nos hemos confundido para ver, sobre todo, qué es lo que tenemos que hacer.

Pero es que la propia línea..., tanto comunidades autónomas, a instancias de la vicepresidencia del Gobierno de España, se va a crear un grupo de trabajo en esta misma línea también y no entendemos por qué aquí no se puede hacer.

¿Cuáles son las soluciones que nosotros planteamos?

Garantizar el suministro de material de protección, es fundamental en todos los centros.

Hacer pruebas periódicas, cada quince días; es la única..., sabemos que es un esfuerzo brutal, pero es la única manera

de saber quién está y quién no está en cada centro con algún tipo de contagio positivo.

Hacer una comisión, como decíamos, de coordinación socio-sanitaria, para aportar seguridad jurídica y eficiencia en el trabajo.

Identificar una persona de enlace en la atención primaria, que es clave. Hay que dotar de más recursos a la atención primaria para que pueda prestar el servicio a las residencias y a las personas que viven en ellas.

Hay que reformar los protocolos, esos protocolos de los que tanto se ha hablado. Es verdad que pueden ser protocolos con criterios clínicos y bajo la supervisión de un médico, pero, si no se reforman, dejan fuera al 90 % de las personas que están en residencias sin dar una alternativa, más allá de que se queden en las residencias, que entendemos que no es la adecuada.

Por favor, tengamos un procedimiento unificado de información, le vendrá bien a la administración y nos vendrá bien a nosotros, que nos quitará mucho trabajo y podemos dedicarlo a atender a la gente en los centros.

Que se pueda mantener a los trabajadores de carácter sanitario en los centros. Nosotros pedimos la suspensión temporal de la llamada a personal que ya está trabajando en esos centros para poder atender a todas las personas.

Que los centros de día puedan desarrollar su trabajo. Fíjense, hoy en día un centro de día puede abrir al 50 % de su capacidad. Hemos daño que ha producido a las personas el confinamiento en sus casas y, sin embargo, esos centros nada más que pueden ampliar en base al visado de un plan de contingencia por parte de la *conselleria*, lo que dificulta muchísimo su trabajo.

Apostemos por las entidades que trabajan en salud mental, por las entidades que trabajan con personas con diversidad funcional. Démosles todo el apoyo que, en este caso, también están siendo bastante olvidadas.

Y –por último y para acabar– les pido en un tercer punto, que me comprometí a explicar, el papel del sector de la atención a la dependencia en el nuevo modelo económico.

Miren, estamos, creo, todos de acuerdo en que hay que apostar por la economía real, que hay que apostar por una economía, por un trabajo, que genere bienestar en el conjunto de los ciudadanos. Qué mejor trabajo que el de ayudarles a que hagan su vida, día a día, de la mejor manera.

Nuestro sector tiene un impacto muy positivo ya que permite mejorar la calidad de vida de muchas personas. Como le digo es economía real, de la que se toca, de la que se toca –nunca mejor dicho– y, además, con un 86 % en manos de pequeñas y medianas empresas, muchas de ellas además locales y de la Comunidad Valenciana.

En muchos casos son la primera empresa del municipio junto con la cooperativa agraria, fíjese la importancia que tiene. Es muy intensivo en mano de obra, además genera en la Comunidad Valenciana unos 24 empleos por cada millón de euros de los que se dedican. Pero, fíjense, en la Comunidad

de Castilla León llega a 51 puestos por cada millón de euros por una apuesta en las prestaciones profesionales.

Defendemos la atención domiciliaria, nadie viene aquí a decir que todo el mundo tiene que estar en una residencia, pero hay que dotarla y hacerla profesional y seguir insistiendo en ella.

El 78 % del empleo que se genera es femenino, pero no solo en las categorías más inferiores, digamos, del panorama de una residencia. Al revés, es difícil encontrar hoy en día un director de residencia que sea un hombre, es muy difícil, o un psicólogo o un fisioterapeuta.

Además, no se puede deslocalizar. Hablamos siempre de los problemas que tiene la economía que es deslocalizable, esto tiene un arraigo absoluto al territorio. Y, además, tiene bajo riesgo de disrupción tecnológica. Por lo tanto, creemos que es un elemento muy importante.

Genera oportunidades en las zonas menos pobladas, tengan en cuenta que muchas de ellas, como digo, las poblaciones más pequeñas tienen un perfil de envejecimiento mucho mayor que en las ciudades o en la costa y esto permite fijar la población. Y, además, evita un problema de carácter medioambiental que es la concentración en grandes ciudades.

Si desincentivamos la inversión privada en el sector, cuando ni el estado ni las comunidades autónomas sabemos que no pueden afrontar por sí solas este perfil, lo que conseguiremos será dejar desatendidas a miles de personas. ¿Tiene que haber mayor inversión pública? Por supuesto. ¿Más centros públicos? Por supuesto. Pero tendrá que venir acompañado por un incremento absoluto y una potenciación de la coordinación sociosanitaria.

Los servicios sociales, hoy en día, el 80 % son privados. Y creemos que la administración debería hacer un esfuerzo por corregir eso. Pero ¿cómo? Fomentando la inversión pública –vuelvo a decir– y la privada, no renunciando a una a cambio de la otra que lo que generará será desatención.

En la crisis de 2008, cuando la administración se olvidó de las personas, nosotros seguimos ahí. No se despidió a nadie y se siguió atendiendo personas. Y ahora volvemos a hacer lo mismo. Yo creo que en esta crisis hemos vuelto a demostrar nuestro compromiso.

Creo que hay que dejar de demonizar el papel de las empresas privadas en el sector. Les invito a que visiten los centros. Yo he tenido la oportunidad, el año pasado, de visitar 56 centros de atención privada en la Comunidad Valenciana, les tengo que decir el alto nivel de profesionalidad y compromiso que vi.

Y hay que generar miles de plazas nuevas –y con esto termino, Carmen, sí perdone– de centros de día, de servicios de ayuda a domicilio, de asistente personal; nuevas tipologías que se adapten a las necesidades de las personas en situación de dependencia, mayores, con diversidad funcional, menores, mujeres que han sufrido violencia de género, con problemas de salud mental.

Por lo que, realmente, lo que necesitamos es la suma de todos para alcanzar estos objetivos. Con el déficit público que tenemos acumulado, la deuda y la dificultad de que se

reformo –creo que en esto tenemos que ser bastante realistas– el sistema de financiación autonómica en este contexto económico y en esta legislatura, es inviable hacer un planteamiento que no pase por la colaboración público-privada.

Gracias, Carmen. Y perdone por (*inoïble*)...

La senyora presidenta:

Nada, ¡Qué va! Muchísimas gracias a usted, señor Toro.

Vamos ahora a pasar a los grupos parlamentarios. En primer lloc, tindrà la paraula la senyora diputada Pilar Lima durant 3 minuts.

Ara seguida li done la paraula, senyora Lima.

Quan vullga, senyora Lima.

La senyora Lima Gozálbez:

Buenos días, señorías.

Gracias, señora presidenta.

Señor Toro, buenos días.

Coincidimos en que nadie estaba preparado para esta pandemia, nadie, nadie, ni el sector privado ni el sector público. Es cierto, coincidimos totalmente en esta idea.

Se ha visto que ustedes estaban..., ha hablado de un 90 % en los centros de atención y que son de gestión privada, y eso existe por todo lo previo, por la dejadez de la administración pública de todos estos años de atrás. Y por eso siempre continúa diciendo que es incompatible el cuidado de la vida con el negocio.

Me ha faltado un poco más de autocrítica, porque no me ha parecido escucharle nada. En una época en la que nadie estábamos preparados, esto era impensable, teníamos que haber arrimado el hombro. Claro que faltaba material, claro que ha habido mucha escasez, pero no se puede echar la culpa a los demás, hay que hacer un ejercicio de autocrítica.

En esta crisis tan fuerte, sanitaria, económica, social, sanitaria, tenemos que acompañar en todas las necesidades y en toda la atención para mejorar. Evidentemente el modelo residencial actual es un fracaso. Lo hemos visto en la Comunidad de Madrid y se ha visto en todo el país, no hemos cuidado a las personas mayores. Personas mayores que han muerto solos y solas.

Y se ha visto que los trabajadores y trabajadoras en situaciones precarias..., supe, hace poco, de una mujer, una trabajadora auxiliar residencia, que murió estos días y su nómina no llegaba a los 1.000 euros, durante años no llegó. Incluso durante meses no llegaba al salario mínimo interprofesional tampoco.

Creo que debemos entre todas juntas repensar que la vida no es un negocio, eso lo tenemos claro. Se ha visto la fragilidad

del sistema de cuidados, del sistema de atención a la dependencia. Y durante una época que ha habido muchos recortes a la atención de la dependencia y no se ha visto que el sector privado hiciera ninguna reclamación al respecto, ¿cómo es posible? Y, actualmente, estamos viviendo los efectos y las consecuencias de todo lo anterior.

Bueno, para cerrar..., sí, esta era la idea.

Muchas gracias, por su atención.

La senyora presidenta:

Gracias a usted, señora Lima. Muchas gracias.

Pasamos ahora la palabra a la señora Ángeles Criado del Grupo Parlamentario Vox Comunidad Valenciana.

Señora Criado.

La senyora Criado González:

Buenos días, don José María Toro.

En primer lugar, agradecerle que haya venido a Cortes para hablar del tema de residencias de mayores.

En Vox partimos del hecho de que las residencias son hogares de mayores no hospitales. Igual que un hospital no es una residencia, una residencia no es un hospital –como usted sabe– ya que tiene funciones muy distintas. Las residencias son hogares de mayores y los hospitales son centros sanitarios.

Normalmente los mayores van a las residencias cuando ya no pueden estar solos en casa por su deterioro físico o cognitivo. Todos queremos estar en nuestra casa el mayor tiempo posible pero llega un momento en que los mayores están mucho mejor atendidos en las residencias por la cantidad de servicios que se le ofrecen, que en casa sería imposible tener por el sobrecoste económico que llevan.

Servicios como puede ser: enfermería 24 horas que controla su estado físico, que controla la medicación a tomar; una dieta equilibrada controlada por un dietista; fisioterapia; podología; atención psicológica, si la necesita; realizan actividades con otros mayores, se sociabilizan, se entretienen, no están solos. Y muchos de los residentes reciben cuidados muy especiales y mucha vigilancia por tener sus facultades cognitivas bastante deterioradas.

A raíz de la COVID, en Vox hemos contactado con bastantes residencias y nos ha alegrado mucho comprobar que estas y los trabajadores que en ellas trabajan se caracterizan, sobre todo, por una cosa: por su vocación de ayudar a los mayores. Les gusta estar con ellos, los cuidan con todo el buen hacer, trabajo y cariño posibles.

Tras lo ocurrido deben estar –tanto las *consellerias* como ustedes, las residencias– muy alerta ante los nuevos rebrotes. Y, por ello, queremos formularle unas preguntas. Nuestra

primera pregunta seria, a la vista de lo ocurrido ¿qué medidas o ayudas echan de menos de las *consellerias* implicadas en esta primera fase de la COVID? Me refiero a los test que ha comentado, cada 15 días, a los EPI o a alguna otra cosa que hayan echado de menos.

En segundo lugar, ¿están haciendo acopio las residencias de equipos de protección, mascarillas, ante posibles rebrotes? ¿Están colaborando las *consellerias* en esto, las implicadas?

En tercer lugar, ¿qué requisitos están pidiendo a los nuevos ingresos para poder entrar en las residencias? ¿Se someten a cuarentena?

En cuarto lugar, una cosa que nos ha llamado mucho la atención porque no podemos entender en Vox. Nos han llegado noticias de que las visitas no podrán entrar con 37,5 grados de fiebre. Entonces, una cosa que no se entiende porque con una sola décima una persona está enferma, los mayores son muy vulnerables a contagiarse y con esa décima puede ser que sea COVID o cualquier otra enfermedad. No entendemos que esta haya sido la recomendación de la *conselleria* – que lo haya dicho.

Por otro lado, de los mayores en residencias que resultaron contagiados, ¿qué porcentaje ha fallecido en relación al resto, quiero decir, a los que viven en casa o han estado en otros sitios que no hayan sido residencias? Nos interesaría saber esto.

Y, en último lugar, creo que usted ha mencionado algo de un posible coordinador entre las *consellerias* implicadas y las residencias, ¿esto les facilitaría a ustedes el contacto con las *consellerias*?

Muchas gracias.

La senyora presidenta:

Gracias a usted, señora Criado.

Serà ara el senyor Carles Esteve, del Grup Parlamentari Compromís, el que farà la seua intervenció.

Senyor Esteve.

El senyor Esteve Aparicio:

Moltes gràcies, senyora presidenta.

Bon dia i moltes gràcies, senyor Toro, per les seues paraules, la seua anàlisi i les seues propostes.

Primer que res, traslladar-li des de la meua veu i de tot el meu grup, m'agradaria que fera arribar a totes les persones que han treballat en primera línia, tant en residències com en altre tipus d'infraestructures de persones majors, especialment el nostre suport perquè han aguantat molt bé. Han tret el més important, eixa empatia que moltes vegades ens fa falta més en la societat. Jo crec que ha sigut un sector de treballadors i treballadores que hauria de ser un exemple per

al futur i que, d'alguna manera, ha de guiar esta reconstrucció. I m'agradaria que ho fera.

Sobre el seu discurs sobre la part d'avaluació, jo trobe a faltar, com ja s'ha dit, una part en primer persona, no? La sensació que tinc és que ha fet un repàs de tot allò que ha faltat o que ha mancat en dos conselleries en concret, que són les de referència del seu sector.

He sentit poc quant a l'avaluació de què ha pogut fallar o què es podria haver fet millor des del sector privat. Jo crec que ahí també hauríem d'analitzar i tindrem temps, hi haurà una comissió d'ací poc segurament amb un format o amb un altre. S'ha oblidat d'algunes coses que jo crec que s'han fet bé també com, per exemple, la Comunitat Valenciana ha liderat les resolucions de dependència durant el període de confinament, respecte a altres autonomies. I vosté sap que açò ens costa molt, que venim d'una situació molt complicada.

El pagament ha estat pràcticament al dia, inclús de places no cobertes –açò tampoc ho ha dit–. La mateixa conselleria de polítiques inclusives va fer un esforç, més enllà del que feia el Consell inclús, per portar més material –açò tampoc ho hem dit.

Quan parla de les instruccions d'eixida a zones comunes –que ha fet una referència– era un tema molt clau. I ho hem parlat, les sis persones que som portaveus de polítiques socials d'estes Corts, amb la vicepresidenta –ho va preguntar una persona de l'oposició– i la contestació va ser molt clara. La instrucció no diu això, la instrucció deia que s'havia de garantir el evitar..., mantenir les distàncies i eixa seguretat.

Llavors és possible que en alguns casos no estiguem parlant de que les instruccions que plantejava la conselleria foren errònies sinó que, probablement, alguna de les aplicacions que hem fet en alguns llocs determinats, i no entre més, igual han estat l'erroni.

El que és important és que parlem també del model, del futur. Jo crec que ha fet alguns plantejaments en els quals coincidim, m'agrada coincidir molt amb vosté. Hem d'afiançar este sector com un sector d'ocupació de futur, m'encanta escolar en la seua veu la paraula..., el fet que no es puga deslocalitzar. Crec que és important açò, que són treballs d'ací, que continuaran ací.

Les cures, l'acompanyament de les persones és un sector de futur. Actualment està molt privatitzat i això és aixina. Jo no tinc tampoc un interès a curt termini de que açò es revertisca però sí que tinc un interès a curt termini en què hi haja un lideratge molt clar des de l'administració pública.

Crec que va en la línia del que vosté planteja estes fórmules de coordinació, especialment la coordinació sociosanitària que vosté ha plantejat, requerixen d'un lideratge públic, requerixen de més inspecció, de més capacitat de control, d'allò que passà en les residències privades i d'allò que gestionen les empreses. M'agradaria que explicara d'alguna manera si està d'acord en açò, en avançar en estes fórmules?

Avançar també en la figura de l'assistent personal i altres fórmules que no només siguen la de residència, estem en un model de societat molt mediterrani –ja estic acabant, senyora presidenta.

I, per últim, encara ens queda molt per estudiar de què ha passat i quins sistemes han aguantat millor. Però les primeres anàlisis que he pogut llegir a nivell europeu és que els sistemes que tenen un model de residència més xicotet, més paregut a la llar, han aguantat prou millor.

I no m'agrada esta paraula, aguantar. Jo crec que no hem d'aguantar una pandèmia, el que hem de fer és dotar de les millors garanties de dignitat i d'un final de la vida i d'un moment de ser major...

La senyora presidenta:

Gràcies.

El senyor Esteve Aparicio:

...en les millors condicions possibles. I li pregunte si este model, com a model de futur, li pareixeria més convenient?

Moltes gràcies.

La senyora presidenta:

Gràcies, senyor Esteve.

Serà ara el senyor Fernando Llopis, del Grup Parlamentari Ciudadanos el que farà la seua intervenció.

El senyor Llopis Pascual:

Muchas gracias, señor Toro.

Yo quiero agradecerle su presencia en esta comisión y por supuesto lo claro y lo valiente que ha sido a la hora de denunciar algunos hechos que nos duelen.

Por supuesto, también quiero, desde el Grupo Ciudadanos, que haga extensible nuestro agradecimiento a todo el sector por el compromiso que han demostrado en estos momentos difíciles. Porque evidentemente las residencias han sido uno de los centros de mayor atención en este sentido.

Uno de los centros, porque ha habido un número elevado de muertes entre nuestros mayores que, por suerte o por desgracia, son los más vulnerables ante este nuevo virus, y estamos hablando, por ejemplo, en la Comunidad Valenciana de cerca de 550 ancianos que han fallecido. Casi es el 40% de todos.

Una de las primeras cosas que nosotros queríamos plantear, y me llama mucho la atención que algunos grupos utilizan la palabra *autocrítica*, pero siempre *autocrítica* para los demás, no para ellos.

Desde el Grupo Ciudadanos, hemos planteado en estas Cortes una comisión de investigación. Porque, usted lo ha dicho muy claramente, ha habido cierto caos, cierto caos a la hora de coordinación entre dos *consellerias* importantes,

protocolos diferentes, falta de información, falta de información al público.

Con lo cual, desde el Grupo Ciudadanos, hemos propuesto una comisión de investigación, y hay algunos grupos que no, que prefieren mirar al futuro. Pero para mirar al futuro, desde el Grupo Ciudadanos entendemos que hay que mirar qué cosas se han hecho bien y qué cosas se han hecho mal, por todos, en general.

Y creo que es importante, me gustaría conocer su opinión. Porque, la verdad que a veces hay personas que, por llevar camisetas con lemas bonitos, creen que pueden gestionar estas cosas.

Y al final, se ha demostrado que son cuestiones de igualdad, de igualdad de mal para todos, que desgraciadamente estamos hablando que se incrementan los números de dependientes que no reciben ninguna ayuda, necesaria en este caso.

Pero quiero que me responda a una serie de preguntas.

En primer lugar, si considera necesaria e importante esta comisión de investigación para detectar errores, porque en la fiscalía de Valencia se decía que, en muchas residencias valencianas –la fiscalía de Valencia, ningún grupo político– ni han contado casi prácticamente con ningún tipo de ayuda de la Generalitat valenciana, ni de material ni de medios personales.

Me gustaría que me confirmara si ha sido así.

Usted también nos ha dicho en esta comparecencia que desde el 26 de febrero ya habían solicitado ayuda, y creo que, lo comentaba también, hasta abril prácticamente los test no habían sido gestionados.

Paso a hacer las preguntas que me gustaría conocer su opinión. Primero, ¿cuántas residencias fueron intervenidas por la administración y cuántas siguen intervenidas?

Había anotado, si recibieron instrucciones y protocolos suficientes de la Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas y desde la *consellera* de sanidad. Sí que han recibido, pero diferentes.

Más. ¿Se han sentido solos durante lo más duro de la pandemia? ¿Realmente se han sentido solos? ¿Han tenido que trabajar, especialmente al principio de la emergencia sanitaria en planes y protocolos propios en cada residencia?

¿Qué respuesta han recibido de las familias de los residentes?

¿Considera que es necesario medicalizar las residencias, o no?

¿Qué debemos hacer para mejorar, para que no se gestione tan mal la ley de dependencia?

¿Cada cuánto tiempo actúa la inspección y realmente hace cumplir lo que se indica en las actas?

Como mencionaba un director de la residencia, ¿no es mejor que desde el gobierno se pida menos papeles y se compruebe más el trato asistencial de los pacientes?

Y dos más, y acabo ya. ¿Debería obligarse a tener un médico colegiado en todas las residencias, considera usted?

Y dos, ¿a qué achaca...? Una última, ya para acabar, ¿a qué achaca que se criminalice tanto al sector privado, cuando ha demostrado que ha sido de gran ayuda en este sector ahora mismo?

La senyora presidenta:

Gracias, señor Llopis, muchas gracias.

Serà ara la senyora Elena Bastidas, del Grup Parlamentari Popular, la que farà la seua intervenció.

Señora Bastidas, cuando quiera. Es que si no pulsan, es difícil encontrar el... Ya está, ya está, ya está. Vale, muy bien. Es que es más fácil, si ustedes pulsan.

La senyora Bastidas Bono:

Ahora, muchas gracias, muchas gracias, señora presidenta.

Señorías.

Señor Toro, también, como no, desde mi grupo parlamentario tenemos que sumarnos al agradecimiento a su participación hoy aquí.

Y también a través de usted queremos hacerle llegar el reconocimiento mío personal y el de todo mi grupo por el esfuerzo realizado durante todo este tiempo, por responsables, por trabajadores en las residencias, porque sin su entrega y sin su compromiso, la tragedia que hemos vivido hubiera sido mucho mayor.

Es evidente, ha quedado constatado una vez más, que no han contado con todas las herramientas imprescindibles ante una situación tan dura y tan difícil. Y un trabajo que ha sido cuestionado por algunos, omitiendo deliberadamente su falta, su parte de responsabilidad.

Dicho esto, conviene clarificar también ante la ciudadanía y también dejar constancia en esta comisión que hubo fallos de coordinación, que hubo falta de medios, que ustedes han estado solos, muy solos, y que demasiados mayores, como consecuencia de todo ello, murieron.

No voy a entrar en casos concretos, tiempo habrá, espero que esa comisión de investigación siga adelante, pero es obvio que no vamos a poder construir nada eficaz si, como hemos escuchado a algunos partidos que sustentan al Consell, se parte de premisas falsas.

La primera es que se había hecho todo lo posible, que no se han hecho erráticos protocolos o contradictorios, que la *consellera* Oltra mantuvo una coordinación y una relación y una comunicación fluida con ustedes y con la *conselleria* de sanidad.

Yo creo que todo esto es falso y ha quedado acreditado una vez más.

La segunda, que la solución pasa, como también se ha escuchado aquí, por un modelo que puede quedar muy bien sobre

el papel, pero que los hechos demuestran que no hay voluntad política de que prospere. Creo que a la vista está, después de estos cinco años de gestión del Botànic.

Pero, para aprender de lo que ha sucedido y para prevenir ese eventual rebrote o esa nueva ola de infecciones, para ser realistas a las iniciativas que puedan surgir en adelante, hay que plantear iniciativas con cierta seriedad.

Y yo le quiero preguntar: la señora Pascual, la presidenta de Ceaps, en el Congreso de los Diputados dijo que las comunidades autónomas enviaron equipos de protección individual de forma esporádica, insuficiente y desordenada.

Esto, además, coincide con una crítica que ha hecho mi grupo parlamentario durante todo este tiempo. Todos recordamos la deplorable escena de hacerles incluso ir a ustedes a recoger material, con el riesgo que suponía en aquel momento, eso sí, con la foto de la vicepresidenta del Consell.

¿Nos puede contar esa experiencia de esos veinticinco días de infierno, en palabras de la presidenta de Ceaps, respecto al material de protección, la falta de material de protección, en nuestras residencias?

También, en esa misma intervención, afirmaba, y así lo han recogido muchos medios de comunicación, que en nuestra comunidad, aquí, en la Comunidad Valenciana, se derivaban ancianos a hospitales o no, según, del departamento de salud, cuando todos sabemos y también ha quedado demostrado con los datos, que existían camas, que existían UCI suficientes, a disposición de la Generalitat.

Le diré más: que la Comunidad Valenciana es una de las cuatro autonomías donde sí, donde sí se cribaban ingresos hospitalarios, según qué pacientes.

¿Nos puede concretar si usted sabe qué protocolos, a qué departamento de salud se puede referir, donde se les negaba esta posibilidad y con qué criterios se llevaba a unos sí y a otros no a los hospitales?

Es obvio que, con 540 personas mayores fallecidas, se actuó tarde y se actuó mal por parte del Consell.

Usted también ha denunciado en diferentes ocasiones, también lo ha hecho mi grupo, que se han sentido solos en lo que respecta a la *conselleria* responsable de las residencias de mayores, la señora Oltra.

¿Nos puede concretar, señor Toro, cuántas veces, durante los meses de las crisis, también con anterioridad, desde el 26 de febrero...

La senyora presidenta:

Gracias.

La senyora Bastidas Bono:

se reunieron ustedes con la señora Oltra?

Y finalizo, creo que como usted lo ha dicho, como punto de partida, mi grupo entiende, la fiscalía, incluso su sector, que se afirma que podríamos haber hecho más. Pero, para ello, creo que estamos todos de acuerdo, es necesario e imprescindible reunirse y coordinarse.

De nuevo, muchas gracias.

La senyora presidenta:

Gracias. Gracias, señor Bastidas, muchas gracias.

Serà ara la senyora Laura Soler, del Grup Parlamentari Socialista, la que farà la seua intervenció. Senyora Soler, quan vosté vullga.

La senyora Soler Azorín:

Moltes gràcies, senyora presidenta.

Moltes gràcies, senyor Toro, per la seua presència ací.

Jo crec que és molt important pel que vosté representa i tota la gent, sobretot resident, que està als seus centres.

I vull aprofitar aquest moment per a donar el meu reconeixement a tot el personal que treballa en residències i que moltes voltes s'ha demostrat que són personal fonamental, i fins ara igual estaven molt més invisibles que la resta.

La invisibilitat dins de la invisibilitat. I gràcies per cuidar dels nostres majors.

Dit això, crec que ací s'ha parlat de les carències que hi ha hagut, però també és cert que hi ha hagut encerts, com el fet que la nostra comunitat va ser de les primeres que sanitària va prendre el control sanitari de les residències, per a poder donar suport en metges i en el que fera falta, a diferència del que ha passat en altres comunitats, que clar, millor ni esmentar-ho.

I això ho volia dir, perquè crec que és molt important. Jo crec que hem de mirar al futur, hem de continuar millorant, i de veritat que és que he trobat a faltar, ens ha quedat molt clar, i per això som polítics, per a millorar el que tenim, les coses en les quals hem fallat.

Però també ens haguera agradat sentir en quines coses senten que, com a empresaris de les residències o patronal de residències, han fallat vostès. Perquè, vull dir, això és cosa de dos, i és necessari vore-ho en conjunt. Llavors, m'agradaria saber en quines coses, no sé...

Jo, pel que he estat treballant, que he parlat en moltes residències, en vosté vaig parlar una volta, però he parlat en moltíssimes residències i en moltíssimes entitats de discapacitats i això, una de les coses que més hem sentit que han fallat, per exemple, ha sigut el fet que no hi haguera habitacions individuals, per la massificació que existeix.

Doncs, igual s'hauria d'anar a un model, com ve dient, molt més d'una llar, en les residències que estem veient ara. Vull

dir, és clar que fan una funció i n'hi ha moltíssima gent que viu ahí, i se li ha de donar suport i se l'ha de cuidar.

I per últim, abans d'acabar, i per descomptat, amb tot el molt reconeixement de la gent que allí treballa i de les persones usuàries, volia preguntar-li, perquè és una cosa que em preocupa molt: vosté ha dit com espais socials. Creu, com des de la perspectiva del meu grup parlamentari, que és necessari reforçar el costat més social de les residències?

Vull dir, ha quedat molt clar el costat mèdic, però crec que és necessari reforçar més la vessant social, per tot el que han hagut de suportar els nostres majors, no només de la malaltia sinó d'estar lluny de les seues famílies.

I crec que és molt important que, des de ja, comencem a treballar perquè en el futur no torne a passar. I des d'ací li dic amb esperança, confie que compte amb el grup parlamentari, amb el nostre govern, per a continuar treballant i millorar tot el que haja pogut fallar.

Moltes gràcies.

La senyora presidenta:

Gràcies a vosté, senyora Soler.

Ara, el senyor Toro, en quinze minuts intentarà...

El senyor president de l'Associació Empresarial de Residències i Serveis a Persones Dependents de la Comunitat Valenciana:

Intentaré. *(Rient)*

La senyora presidenta:

Intentarà respondre les qüestions que s'han plantejat. Gràcies, senyor Toro.

El senyor president de l'Associació Empresarial de Residències i Serveis a Persones Dependents de la Comunitat Valenciana:

Gracias.

Bueno, antes que nada, gracias por todas las intervenciones que han tenido, yo creo que todas muy interesantes, y además que aportan puestos de vista que evidentemente algunos de ellos hayan faltado en mi exposición.

Yo, Pilar, en primer lugar, le quería plantear... No lo voy a decir con mis palabras, lo voy a decir con las palabras que utilizó Gustavo García, que es coordinador de estudios de la Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales.

Creo que es una entidad absolutamente independiente y bien reconocida por todos ustedes, que dice que culpabilizar a las residencias por lo que ha pasado no tiene ningún

sentido, porque se les está pidiendo algo para lo que no estaban preparadas.

Yo creo que hemos vivido una crisis sanitaria, y la crisis sanitaria la tiene que resolver el sistema de salud.

¿En qué nos hemos confundido nosotros? ¿En qué hemos podido hacer nosotros? Pues, fíjese, yo creo que era por habernos esperado que la administración nos diera una respuesta. Creo que había que haber tomado decisiones por delante, creo que teníamos que haber cerrado los centros, vuelvo a insistir, a pesar de las presiones en contra.

Incluso esta asociación de directoras y gerentes nos decía que estábamos cerrando y que no estábamos respetando el derecho de las personas por negarles las visitas al centro, en este momento que veíamos lo que podía llegar.

Es verdad que ha habido veces en que la comunicación que ha habido con las familias no ha sido la adecuada. Hemos tenido muchas bajas de personal que no hemos podido cubrir, también ha sido un tema importante, como hemos dicho.

Se daban bajas en la sanidad que realmente no podíamos cubrir, porque la gente no quería trabajar en ese momento en una residencia que tuviera casos de coronavirus. Claro que sí que ahí hemos tenido nosotros nuestros problemas.

Pero yo creo que exigir a las residencias algo para lo que no están diseñadas me parece también que es un poco quizá sacar de contexto la propuesta que se hace.

Se habla de modelos residenciales. Fíjese, en España, el modelo más avanzado que hay en unidades de convivencia Castilla y León. Castilla y León, que ha hecho un esfuerzo grandísimo por ponerse al día en este tema.

¿Saben en qué comunidad ha habido el porcentaje más importante de fallecidos en residencias sobre el total de fallecidos en la comunidad? En Castilla y León.

Es decir, lo que estoy intentando con esto no es decir que en Castilla y León se ha hecho bien o mal, sino estoy intentando analizar si realmente el modelo de unidad de convivencia o las plazas pequeñas...

En la Comunidad Valenciana ha habido casos en residencias de 150 personas y ha habido casos en residencias de 25. Y ha habido residencias de 150 personas que han estado super bien controladas y ha habido residencias de 25 que también. O sea, para mí no es un factor del número.

Pero, es más, se ha hablado aquí del modelo sueco, el modelo noruego, de los modelos europeos. Pues mire, aquí hay un dato importante. En la Comunidad Valenciana el 37,61% de las personas fallecidas lo han hecho en residencia. ¿Saben cuántas ha habido en Canadá? El 82%. Creo que Canadá es un país bastante más avanzado en muchas cosas que nosotros, pero vemos que aquí, por ejemplo, no. El 58% en Noruega, país también creo que nos da muchas veces o lo utilizamos como ejemplo. El 51% en Francia, el 50% en Finlandia o el 49% en Suecia.

¿Quiere decir eso de nuevo que estos países lo han hecho mal? No, estoy intentando desmontar la idea de que el modelo ha sido la causa de lo que nos ha pasado, porque

no es verdad. Hemos vivido una crisis sanitaria y el que ha fallado ha sido el sistema de salud –por cierto, en gran parte público– y tenemos que asumir que el sistema salud quizá necesita más refuerzo, necesita más esfuerzo, necesita más recurso económico. Pero, por favor, pidámosle a cada uno lo que necesitamos pedirle a cada uno.

Pero hay otro dato que también nos puede ayudar a reforzar esto. En la Comunidad Valenciana ha fallecido el 2,06% de los residentes totales de las residencias; en Suecia, un 2,8%; en Francia, un 2,4%; en Bélgica, un 3,7%, y en el Reino Unido, un 6%. ¿Saben dónde han fallecido menos? Por ejemplo, en Austria y en Alemania. ¿Qué diferencia hay? ¿Tienen nuestro modelo o no? Han apostado por los test. Yo creo que la apuesta por la prueba desde el principio ha sido un elemento que sí, en ese análisis que estamos intentando hacer, sí que ha sido un elemento. El modelo, no. El modelo, no. Porque, además, si hemos conseguido tener la tasa casi más baja de fallecidos en residencia sobre el total de los que se han producido en la comunidad, detrás simplemente..., perdón, solamente de Canarias, que creo que es un éxito, cuando tenemos el 80% de los recursos privados, a lo mejor ha tenido que ver algo. O no, porque yo le diría que ha sido un factor suerte.

¿Saben dónde ha fallecido más gente en las residencias? Donde ha habido más fallecidos en general. No lo digo yo, lo dice un estudio de una entidad que se están encargando a nivel europeo de hacer esto.

Es decir, intentemos hacer un análisis riguroso, porque aquí el problema es que estamos intentando que la crisis nos dé la razón a todos. Y hay quien dice «la crisis demuestra el fracaso del modelo». El modelo se lleva replanteando desde el año 2005. Por cierto, este gobierno lleva cinco años y no ha tocado ni una coma de la normativa que hay.

¿Ha hecho esfuerzos en el presupuesto? Por supuesto, casi lo ha doblado. ¿Ha hecho esfuerzos en la reducción de listas? Por supuesto, las ha reducido de manera brutal. ¿Eso hay que reconocérselo? Sí.

Pero el camino de futuro que llevamos, ¿sabe cuántas residencias se van a construir en las dos legislaturas de este gobierno, si no hay más, que no lo sé –digo legislatura, no residencia–? Quizá la de San Mateo. Una en ocho años.

¿Saben cuántas residencias nos hacen falta, y no hablo solo de que todo el mundo vaya a residencias, habrá más modelos? 120 residencias para estar en la media española. ¿Saben cuánto tardaríamos? Hagamos la cuenta: una cada ocho años, pues fíjense los años que nos harían falta, casi mil, ¿no? ¿Es esa la respuesta que queremos? No, yo entiendo que la gente tiene que ser atendida. ¿Hay que mejorar la inversión pública? Sí, pero no vayamos a este ritmo porque no llegaremos, no llegaremos nunca.

Esta institución decía: «Los países con menor mortalidad son los que han tenido menos mortalidad en residencias». Fíjense que parece de Perogrullo, pero es muy importante. ¿Quiénes lo han hecho mejor? Los que tenían mejor coordinación sociosanitaria. Eduardo Zafra se habrá hartado antes de hablar de este tema porque es un especialista en el área. Quien ha hecho más test ha tenido menos fallecidos.

Solamente en Corea del Sur, que hacen una cosa que era derivar absolutamente a toda persona que estuviera con un

diagnóstico positivo, ha sido de los países con menos fallecidos, porque ha sacado a las personas de las residencias en cuanto tenía el diagnóstico. Eso me parece que es analizar la situación de lo que nos ha pasado.

Y, por cierto, en varios países se han creado grupos de trabajo para coordinar la respuesta en residencia, que es lo que está pidiendo este sector de manera humilde, pero de manera contundente también. Por lo tanto, creo que no es un planteamiento respecto al modelo.

Se ha hablado de la precariedad en residencias. Mire, el convenio colectivo..., nosotros negociamos dos convenios colectivos en la Comunidad Valenciana. El convenio colectivo refleja este año un incremento tres veces superior al IPC que se detectó en el año 2019 en el convenio residencias privadas. Pero en el convenio de residencias públicas, aquellas que son de titularidad pública y se gestionan por parte de las empresas, ¿sabe usted qué diferencia hay entre un convenio y otro? Casi una quinta parte. ¿Por qué? Porque la Administración dota de más recursos. Y cuando el sector tiene más recursos, puede pagar más. Y no lo estamos diciendo, lo estamos demostrando. Muchísimo más se paga en el convenio de gestiones públicas, que son convenios que gestiona las empresas sobre residencias que salen a concurso, que sobre el de privadas, porque hay más recurso y, por lo tanto, se distribuye de esa manera. No hay un ánimo en el sector de pagar menos. Al revés, ojalá pudiéramos pagar mucho más.

¿Que no hemos reclamado financiación? Pilar, en todas las reuniones que hemos tenido, con todos los grupos que hay aquí, aparte de hablar de la coordinación sociosanitaria siempre, hemos hablado de la mejora del presupuesto y también hemos reconocido lo que se había hecho y ese incremento que se había hecho tan importante en el presupuesto.

Pero la propia CEAP a la que ha hecho referencia en la señora Bastidas, en la que estamos integrados a nivel nacional, ha planteado que sí llega al 2 % de la inversión del PIB en este tipo de cuestiones. Y tampoco vemos que haya una respuesta. Claro que el sector ha pedido mucha más financiación siempre y el cumplimiento, por cierto, de la ley de financiación de la ley de la dependencia.

Sí hemos visto..., por contestar ahora al Grupo Parlamentario Vox, hemos visto..., pues sí que es verdad cierta descoordinación. Nosotros habíamos hecho acopio antes, y ahora, aunque es muy difícil, es verdad que el mercado es muy difícil de acceder, hay una tensión global sobre este tema. Los precios..., no se pueden imaginar lo que están cobrando por una mascarilla. Es una barbaridad. Pero aun así hay empresas que, por ejemplo, -para que lo sepan- se han gastado en este periodo cerca de 35.000 euros, por media, una residencia para cubrir más materiales de los que le daba la *conselleria* -más; no los mismos, más- para cubrir bajas y para reforzar el personal. ¿Se está haciendo un esfuerzo? Claro que sí.

Los requisitos para nuevos ingresos. Pues lo que decía antes, tiene que tener una PCR, pasar 15 días y otra PCR después, que creemos que se podía aplicar la política de sanidad en ese caso.

El criterio a 37 grados y medio, lo marca la *conselleria*. Es verdad que sería difícil..., podíamos decir 38, pero

seguramente nos pasaría igual. Estaríamos siempre en un límite en el cual alguien tiene que tomar una decisión... Nos ha dicho 37 y medio, pues es lo que aplicamos.

El porcentaje de fallecimientos, como le decía antes, 37,61 %, el segundo más bajo, según los datos que publicaba ayer en su página Radiotelevisión española, por citar una fuente que no sea sospechosa. Y hay que seguir trabajando en la coordinación sociosanitaria como uno de los elementos que ya se ha visto que tienen que ayudar a mejorar.

Carles preguntaba por la autocrítica. Yo creo que, en la parte de la comunicación, como le decía, la posibilidad de cubrir las bajas que hemos tenido, e incluso en habernos adelantado a las órdenes de la administración, pues yo creo que ahí no lo hemos hecho. Es verdad que, durante este periodo, hemos tenido que presionar un poco, pero a lo largo de este periodo se han puesto al día las *consellerias* en los pagos.

¿Qué se ha hecho bien? Pues mire, se ha, por ejemplo, garantizado el pago a los centros de día. Aunque no hayan estado abiertos, sí que han estado prestando un servicio a distancia, y eso, evidentemente, ha tenido un impacto positivo. Aunque es verdad que la gente lo pasa muy mal, ¿eh? Cuando se han vuelto a abrir los centros, la sensación de las personas que llegaban es que estaban bastante deterioradas, pero es verdad que la *conselleria* en ese caso sí que planteó una solución, igual que reforzar el (*inintel·ligible*)... que yo creo que ha sido una cuestión en la que ha habido un acierto por parte de la *conselleria* en este tema.

Las inspecciones. Este es un tema también curioso como de las ratios. Las ratios las marca la *conselleria*, no las empresas. Y las ratios además muchas empresas las mejoran. Pero si la *conselleria* quiere mejorar las ratios, que lo haga. Ahora que sea consciente de una cosa: a mayor ratio, más coste y, por lo tanto, tendrá que equilibrar esas cantidades y dotar de más presupuesto.

Nosotros estamos encantados que haya más ratios, podremos atender mejor, pero necesitaremos una cosa, que la Administración pague más y una cosa que no se les olvide, que los ciudadanos que no reciben ningún tipo de ayuda, que son bastantes, tendrán que asumir un coste mayor y ahí se puede producir una situación de indefensión o de precariedad de estas personas que tendríamos que tener en cuenta. Por lo tanto, deberíamos mejorar eso.

Las inspecciones. Se ha triplicado, tres veces se ha triplicado... O sea, perdón, se ha triplicado en esta legislatura. No creo que nadie dude del carácter inspector que pueda tener Mónica Oltra a la hora de ir a una residencia privada. No creo que nadie dude.

Y la respuesta ¿cuál es? Que no ha habido realmente un empeoramiento de la situación ni se han detectado situaciones extrañas. Evidentemente, habrá habido casos puntuales de mala praxis. Se ha actuado..., por cierto, tenemos la ley de servicios sociales con las mayores sanciones de España. Y esto lo pueden comprobar en cualquier momento. O sea, yo no creo que haya un problema de inspección.

¿Que tenemos que seguir avanzando? Es verdad que falta todavía uno para llegar a la media. Pero es verdad que el proceso que se ha hecho yo creo que ha demostrado que no

hay ese problema, y las más pequeñas han aguantado más que las grandes, pues, como decía antes, con los datos yo tampoco lo tengo... tan claro, ¿no?

El señor Llopis preguntaba por la comisión de investigación. Nosotros estamos a lo que ustedes digan. Yo creo que mientras más claridad haya sobre este tema, mayor transparencia, mejor. Desde luego, cuenten con nosotros para intervenir y para dar toda la información que hemos tenido en primera línea con la experiencia que hemos vivido en este tiempo.

Materiales. Lo hemos dicho, ha habido muy poco.

Residencias intervenidas. Con esto ha sido distinto, porque, a pesar de que la *conselleria* parece que tiene un modelo común de intervención, después ha dependido de nuevo de cada departamento de salud. Y ha habido residencias que estaban intervenidas y no habían recibido ni la resolución en la que se limitaba a la persona responsable. Es más, las han sacado del brote y no han recibido ni la resolución de haber cerrado el brote. Pues ese es un tema yo creo que sobre el que tenemos que trabajar. Por cierto, los brotes se han cerrado con muchísimo retraso, ¿eh?, cosa que además ha impedido que en muchas residencias puedan empezar a tener visitas y, por lo tanto, los inconvenientes que les ha generado a su familia.

Protocolos suficientes. Bueno, sobre todo contradictorios. Quizá había un exceso. Por ejemplo, se regularon dos protocolos que prácticamente no han tenido aplicación: uno, el de las bajas voluntarias, que yo creo que desde mi punto de vista no era necesario, porque uno se puede ir a una residencia, faltaría más, cuando quiera y, dos, el tema de los traslados a centros sociosanitarios, que nosotros sí que defendemos y creemos que ese protocolo, que solamente se aplicó en Requena, debería ampliarse.

Nosotros somos de la teoría que..., o de la práctica, después de la experiencia que hemos tenido, que cuando una persona dé positivo en el análisis que se le haga y tenga diagnóstico positivo de coronavirus debe ir a un centro donde se le puede atender bien, sea un centro hospitalario, un centro sociosanitario que nombre o que decida la *conselleria* de sanidad para dos cosas: una, atender mejor a esa persona, porque será más fácil para sanidad atender en un solo centro que en diez centros distintos y, al mismo tiempo, se mantiene el nivel de calidad de vida que hay en la residencia y, por lo tanto, afectamos menos en ese confinamiento que nos obligaría en el momento que haya un caso detectado la gente tiene que a confinamiento.

Por cierto, señor Esteve, se me ha olvidado decírselo. ¿Sabe usted cuándo nos llega la interpretación de la norma..., de la instrucción 4, que es del 18 de marzo, diciendo que no hay que tener a la gente en las habitaciones? Un mes y medio después. Esto es señal de que no se sabía lo que estaba pasando en las residencias. Pero además es señal de que sanidad, cuando venían las inspecciones de sanidad, que hemos pasado inspecciones de sanidad, nos decía que a la gente había que tenerla en las habitaciones. Bueno, está en las actas de sanidad, no hace falta que discutamos si «sí» o si «no». Pero la instrucción llega un mes y medio tarde. Imagínese cuando hay que aclarar un mes y medio tarde la información cómo está llegando a la *conselleria*: muy mal, porque nos hemos sentido solos. Claro que sí, y yo lo he dicho aquí y lo diré siempre.

Me preguntaban por las reuniones, creo que era la señora Bastidas, por las reuniones con la *conselleria*. La última vez que nos reunimos con la *conselleria* de igualdad fue el 16 de marzo, si mal no recuerdo. La siguiente vez, el 25 de mayo para la desescalada. O sea, en los dos peores meses de la historia de las residencias –no aquí, en todos lados, y del mundo, y de la historia– no ha habido más reuniones.

Yo hablé con Mónica Oltra una vez, el 23 de marzo, por teléfono y he tenido algún wasap con alguna persona, pero es la única comunidad autónoma en que no se ha sentado la *conselleria* responsable del ramo con el sector en los peores dos meses. Y eso, perdone, lo tengo que decir así de alto y así de claro, porque es la verdad. Y si no es así, le invito a que me enseñe, usted o cualquier persona de la *conselleria*, el listado de cuando nos hemos reunido. Lo sabré yo que... yo (*ininteligible*) ... con Aerte, ¿no? (*Veus*) Sí, voy muy rápido, perdone.

¡Ah!, me preguntaban por el modelo. ¿Hace falta un modelo más sanitario? No, pero yo creo que lo tiene claro todo el mundo. Si lo tienen claro las personas que reciben el servicio. La *conselleria* hasta hace seis meses tenía claro que el modelo no podía ser más sanitario. Tenía que ser más social. Menos médicos y menos enfermeros. Lo que nos hace falta es más apoyo del sistema de salud y habrá que reforzar la atención primaria para que eso se pueda hacer. Pero es que no cabe, si toda la tendencia en todos sitios es ir hacia un modelo más social y no hacia un modelo más económico..., –perdón, económico– un modelo más sanitario. Disculpe, que estaba leyendo aquí la palabra *económico*.

Y con eso intentaba responder también lo que ha planteado la señora Soler. Yo creo que la respuesta es: más coordinación sociosanitaria, más cooperación público-privada. Todo el mundo dice que de esta crisis tenemos que salir codo con codo, pero el codo tenemos que ponerlo con alguien. Ese alguien debe ser el sector privado, que vaya junto al público y ese codo debe ser el de lo social con lo sanitario.

Yo creo que entre todos juntos, haciendo un análisis profundo y real de lo que hemos vivido –no nos quedemos en que..., vuelvo a insistir, en que la crisis nos quiera dar la razón–, hagamos un análisis real de lo que hemos vivido, lo que ha funcionado en otros países y lo que puede funcionar aquí, y salvaremos muchas vidas. Salvaremos muchas vidas, lo dice la fiscal, lo dice el Gobierno de España, lo planteamos nosotros, vuelvo a insistir con humildad, y esperemos..., mañana tenemos reunión con la *consellera* Barceló. La *conselleria* de igualdad no se ha pronunciado todavía. Espero que la *consellera* reflexione y podamos sentarnos todos a trabajar juntos por salvar la vida de tantas personas y quiero agradecer ante todo la posibilidad de haber podido comparecer aquí, sus intervenciones, todas las aportaciones que han hecho y, por supuesto, tienen nuestra puerta abierta para cualquier cosa que necesiten... y muchas gracias.

La senyora presidenta:

Gracias, señor Toro. Muchísimas gracias por su aportación.

Seguro que seremos capaces entre todos de mejorar las cuestiones que no hemos sido capaces de hacer en esta... en esta pandemia, que nos haya enseñado y que el futuro sea mucho mejor.

El senyor president de l'Associació Empresarial de Residències i Serveis a Persones Dependents de la Comunitat Valenciana:

Muchas gracias.

La senyora presidenta:

Gracias a usted por su comparecencia y traslade nuestra solidaridad a todos los familiares de aquellas personas que han fallecido y el agradecimiento a todos los trabajadores del sector.

El senyor president de l'Associació Empresarial de Residències i Serveis a Persones Dependents de la Comunitat Valenciana:

Muchas gracias, presidenta. Gracias.

Compareixença del senyor Enrique Fayos Bonell, empresari cultural**La senyora presidenta:**

Bé, anem a començar donant la benvinguda al senyor Enrique Fayos Bonell, empresari cultural, i agrair-li la seua presència en esta casa.

Senyor Fayos, és un plaer tindre-lo ací. Ja sap vosté que tindrà 15 minuts per a la seua primera intervenció i després els grups parlamentaris tindran 3 minuts cadascun per a fer les suggeriments o les preguntes que considere, i tancarà vostè amb altres 15 minuts, que li pregaria que foren certament estrictes en el temps.

Senyor Fayos, li vaig a donar-li la paraula. Ja té vostè el micro, quan vullga pot començar la seua intervenció.

El senyor Fayos Bonell, empresari cultural:

Moltes gràcies.

Bueno, en primer lugar, quiero agradecer la invitación a participar ante la Comisión para la reconstrucción como empresario del sector cultural.

Perdonad que me presente con nuestra empresa, Olympia Metropolitana, gestiona cinco salas de teatro en la Comunidad Valenciana: el teatro Olympia y el teatro Talia, en Valencia, y los auditorios públicos de Torrente, Catarroja y la Vall d'Uixò, superando los 340.000 espectadores y las 940 representaciones en 2019. En 2018 –son los datos de que dispongo– en la Comunidad Valenciana superaron el millón y medio de espectadores y tuvimos un total de 3.700 representaciones, lo que supone que mi empresa aproximadamente es el 20% de los espectadores de la Comunidad Valenciana y el 26 de las funciones, aproximadamente.

También programamos el Cine d'Or, en Valencia, que es el único cine de programa doble en España, y la librería Lé, en Madrid, que es la mayor librería independiente de Madrid, con más de cien mil libros vendidos el año pasado.

Además teníamos cinco compañías de teatro en gira: *La función que sale mal*, en el Teatro La Latina; *Sé infiel y no mires con quién*, en el Teatro Amaya, ambos en Madrid; y las producciones *Anestesiadas*, en el Teatro Talía, y en gira, la compañía de *El método Grönholm* y la comedia *Per davant i per darrere*. Y todo esto se paró, como España entera, el jueves 12 de marzo.

No es habitual considerar la cultura como un motor económico, que lo es, y tampoco reconocer su importancia dentro del ecosistema como transformador social vertebrador e innovador.

En 2019 el sector cultural supuso el 3,2 % del producto interior bruto, manteniendo más de 720.000 familias y con un total de facturación en todos los sectores de 40.000 millones de euros.

Por desgracia la cultura no es una prioridad política ni ciudadana, y debería, no sólo ser necesaria, sino obligatoria en los planos educativos. El teatro, por ejemplo, se emplea en Inglaterra para ayudar al aprendizaje de estudiantes con DEA, como la dislexia. Y en Italia uno de los talleres más importantes escolares es el de actuación teatral, porque es en el escenario donde estudiantes que tienen dificultades muchas veces manifiestan sus potencialidades.

La actual pandemia ha provocado en el sector de las artes escénicas una situación tremendamente complicada, ya no solo por la cantidad de actuaciones anuladas y el cese de la actividad actual, sino por el futuro que se presenta, que es desalentador. Además, todavía no sabemos cómo se desarrollará finalmente la desescalada, aparte del acuerdo de 19 de julio, del Consell, sobre medidas de prevención frente a la COVID-19, ya que no sabemos si habrá repuntes ni la respuesta de la administración ante ellos.

En nuestro caso, en la llamada nueva normalidad –yo creo es un nombre poco acertado, yo le habría llamado remontada, o recuperación o reapertura– podremos reanudar la actividad en agosto a septiembre, una actividad que en realidad queda lejos de la normalidad, ya que conseguir la confianza del público para asistir a los teatros y actuaciones en directo será muy difícil y repercutirá en gastos extra para adecuarlos a las medidas sanitarias.

Me preocupa mucho el factor miedo, de ahí que las limitaciones de aforo en los recintos cerrados amplifican dicho miedo y son contraproducentes para generar actividad, sobre todo cuando hay ejemplos en trenes, metros y autobús donde solamente con la mascarilla se puede ir. Me conformaría con saber que a final de agosto no habrá limitaciones de aforo en los recintos. Y en las conclusiones volveré a tocar este tema que para mí es muy importante.

El sector de las artes escénicas es un colectivo especialmente frágil, donde se trabaja con personas para personas, y ahora entra en una etapa difícil para su recuperación. Mientras tanto ha de asumir una ausencia completa de ingresos y tiene que seguir haciendo frente a los gastos fijos de estructura,

dando lugar a una situación insostenible y que no sabemos cuánto se va a alargar en el tiempo.

Desde la declaración del estado alarma se ha estado trabajando para que se contemplara a nivel laboral la intermitencia del artista, que por fin se ha conseguido, junto a los ERTE, que ha permitido eliminar o reducir los costes laborales. Y ahora estamos intentando conseguir un marco jurídico laboral y fiscal específico para las empresas e industrias culturales. Fortalecer estas estructuras es esencial para la totalidad del tejido de las artes escénicas, conlleva el mantenimiento de muchos puestos de trabajo. En este sentido apelamos a la sensibilidad y responsabilidad de nuestras autoridades y en su obligación de preservar la cultura y proteger a sus creadores y poder garantizar el final de esta crisis con la supervivencia las artes escénicas valencianas.

Las artes escénicas son intangibles, como tal necesitan de una oferta para que se genere demanda, siendo una situación diferente a otros sectores, de ahí su fragilidad.

Tenemos que destacar que desde la *conselleria* se han aumentado este año las ayudas significativamente y hay una gran preocupación por la situación. Tengo que agradecer los esfuerzos de la secretaria autonómica, Raquel Tamarit, pero nos preocupa la letra pequeña que busque el café para todos y no apoye las estructuras de empresas que han costado muchos años crearse y pueden caer como fichas de dominó. No olvidemos que el sector escénico profesional valenciano es imprescindible como creador de identidad, como generador de inclusión social, como aglutinador y promotor de participación y diversidad; y sobre todo una industria cultural valenciana fuerte puede ser un catalizador del turismo, como pasa en Madrid o Londres con el teatro.

Y hablando de Londres, en estos momentos el 70 % de los teatros de Londres no pueden llegar a final de año si no tienen ayudas, y de hecho, me acaban de decir hace unos días, que se acaban de declarar cuatro teatros en quiebra.

En definitiva, un sector necesario para desarrollar nuestra ciudadanía y en esos momentos cuando necesita ayudas directas para soportar los efectos de esta nueva normalidad. Siempre digo que el teatro privado no necesita subvenciones, lo que necesita son espectadores, pero ante la falta de éstos por miedo o limitaciones sanitarias y por la falta de consumo ante la crisis estamos en un momento en el que el sector de las artes escénicas, y en particular el privado, puede desaparecer.

Las medidas necesarias para la recuperación que planteamos son las siguientes:

Compromiso de las administraciones para la ejecución íntegra del presupuesto destinado a las escénicas en 2020. No tiene sentido aprobar ayudas que se materializan un año, incluso un año y medio después de su concesión, y que en igual medida se comprometan también por aumentarlo en el 2021, un año que se augura quizá peor que el anterior. Por citar un ejemplo, en Italia se están negociando ayudas con la Unión Europea en cultura para el periodo 2021-2027.

Otro aspecto importante sería una convocatoria urgente de ayudas excepcionales para compensar las pérdidas económicas, el déficit estructural y ayudar al mantenimiento de

las infraestructuras de las empresas y profesionales valencianos de artes escénicas. En la última encuesta de la APV, *l'Associació d'actors i actrius valencianes*, con motivo de la COVID y el estado alarma entre sus asociados, resultó que el 73,5 % de los actores y actrices estaban trabajando o ensayando en empresas privadas. El hundimiento del PIB en España va a ser de los mayores a nivel mundial, con una caída profunda y una recuperación lenta. Este argumento me deja desarmado para solicitar ayudas, pero el sector de las artes escénicas es muy pequeño comparado con otros sectores y un importe marginal en otros ámbitos puede salvar a nuestro sector. Además, cualquier inversión llega muy rápido al espectador, esto es al ciudadano. El ciudadano necesita el oxígeno de la cultura, necesita reírse, desconectar y tomar fuerzas para superar esta triste situación que no se va a ir en bastante tiempo. Por eso es necesario y prioritario, y con un retorno muy alto, la inversión en artes escénicas.

Un sector como el nuestro, con muy pocos recursos, se puede equilibrar fácilmente. Pensad que con 3 millones de euros más estamos duplicando las ayudas de todo el sector, esto es un azucarillo en sanidad, en educación, en infraestructuras, bienestar social u otro sector prioritario.

En el caso de mi empresa, por cada euro de ayuda pública devolvemos treinta euros en iva, tres euros en IRPF y cuatro en Seguridad Social; y además mantenemos la relación de puestos de trabajo, en estos momentos tenemos una plantilla de más de 70 personas. Ojalá consigamos llegar al deseado 1 % de gasto en cultura del presupuesto de la Generalitat Valenciana. Pero, como ejemplo, en Cataluña se acaba de aprobar una propuesta para llegar este próximo objetivo al 2 % del gasto cultural en los presupuestos de la Generalitat. Ojalá pudiera ser esto un buen ejemplo para nosotros.

Otro aspecto importante es tener una campaña ambiciosa de comunicación para fomentar el retorno del consumo de cultura escénica a los teatros y medios de comunicación – *movies*, *banderolas*... – no sólo al inicio del retorno a la actividad, sino que, teniendo una calendarización durante todo el proceso de recuperación, podamos reforzar el consumo en las diferentes etapas, como el inicio de temporada, la campaña Navidad y, en definitiva, evitar el miedo social a entrar en espacios culturales. Aprovecho para invitaros a todos a que este año vengáis al teatro, es muy importante que la ciudadanía vea normalidad, y sobre todo, señorías, sois el mejor ejemplo si se os ve consumir teatro.

Otro aspecto importante es mejorar la visibilidad de los planes culturales de la comunidad. A nivel de turismo, Valencia está defendiendo la transversalidad cultural y estaría bien conectar de manera eficiente la cultura con el ciudadano, unir turismo y cultura con un bono de consumo cultural en determinados sectores, si no puede ser a todos, como han hecho nuestros amigos italianos con mucha inteligencia y sentido práctico. En Italia existe un bono para los jóvenes que cumplen 18 años. Este bono es de 500 euros y se puede gastar en cultura. También hay otro bono para los profesionales de la docencia, que se pueden gastar solo en el sector cultural, en conciertos, en teatros, en libros, en cursos de formación. Creo que éste es un buen ejemplo para todos.

Otro aspecto es la colaboración en las medidas sanitarias. Desinfecciones sin excepción de todos los espacios escénicos, públicos y privados antes de la apertura, así como la

expedición de certificaciones de espacios seguros para dar confianza al público en el retorno al teatro. Al ser las mascarillas obligatorias en las salas se podría disponer de un modelo único para consumo cultural con el logo de la Generalitat y con el nombre «reactivem» o algo similar.

También se pueden conseguir precios más ajustados si es la administración la que compra equipos infrarrojos de temperatura corporal y nos facilita PCR o serologías para poder evitar la paralización de la actividad en caso de un contagio de actores, técnicos, personal de sala o espectadores.

Otro aspecto son las campañas especiales de entradas subvencionadas para colectivos desfavorables, jóvenes, personas mayores, o campañas escolares de animación al teatro. Es necesario favorecer la circulación de la cultura haciéndola accesible a la ciudadanía, tenemos que ser realistas y la crisis económica va a afectar al consumo de los sectores más desfavorecidos y prescindir del gasto de cultura es lo más fácil.

Tenemos que hacer cierta pedagogía en la política de precios, ya que en muchas ocasiones la gratuidad o precios más bajos por parte de la administración pública local sobre todo genera competencia desleal y no tiene efectos en la reducción de las barreras de acceso a la oferta, sino que provoca un efecto distributivo regresivo, se financia el acceso a la cultura de la población con niveles de renta medio-altos. Es mejor apoyar a determinados colectivos mediante entradas, que bajada de precio general de todas las entradas como solución a llenar las salas de teatro. El precio, la gratuidad, no es la forma de llenar los teatros, sino campañas de concienciación y una programación y una producción idónea y acertada.

Otro aspecto importante es la tutela y la defensa del sector escénico profesional valenciano ante el Ministerio de Cultura del Gobierno de España. Se debería crear una comisión mixta de seguimiento para poder exigir más dotaciones y aumentar la agilidad y la comunicación. Se han previsto este año 13.350.000 euros de ayudas a través del INAE por parte del Ministerio de Hacienda para el sector con motivo de la COVID, pero a fecha de hoy no sabemos la forma del reparto y lo que nos dicen nos desanima.

Otro aspecto importante es exigir una dedicación entre el 5 y el 10 % del presupuesto local a políticas culturales, conforme a las recomendaciones de la Unión Europea y otros organismos internacionales, pero estas políticas culturales deben contar con la empresa privada. Estamos todos en el mismo barco, con un objetivo común. En la Comunidad Valenciana casi el 90% por cien de los espacios escénicos y los recursos son y van a la administración. Pero la empresa privada puede ser una gran defensora de la gestión pública, ya que es capaz de hacer más con menos, como es en nuestro caso, con una gestión de espacios públicos. Y juntos podemos conseguir retos que por separado serían imposibles.

Además, los medios de comunicación no llegan a dedicar un 3 % de su tiempo a la cultura. Por eso éste es un buen momento para pedir que por lo menos los medios públicos, y en especial *À Punt*, hagan un esfuerzo en comunicar y poner en valor al teatro y a las artes escénicas, y apostar por los equipos artísticos y técnicos valencianos con producciones de aquí para aquí.

Tenemos que volver a conseguir éxitos como su momento fueron las series *Autoindefnits*, o *Maniàtics*, o la popular serie *La alquería blanca*, que luego también triunfó en teatro y que tuve la suerte de coproducir y exhibir en mis salas.

Y por último, entre los objetivos de estas palabras os pido que se valore una modificación o ampliación del acuerdo del Consell sobre medidas de prevención frente a la COVID-19 para la vuelta en agosto, como he comentado antes. Las personas son lo primero y la prudencia y la responsabilidad está por encima de todo, pero poner límites del 75 % por cien del aforo a las salas de teatro no tiene sentido. Ojalá nuestro problema fuera ese, esto es que llenáramos alguna vez la función totalmente. Pero esta obligación transmite al espectador miedo e inseguridad, y esto supone una barrera inasumible en estos momentos. Si podemos ir en metro, en tren sin limitaciones, por qué no lo podemos hacer en el teatro. En el teatro se está callado, viendo la obra, sin hablar ni casi moverse y las butacas están preasignadas y tenemos la información de todos los espectadores. Por eso os pido que esta obligación sea una sugerencia o una recomendación, y seguro dará una sensación de mayor seguridad. En este punto creo que ya habré conseguido mucho esta mañana.

La protección y la visibilidad de los espacios y empleos de artes escénicas no solo darán valor añadido a la comunidad, sino un estímulo artístico creativo y crítico a la ciudadanía. En el terreno de lo positivo, la cultura ha dado una gran lección de solidaridad y un manifiesto de lo que la cultura debe representar en un país avanzado. Contra los bulos, la incoherencia y la crispación, los creadores y la industria cultural han sido el refugio de la serenidad, ofreciendo desinteresadamente a sus conciudadanos el mayor de sus bienes: su talento y sus creaciones.

La cultura no es un compartimento estanco porque afecta a las personas y se trabaja con personas, creando empleo de calidad, pero también cohesión social y felicidad ciudadana. La creatividad y la imaginación nos hacen libres desde los siglos más remotos. No podemos definirnos libres sin que las artes, que son la máxima expresión de la libertad, tengan un papel central en la sociedad.

Para terminar, quería simplemente decir unos versos de Eduardo Galeano, que a mí me animan muchas veces, que es: «Ella está allí, en el horizonte. Doy dos pasos y ella retrocede dos pasos. Avanzo diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo avance, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve entonces la utopía? Para eso sirve, para caminar.»

Muchas gracias.

La senyora presidenta:

Muchas gracias a usted, además por acabar de esa forma tan bonita y por ajustarse al tiempo.

El senyor Fayos Bonell:

Lo he intentado, lo he intentado.

La senyora presidenta:

Muchas gracias.

Serà ara la senyora Pilar Lima, la senyora diputada representant del Grup Parlamentari Unides Podem, la que farà la seua intervenció.

Senyora Lima, quan vosté vullga.

La senyora Lima Gozávez:

Gracias, señora presidenta.

Señorías.

Señor Fayos, muchísimas gracias por venir y por darnos esta explicación tan correcta. Por fin hablamos de cultura; este es un espacio en el que deberíamos hablar más sobre ello. Me ha encantado la frase de Eduardo Galeano, que es una..., que la cultura nos acompaña, nos hace caminar.

Y el sector cultural... Para mí es importante mencionar a los trabajadores y trabajadoras de este sector que, durante el confinamiento, han jugado un papel muy importante. Imagínense, señorías, un mundo sin cultura en una época de confinamiento como la que hemos vivido; habría sido imposible.

Cuando salíamos a los balcones a aplaudir a nuestros sanitarios, a nuestras sanitarias, yo creo que una parte de ese aplauso también iba al sector de la cultura, al sector cultural, a esos trabajadores y trabajadoras que, en momentos de incertidumbre, durante una crisis sanitaria, económica y social, la cultura nos ha dado esa desconexión, esa fuerza, esa esperanza para continuar.

Con esto, lo que quiero decir es que hemos pasado una pandemia y nos hemos dado cuenta de las debilidades del sector cultural y que las políticas públicas deben garantizar la cultura, el cuidado a nuestra cultura, empezando por la equidad. Por ejemplo, la digitalización en el ámbito rural para que todo el mundo, sea de cualquier territorio, pueda acceder a la cultura; eliminar esa brecha digital que vivimos en esta época.

Aprovechar también para implementar el estatuto del artista, un proyecto de ley que todavía está sin aplicar. Importante la dotación presupuestaria, también el tema del IVA, esa apuesta por las necesidades más urgentes.

Pero quiero hablar también de esas personas que hacen guiones, libros, escritores, escritoras, poetas, poetisas, gente que está en el escenario, gente que está detrás del escenario trabajando, ese equipo de técnicos de sonido, de audio, que trabajan incansablemente, que muchas veces es poco valorado o invisibilizado.

La cultura es muchas cosas, no solamente los artistas y actores y escritores que tienen esa habilidad, sino mucha más gente que tiene el arte y la cultura como medio de subsistencia, como decía: conductores, transportistas, técnicos de sonido, de audio, electricistas, regidores, promotores,

promotoras, camareros, camareras, librerías, librerías, editores, cámaras, gestores de zona... Nos damos cuenta, yo he descubierto un colectivo, ¿no?, un ejército que está invisibilizado, que nunca tiene el protagonismo, pero que también tiene que llenar su nevera y necesita pagar las facturas y también vive de la cultura.

Somos conscientes de la importancia de la cultura y, desde Unides Podem, nos ponemos a esa disposición de cuidar el sector cultural.

Muchísimas gracias por sus propuestas. Vamos a ver si avanzamos en ellas y seguimos descubriendo nuevas cosas.

La senyora presidenta:

Gracias a usted, señora Lima.

Muchas gracias.

Serà ara el senyor José María Llanos, del Grup Parlamentari Vox Comunidad Valenciana.

Cuando quiera, señor Llanos.

El senyor Llanos Pitarch:

Gracias, señora presidenta.

Señor Fayos, buenos días y muchas gracias por su comparencia y por su intervención.

Mire, cuando viene un representante de la sociedad civil, de la empresa, resulta que no pide nada o pide muy poco y propone mucho. Y yo se lo agradezco, sinceramente, porque es sentido común; es un ruego, sencillamente, a dejar trabajar, a prosperar, a crecer, ¿no? De verdad que, desde el Grupo Parlamentario Vox, esa aplicación de sentido común y de ganas de salir adelante se la agradecemos enormemente.

También me ha gustado mucho cuando usted ha dicho que lo de la nueva normalidad no le convence demasiado. A nosotros tampoco. Nosotros no queremos un mundo nuevo, queremos un mundo mejor; el nuestro, el nuestro, pero mejor, ¿no?

Y, claro, cuando usted decía ya en el 2012: «La crisis –aquella crisis en la que estábamos– puede ser un pretexto para desmontar estructuras o instituciones. La cultura es una parte muy pequeña del gasto público, pero que llega a mucha gente. Con poco se hace mucho». Es que es así. Es decir, ustedes no crean prácticamente gasto; ustedes crean riqueza por medio de la cultura, lo cual, evidentemente, es encomiable.

Claro, yo le quiero preguntar, además a una persona como usted, que tiene una tradición, un arraigo en el mundo de la cultura tan importante y tan reconocido, usted ha dicho estar enamorado de la cultura... Claro, cuando llegan subvenciones ahora en junio, ¿no?, no hay más que repasar un poco las subvenciones a los colegios para el valenciano, para Joan Fuster, para la memoria histórica o democrática, claro,

uno se plantea, vamos a ver, ¿y para la cultura en general? Me explico, ¿no cree usted que la cultura, concretamente el teatro, es universal, es de todos y no es para vender un producto político y menos con dinero público?

Ha hablado usted también de que excepcionalmente, efectivamente estamos ahora en la situación catastrófica en la que nos encontramos, aunque no piden nada, algo piden. Y es verdad que hay que tomar unas medidas excepcionales, habrá que plantear una serie de ayudas desde el sector público para que la cultura no se pare, para que la cultura vaya adelante.

Y usted hablaba del tema del aforo. Nosotros lo compartimos completamente. Es decir, si en el metro, usted decía, en un transporte público, pues, bueno, ahí no se puede controlar cuánta gente entra, ¿no?, ¿por qué en el teatro el 75 %? Porque parece que es una llamada a decir: «¡Uy!, es que ya hemos llegado al 75... Oiga, pues, si tenemos los medios de protección...». Claro, ese es uno de los problemas.

¿Usted cree de verdad que la administración pública, que ahí podría ayudar, tiene previsto...? Nos han estado hablando de que no se podía prever nada de lo que ha pasado. Bueno, pues, un gestor tiene que prever catástrofes futuras, ¿no? ¿Cree que la administración pública está dispuesta o debería plantear un plan de prevención y de equipamiento, como estaba apuntando, pues, por ejemplo, a la entrada de las salas, ¿no?, para que se pudiera implementar el cien por cien del aforo, que con eso ustedes ya se encontrarían prácticamente más que satisfechos, aparte de, quizás, como hizo Alemania, bajar un poco más el IVA a la cultura? En fin.

Y le quería decir, ¿cree usted, de verdad, que se está apostando, que se está apostando por la universalidad de la cultura en nuestra comunidad, y lo centramos en nuestra comunidad?

Muchas gracias.

La senyora presidenta:

Gracias, señor Llanos. (Veus)

Se contesta al final. (Se sent una veu que diu: «¡Ah! Vale, vale. Perdón»)

Serà ara el torn del senyor Jesús Pla, del Grup Parlamentari Compromís, el que farà la intervenció.

Senyor Pla, quan vullga.

El senyor Pla Herrero:

Moltes gràcies, senyora presidenta.

I moltes gràcies al compareixent per la seua compareixença i per les seues aportacions, de les quals prenem bona nota per traslladar-les, en el seu moment, on les hàgem de traslladar.

Compartim el plantejament, el plantejament que ha fet, a més molt clar, de la cultura com a motor econòmic, però

també com a factor de transformació de la societat, que ens ha agradat molt eixa definició que vosté ha fet.

I eixa preocupació per la cultura nosaltres entenem que també es compartida per l'actual executiu de la Generalitat, per la conselleria de cultura i pel conseller Vicent Marzà. També ha agrait vosté l'acció de la secretària autonòmica de cultura, Raquel Tamarit, que ha estat activa durant tota esta crisi.

S'ha parlat de subvencions. Jo vull posar de manifest – també ho ha posat de manifest el compareixent – el compromís del conseller de cultura de l'execució sencera del pressupost que ha comentat també, els 130 milions del pressupost de cultura. També de l'aportació suplementària que, com a conseqüència de la COVID, s'ha fet de 4 milions també al pressupost de cultura. D'eixos 4 milions, 1,5 milions d'euros aniran al lloguer i a la programació de sales privades; es llogaran 37 espais, 17 sales de teatre, 20 sales de música, 50 sales de cinema, es contractaran 50 companyies i es realitzaran 204 funcions. Nosaltres entenem que estes actuacions, que segurament en seran necessàries moltes més, però també ajudaran el sector privat de la cultura.

I parlant de subvencions, que també s'ha parlat, enguany hi ha previstos 5 milions d'euros per a subvencions a les arts escèniques, música i audiovisuals. Estem parlant que en 2019 eren 3.200.000; és a dir, estem parlant d'1.800.000 euros més, als quals s'han aportat també 300.000 euros més durant esta pandèmia.

També hem de tindre en compte –no s'ha dit– que, per part del Consell, també s'ha flexibilitzat i es flexibilitzarà la justificació de les subvencions. Hem de recordar el Decret llei 2/2020 que permetrà justificar les subvencions de les obres que, com a conseqüència de la COVID, no s'hagen pogut fer. D'estes subvencions, entre 850.000 euros i 1.400.000 estaran destinats precisament a les sales privades d'arts escèniques.

Hi hauria moltes coses més que voldria destacar. Voldria centrar-me també en la importància que la nostra radiotelevisió pública tindrà per al sector. També s'ha acordat, en este sentit, la realització, concretament en el sector del teatre, de radioteatres que seran emesos per la ràdio i televisió pública; també un programa de videodaça... En definitiva, posar de manifest el compromís de l'executiu valencià, de la conselleria de cultura en el sector cultural i de les arts escèniques.

I ja li dic i repetisc que prenem molt bona nota de les seues propostes, que ens han semblat amb molt de trellat i que este grup parlamentari les traslladarà en el treball d'esta cambra.

Moltes gràcies.

La senyora presidenta:

Gràcies, senyor Pla.

Moltes gràcies.

Serà ara el Grup Ciudadanos, el seu diputat senyor Fernando Llopis, el que farà la intervenció.

El senyor Llopis Pascual:

Sí, moltes gràcies, senyora presidenta.

Muchas gracias, señor Fayos, por su exposición tan concreta, por su finalización tan bonita. También a mí por recordarme los viejos tiempos cuando... No sabía que usted era el propietario del cine d'Or. Yo me acuerdo en mi época, de chaval, cuando iba al cine d'Or o al Metropol, que eran una de mis elecciones porque, por menos dinero, podías ver más películas y era una cosa que, a los que nos gusta el cine, pues... Es decir, he vuelto atrás un poco en el tiempo y eso siempre se agradece.

Me gustan mucho las propuestas que usted ha dicho y, de verdad, me encanta que venga aquí la gente diciendo cuál es el problema y cuáles son las posibles soluciones. Yo creo que hay que trabajar.

Y estoy totalmente de acuerdo con usted con esa limitación del 75 % no tiene sentido, cuando las cafeterías tienen una situación más complicada y lo están manteniendo y, evidentemente, en el transporte público, la gente tiene que ir con mascarilla. Creo que es una cosa que yo espero que, de los dictámenes de la comisión, pueda salir una propuesta.

También me ha encantado la propuesta que ha hecho usted, oiga, que desde la Generalitat promocionemos esas mascarillas con un mensaje para ayudar precisamente al sector. Creo que son cosas importantes.

Creo que tampoco hay que olvidar que el sector cultural también es parte del turismo. Yo, por lo menos, utilizo como excusa el que haya una obra de teatro, el que haya un festival para poder ir a cualquier lugar. Y a Valencia, desde que en Alicante durante una época oscura tuvimos un programador bastante infame, (*inintel·ligible*) ... , pues, bueno, veníamos a Valencia más de lo que a veces veníamos, ¿no?

Me preocupa mucho, y quiero que me comente usted un poco, es decir, que ahora mismo caigamos en la tentación de subvencionar o bajar precios, a veces, fundamentalmente, en el teatro público.

Yo no sé si es más peligroso para el teatro el COVID o el dogmatismo. Es decir, porque recuerdo, en Alicante, hubo determinados actores o determinados productores que se les censuró en el Teatro Principal, por ejemplo, y creo que eso es terrible. Creo que, de alguna forma, el teatro tiene que ser plural. Y, a veces, cuando hablamos de la cultura, la cultura tiene que ser plural, tiene que haber todo tipo de cultura y creo que lo recomendable es que siempre podamos acudir a obras de unas personas, obras más serias, obras más reivindicativas u obras simplemente de humor.

Me parece también... Creo que... Me gustaría conocer su opinión sobre la idea, que también a mí en el fondo, cuando lo propuso el presidente Puig, el ahora presidente Puig..., pero no lo ha hecho; es decir, lo de ayuda a los bonos culturales. Creo que es bueno que, de alguna forma, nos facilite ver cómo podríamos o cómo recomendaría usted que pudiéramos gestionar para que las personas nos interesemos por la cultura. Creo que estamos todos de acuerdo que la cultura es importante, que no podemos volver a los tiempos donde se censura, los tiempos de *Fahrenheit 451*, donde se queman los libros o la época donde se prohíbe el teatro.

¿Cómo podemos gestionar para que –hoy más que nunca, hoy más que nunca– las personas volvamos al teatro, volvamos al cine, volvamos a los espectáculos musicales? También el cine..., también he de decirle que parte del problema puede haber en los programadores. Yo soy una persona que le gusta ir mucho al cine, tengo dos o tres películas marcadas en mi agenda y cada vez que veo las van retrasando su estreno, con lo cual me genera cierta preocupación de seguridad. Y creo que también hay que hacer una apuesta total, tanto por la parte pública como por la parte privada.

Y, también, la posibilidad de ¿qué pensaría usted de utilizar ese dinero del Imerso que no se ha gastado este año para promocionar la cultura? Y, por supuesto, ¿cómo podemos reivindicar ese porcentaje, ese 1 %, de gasto cultural en la Comunidad Valenciana, que creo que es necesario?

La senyora presidenta:

Gracias, señor Llopis. Muchas gracias.

Serà ara el senyor Luís Martínez, del Grup Parlamentari Popular, qui tindrà la paraula. Senyor Martínez, quan vulga.

Li done... Si és tan amable de polsar, perfecte.

El senyor Martínez Fuentes:

Gràcies, senyora presidenta.

Muy buenos días, señor Fayos.

Encantado de vernos y, sobre todo, agradecerle la intervención que ha tenido.

Como bien han dicho ya mis compañeros, yo me quedo con la parte final, que es la parte propositiva, donde usted ha hecho una relación de cuestiones claras. Que yo creo que es lo que debe ser esta comisión de reconstrucción, de aportar soluciones ante una pandemia que nos ha afectado a todos.

Yo haría un pequeño resumen de las tres cuestiones –de forma genérica– que usted ha planteado. Empiezo por el final, que son las medidas, ese bloque de medidas que usted ha planteado; el aspecto económico, que sería otro de los grandes aspectos; y el primero, cuando hablaba de ese miedo de los espectadores. Yo lo pondría también dentro del paquete de esa falta de protocolos claros que hemos visto por parte de quien tenía que dictar esos protocolos: lo hemos visto en cultura, lo hemos visto en deportes, lo hemos visto en el ámbito sanitario –por supuesto– que son los que los que más lo han padecido.

Pero, si le parece, una vez dicho esto, yo creo que hay una cuestión que es importantísima y que es (*inintel·ligible*) ... de todo y que es el aspecto económico. Está claro que ha habido una suspensión de contratos, con lo cual eso ha generado una falta de taquilla clarísimo que ha impedido el tener ingresos.

Y, después, aterrizándolo a la cuestión que nos compete de la Generalitat, ha habido..., las ayudas siempre llegan tarde. Y se lo digo por dos aspectos, le voy a dar dos datos. A cierre

contable del 2019, de las ayudas destinadas por parte de la Generalitat, apenas se habían pagado el 50 % de las destinadas, pero en lo que llevamos de año, y podemos entender la situación especial, se han pagado un 3 %.

Es decir, el aspecto económico yo creo que es clave y que va a verse agravado, como bien decía, por la limitación de aforos y eso va a repercutir tanto en los empresarios como en las compañías teatrales, de danza, etcétera, que han hecho una inversión para esa producción pero que no la van a poder rentabilizar.

Por tanto, yo en esta línea económica, sí que me gustaría, creo que, preguntarle ¿si es suficiente la inyección que se ha hecho por parte de la Generalitat? Le pongo como ejemplo Andalucía o la Comunidad de Madrid. Andalucía ha lanzado un plan de choque a favor de la cultura dotado con 23 millones de euros extra de lo que se tenía o la Comunidad de Madrid que habilitará avales para financiar hasta 40 millones de euros a los sectores audiovisual y de artes escénicas.

Es decir, al final de lo que se trata es de inyectar a la tesorería. Va a haber una época de valle de ingresos y hay que inyectar a la tesorería para reflotar, para mantener a flote, toda esta serie de empresas. Me gustaría, le digo, porque desde el Grupo Parlamentario Popular hemos presentado una iniciativa en ese sentido de que se habiliten a través del IVF, se habiliten unas líneas de crédito con una carencia de un año. Y en ese sentido que creo que sería bueno y me gustaría conocer su opinión.

Y ya, para ir finalizando, una cuestión que me ha sorprendido porque ha hecho un agradecimiento a la *conselleria*. Es cierto que el *conseller* nos explicó toda una serie de cuestiones que había planteado en el mundo cultural, bueno pues, de apoyo y tal. A nuestro entender algunas estaban bien –lo hemos reconocido públicamente– el tema de la flexibilización a la hora de cobrar subvenciones de ERTE está muy bien, dada la situación en que estamos.

Pero me ha sorprendido ese agradecimiento porque a finales de mayo leía unas declaraciones de María Ángeles Fayos – me imagino que la conoce, es su hermana– que es presidenta de Avetid, que es de la Asociación de Empresas de Artes Escénicas, y hablaba de las bases de ayudas de la *conselleria* de cultura y textualmente decía, le leo textualmente: «En medio de la total incertidumbre por la crisis sanitaria, la gota que ha colmado el vaso ha sido la recepción y posterior estudio del borrador de las bases reguladoras que marcarán la tendencia de las ayudas sectoriales en los próximos años». Y decía: «Son más restrictivas, excluyentes e intervencionistas que las anteriores».

La senyora presidenta:

Señor Martínez.

El senyor Martínez Fuentes:

Acabo. Gracias, gracias por la generosidad, señora presidenta.

Con esto acabo, pero me gustaría conocer su opinión al respecto.

Gracias.

La senyora presidenta:

Gracias, señor Martínez. Gracias.

Serà ara la senyora Toñi Serna, síndica adjunta del Grup Parlamentari Socialista, la que farà la seua intervenció.

Senyora Serna.

La senyora Serna Serrano:

Gracias, Enrique. Gracias, señor Fayos, por estar aquí hoy.

Bueno, hablábamos que es muy importante que el sector cultural forme parte del proceso de reconstrucción y bueno, pues..., de la *comunitat* y el ejemplo es que está usted hoy aquí como ejemplo del mundo del empresariado dentro del mundo de la cultura, del sector cultural.

Que efectivamente, pues, como empresario representa a uno de los sectores productivos importantes dentro de nuestra *comunitat* y que además, pues bueno, dentro de la crisis sanitaria que hemos vivido, que todavía continuamos transitando en ella, pues, afecta claramente a todo el sector de la cultura y especialmente, pues, al que usted representa, el mundo del empresariado del sector escénico.

Es cierto que la política cultural tiene que formar parte de las agendas de la propia política. Y, bueno –usted mismo lo ha dicho– que, efectivamente, dentro del Botànic, el propio *conseller* tiene integrado dentro de su programa un paquete específico, que muy bien ha explicado el señor Pla en qué consiste, el programa Reactivem.

Y no tiene nada que ver con las líneas de subvención porque –lo aclaro y así lo dejamos también un poco claro, que estoy segura que usted lo conoce y por eso ha agradecido– porque conoce que es un paquete específico de ayudas, de líneas directas para financiación específica por las pérdidas que se han producido a consecuencia de la crisis sanitaria.

Pero también es verdad que el gobierno central puso en marcha el programa Crea que también son líneas de financiación directa para la colaboración público-privada y que se ha hecho en coordinación con la propia *conselleria* y a través del ministerio de cultura.

Es verdad que la cultura es un sector económico de calidad y es un sector que llega a muchísima gente, por lo tanto, también ha afectado a mucha gente, a muchas familias. Todo lo que se ha cerrado se ha quedado por hacer. Y ahora –como usted muy bien ha dicho en su... Bueno, que lo felicito por su exposición porque ha sido muy bien estructurada y muy clara y muy concluyente, con unas opciones y unas proposiciones muy efectivas con posibilidades de que se pueda trabajar sobre ellas y que, evidentemente, las vamos a tener muy en cuenta.

Yo creo que se pone muy encima de la mesa la necesidad de continuar en que la cultura no solamente tiene que ser pública, no solamente tiene que ser privada, sino que por el mismo programa Reactivem, y como usted muy bien defiende, pues, la colaboración público-privada va a ser necesaria.

Yo lo que sí que le voy a incidir es en el doble reto que nos vamos a tener que enfrentar ahora, al que usted también ha hecho referencia, que es, ¿cómo vamos a facilitar el acceso a los ciudadanos a esta nueva cultura que nos vamos a tener que reinventar y en eso vamos a tener que participar todos? Y ¿cómo cree usted que vamos a poder asegurar la viabilidad de las empresas? No solamente por medio de las líneas de financiación sino ¿el sector empresarial cómo va a aportar? ¿Qué va a poder hacer para que, bueno pues, la viabilidad continúe?

Muchísimas gracias por su participación y muchísimas gracias por su trabajo.

La senyora presidenta:

Gracias, señora Serna.

Ahora sí, señor Fayos, tiene usted 15 minutos para contestar o comentar o lo que usted considere sobre las propuestas.

Gracias.

El senyor Fayos Bonell:

Me habéis comentado todos los temas pero, bueno, voy a empezar primero por lo que ha dicho la diputada de Compromís en el tema del sector. Sí que es verdad que en el sector de teatro no solo somos las salas de teatro sino que hay muchísimos profesionales detrás: actores, técnicos y tal.

Y yo creo que en Valencia, en la Comunidad Valenciana, además, en este momento, está demostrando que tenemos un nivel técnico muy alto. Por primera vez hay muchos actores que están trabajando en series de televisión en Madrid, en obras de teatro en Madrid, en Barcelona. Es decir, que yo creo que se ha conseguido un nivel de excelencia a nivel técnico, por eso tenemos que ser ambiciosos.

Yo creo que, también, uno de los problemas que tenemos los valencianos a veces es que somos muy individualistas y somos poco ambiciosos, tanto el ciudadano de calle como el político. Yo creo que hay que ser más..., y yo creo que por eso nosotros también podemos..., si tenemos una industria cultural potente, tanto teatral como puede ser a nivel cinematográfico también, podríamos exportar esto al resto de ciudadanos de España. Yo creo que es una oportunidad importante. Entonces, bueno, agradezco el comentario.

Yo..., hay una cosa que por un lado sería el tema técnico, el tema real en este momento del COVID, que ha sido terrible. Que en este momento el sector teatral ha frenado el cien por cien de sus ingresos a cero y vamos a estar casi medio año sin ningún tipo de ingreso. Y lo que es..., y lo que comentaba, si no hay ayudas al final esto va a caer como fichas de dominó,

las empresas van a tener que cerrar, por eso son muy importantes las ayudas.

Y he agradecido también las ayudas porque yo sigo pensando que aquí el problema que ha habido es que yo soy un marcado europeísta, me habría gustado que esto es una oportunidad de haber marcado Europa, la Unión Europea, unas líneas de trabajo conjuntas que luego hubiese desarrollado de más a menos el resto. Y creo que ha habido muchísima confusión por el tema de la enfermedad, del tema de los plazos y por la novedad de esta situación tan catastrófica que nos ha pillado a todos fuera de juego.

Entonces, hay veces que yo..., lo que yo siempre valoro cualquier tipo de iniciativa por parte de la administración, la que sea. Por eso, en este momento hemos pedido recursos que, tanto a nivel estatal como a nivel comunitario, se están haciendo y también a nivel local, el Ayuntamiento de Valencia también ha duplicado las ayudas.

Lo que pasa es que luego siempre nos preocupa la letra pequeña. Porque en el caso del tema Reactivem, que es un gran programa y que creo que nos va a venir muy bien; pero, voy a poner un ejemplo –que no pensaba decir, pero ya que ha sacado el tema– el Olympia, por ejemplo, no puede entrar porque la programación es a partir de septiembre, si el Reactivem hubiese empezado en julio o yo hubiera empezado podría tener una programación ya cerrada con compañías de fuera de la Comunidad Valenciana y solamente para compañías de la Comunidad Valenciana.

Y me parece que es un buen programa porque va a ayudar, pero en mi caso, por ejemplo, no he podido acogerme. Pero, bueno, eso simplemente es una anécdota porque hoy estoy aquí. (*Rient*)

Pero para mí también hay un tema importante y es que esta situación también es un momento de oportunidad. Es decir, yo creo que tenemos que aprovecharnos –lo he comentado antes– de los medios de comunicación y, sobre todo, de la educación. Es decir, la gente..., nosotros, por ejemplo, la librería que tenemos en Madrid, la gente está dejando de leer.

Pero la gente..., ¿por qué se venden menos libros? No se venden menos libros porque hay el libro digital, si es que se está perdiendo el hábito de la lectura. Y, ¿por qué se está perdiendo el hábito de la lectura? ¿Por qué se puede perder el hábito del teatro? Por el problema de la educación. En la educación estamos desperdiciando unas oportunidades de poder educar a los niños en el hábito de la lectura, en el hábito del teatro, en el hábito de las artes escénicas.

Es decir, lo que he comentado antes de Italia o Inglaterra. En Inglaterra la actividad teatral es obligada. El poder hablar en público, el poder moverte o poder transmitir es una parte de la docencia que es obligada. Aquí en España, y creo que en Valencia, es una oportunidad el poder decidir que el teatro forme parte de la educación.

Yo creo que, de alguna manera, si esa educación..., por ejemplo hay un momento en que vamos a tener un problema de colectivos que no van a querer ir al teatro. La campaña escolar que les cautiva..., que además los niños son un sector donde no hay contagios, puede ser una oportunidad de poder llenar los teatros con campaña escolar.

Por eso hay veces que también es importante –y un poco lo has comentado también con el tema de Avetid de María Ángeles– que sí que es verdad que hubo un distanciamiento y una tensión importante por falta de comunicación. Hay veces que la letra pequeña..., en las ideas generales, en el titular, todos coincidimos que es que haya recursos, pero luego a la hora de desarrollar esos recursos, que es la letra pequeña, entonces vienen los problemas.

Y, entonces, sí que es verdad que hubo una tensión importante porque lo que era el desarrollo de la aplicación de la normativa, que se había dicho durante varios años que no se podía modificar, cuando se puede modificar y se puede hacer más práctica no se tiene en cuenta el sector privado.

Y es una cosa que..., creo que la secretaria autonómica realizó un esfuerzo para ello, pero sí creo recordar que..., tienes razón en el comentario que has dicho antes de Avetid, de la asociación valenciana de empresarios de teatro y danza donde hubo una ruptura de criterio o de comunicación con respecto a la secretaria autonómica.

Y yo, hablando de la educación..., lo que he comentado también, los medios de comunicación. La posibilidad de que, tanto lo que he dicho de la radio y la televisión valenciana puedan apostar por las compañías valencianas. Es importante que los actores valencianos cojan valor añadido. Si un actor se ve en televisión la gente quiere ir a verlo en el teatro.

Por eso yo soy un defensor de una televisión pública potente con recursos para que pueda hacer una buena producción, como pasa, en este caso, en Cataluña que la TV3 ha conseguido poner un *star system* de actores catalanes que ya son número 1 y que los pones en cartelera en el teatro y la gente va.

Y pasó un poco, por ejemplo, con *La alquería blanca*. *La alquería blanca* que fue un éxito, cuando la montamos en el teatro estábamos preocupados y yo sabía que iba a ser un gran éxito. Y de hecho estuvo en El Principal un mes y pico llenando y luego tuvimos que ir por toda la comunidad y funcionó muy bien. Entonces, yo creo que hay veces que no todo... Coger el dinero y... Pero hay una serie de cosas que se pueden aprovechar para vencer esa falta de sintonía de decisiones.

Apostamos por la educación para incorporar a los niños en el hábito de la lectura, en el hábito del teatro. Queremos una campaña de que los chicos puedan ir al teatro. Que haya una labor de docencia de desarrollo de programas de obras de teatro.

Y luego, hombre, yo también a nivel general a mí me encantaría que se bajara el IVA cultural, como hemos comentado. Estamos aquí luchando con que tú hoy vendes un libro de *La Celestina* y es al 4 %. O un *Tirant lo Blanch* es a 4 %. Y luego vas al teatro y tienes que pagar el 10 % de impuestos.

Y luego, hay otra paradoja, y es que luego va una compañía de teatro a un ayuntamiento donde tiene el presupuesto cerrado, donde el IVA no se descuenta, y hay un IVA del 10 %. Si hubiera un 4 % de IVA, como los libros, ese 6 % de exceso de crédito se podía destinar a más actividad.

Pero eso no es un problema nuestro de la Comunidad Valenciana, es un problema nacional. Entonces, hay cosas en las que desgraciadamente no podemos tomar decisiones solo aquí. Yo hoy estoy hablando con ustedes y claro, ojalá, pues

hay veces que...

Yo soy un gran europeísta, yo creo que la Unión Europea ha perdido una oportunidad de capitalizar este desastre y poder haber ayudado. Ahora está reaccionando, pero es una pena, porque podíamos haber sido todos más europeístas si hubiera dado una respuesta o solución.

Y a nivel nacional, también. Es decir, que hay un momento en que el concepto de actuar todos en un mismo plano y las diferencias (*rient*) (*inintel·ligible*) ... que yo siempre digo que hacemos más juntos que separados. Pero bueno, es una opinión mía.

Vamos a ver aquí... Hemos hablado de tantas cosas, que yo, la verdad, me estoy un poco perdiendo.

Bueno, lo que hemos hablado. Yo apuesto por la juventud. Lo del bono cultural. Lo del bono cultural es importante, porque, sigo insistiendo, la gente joven es la que puede ser buenos consumidores de teatro y buenos consumidores de cultura.

Entonces, hay que apostar... Yo, a lo mejor hay cosas que a mí no me encajan en el proyecto, como ha pasado con el Reactivem, que no pueden entrar el Olympia, pero ya vendrán otras, si al final todos creemos que hay que apostar por el sector, hay que hacer que el hábito de ir al teatro, el hábito de leer, el hábito de conseguir cultura sea un hábito y no una obligación, pues yo creo que vale la pena.

Y hay cosas que a lo mejor no coinciden con lo que a mí me gusta, pero al final el resultado es que se hagan cosas, es importante que se hagan.

A mí el hecho de hoy venir aquí y poder hablar con ustedes, para mí es una satisfacción, porque es darle un valor. Podría venir yo o cualquier otra persona del sector, porque el personal es del sector, pero es importante que han tomado ya la decisión. Escuchemos a estos locos del teatro, o a este empresario que nos diga un poco cuál es su problema.

Y sigo insistiendo, es decir, yo soy muy ambicioso. Yo en este momento tenía en marzo dos compañías llenando. *La función que sale mal*, que estaba llenando en el teatro, y es una coproducción valenciana. Y luego, *La tentación vive arriba*, que también es una coproducción valenciana.

Yo creo que los valencianos, si somos ambiciosos y tenemos la ayuda también de la administración... En Cataluña, l'Institut Català de Cultura da unas ayudas y unos créditos para producción, no solamente en la comunidad, sino fuera de la comunidad.

Por eso, yo creo que hay que apostar por una industria cultural. Si tenemos una industria cultural potente, podemos conseguir incluso tener presencia fuera de la comunidad.

Y luego, está el valor turístico. Hay gente que puede venir a Valencia. ¿Por qué no puede venir la gente a Valencia...? Cuando se decidió en el Palau de les Arts... Uno de los servicios del Palau de les Arts era que hiciera de locomotora cultural, para que la gente viniera a Valencia a ver ópera y a ver la ciudad y tal.

Es decir, nosotros tenemos pequeñas locomotoras culturales, pueda ser el Palau de les Arts, pueda ser la red de teatros,

puedan ser los teatros privados. Bueno, y el patrimonio histórico, el patrimonio histórico valenciano es una locomotora cultural importantísima, y le tenemos que dar valor.

Y ese valor, hay que empezar por programas más a corto plazo, y yo creo que podemos conseguir mucho con el desarrollo de la cultura, con el turismo cultural. Cultura y turismo, yo creo que pueden ir unidos. Y en Valencia tenemos justamente, yo creo que tenemos muchas potencialidades para que el turismo...

Muchas veces, los presupuestos del turismo vayan también unidos a los de la cultura, porque la cultura, en este caso, las artes escénicas, es una hermana pequeña. Con muy poca cantidad, con muy pocos recursos, pueden funcionar.

Y bueno, sí, yo creo que ya está. Si hay alguna cosa más, perdonad, pero no...

La senyora presidenta:

Muy agradecidos, señor Fayos, por sus aportaciones y por esa claridad con que las ha expuesto. Ha sido un placer tenerle con nosotros. Y ojalá algunas de esas reivindicaciones puedan ser una realidad en el futuro.

Muchísimas gracias.

El senyor Fayos Bonell:

Pues muchas gracias a ustedes por todo. Y gracias.

(Se suspén la reunió durant uns minuts)

Compareixença del senyor Josep Antoni Ybarra Pérez, catedràtic d'Economia

La senyora presidenta:

(Inoïble)... l'esforç de vindre i les seues aportacions, que estic segura que van a ser ben interessants. Ja sap vosté que té 15 minuts... -si vol posar-se aigua, això és un suggeriment- té 15 minuts per a fer la seua primera intervenció. Després, els grups parlamentaris tenen tres minuts cadascun d'ells. I després tancarà vosté amb 15 més per a comentar, contestar o fer aquelles consideracions que vosté crega convenient.

Té vosté la paraula des d'este moment, senyor Ybarra.

El senyor Ybarra Pérez:

Bon dia a tots i a totes.

En principi, per a mi és un grandíssim honor poder estar aquí amb vosatros. Perdoneu que vos puga tutejar, me té igual parlar-vos de tu com de vosté.

He de dir-vos que per a mi és un gran honor i una gran obligació poder estar aquí, simplement per a poder mostrar allò que un pot aportar una mica, com per a dir el que se diu en valencià fer paret. Fer paret en anar caminant, en anar fent coses. Perquè tot el món sabem que tenim la raó. Però esta pedra que anem a posar o que jo intente posar simplement vol ser una pedra més a vore si és possible anar construint, construint un país amb major benestar i amb una, diguem-ne, major felicitat o estar a bé.

He de dir-los que, per presentar-me jo, jo soc un acadèmic. Jo vinc de l'acadèmia en el sentit que he estat 40 anys donant classe de política econòmica. Soc economista. Me vaig fer aquí en València. Justament en les Corts era on jo vivia, perquè la casa..., el carrer Salvador, no sé si ho sabeu, però s'entrava per darrere i jo vivia aquí en un moment..., bé.

En definitiva, vaig estar aquí en València i vaig tenir la sort d'anar al món, de caminar pel món. I, aleshores, ho he estat en el món..., vaja, cercant dos coses fonamentalment: una, com fa la gent per a viure. M'interessa molt el món del treball. Com fa la gent per a poder sobreviure i anar. I segon és com s'organitza eixa gent dins del món de la producció. M'interessa l'empresa i la petita empresa.

Eixes dos eines eren..., o siga, fronts era el que sempre m'ha interessat. La gent, el treball i l'empresa, l'organització de l'empresa. I això me va dur a caminar pel món. Caminar pel món des de l'acadèmia. Diguem-ne, jo he estat... a França, a Estats Units, a Anglaterra, a Mèxic, Itàlia, Marroc. Insistisc eixes dos coses: com s'ho munta la gent per a sobreviure i com s'organitza per a produir.

I és això el que me du aquí, a mostrar eixa possibilitat de vore com este país se pot organitzar..., -bé, se pot organitzar- està organitzat, eh? I anem a vore com se pot millorar.

Què ha passat en la pandèmia? Efectivament, els resultats que tenim són impressionants, en el sentit que tots els informes que tenim, del Banc Mundial, del Fons Monetari Internacional, del Banc d'Espanya, de l'IVIE, etcètera, mos diuen tots el mateix, dos coses: una, l'enfonsament. L'enfonsament a nivell de treball, a nivell d'ocupació, a nivell d'empreses que s'enfonsen, etcètera, etcètera. I dos, que hi ha uns països i regions que tenen molta més vulnerabilitat..., són molt més vulnerables i altres que no.

Els més vulnerables són els que no tenen indústria. Aquells sectors, aquells països que tenen indústria han pogut resistir molt més millor la pandèmia esta i les possibles futures pandèmies que puguen haver. Països industrials o regions industrials en el món. Això és un ensenyament important, el que estem veient.

Nosaltres, les repercussions que podem tenir-ne al País Valencià seran això. O siga, mos parlen d'un enfonsament del 20 % del producte nacional brut, per exemple, o siga, del producte intern, o que se doblarà la taxa de desocupació. Això és el que mos diuen.

Atenció, perquè resulta que açò pareix que siga nou i resulta..., jo, llegint coses que he sentit aquí, aquí, fa un temps

justament, pel president de la patronal, dia: «Antes de esta crisis ya era innegable que necesitábamos cambios. La crisis simplemente lo ha puesto en evidencia y nos obliga a todos a acelerar la toma de decisiones». Crec que té raó, que abans d'esta crisi ja se veia que la cosa..., vull dir, que ho sabíem, que la cosa no estava gens clara. Això, què vol dir, que me falten deu minuts? (Algú diu: «Sí») Val. És a dir, mos obliga a pegar canvis. Estem obligats a pegar canvis d'alguna manera.

Coses que l'home..., que assenyalava el president com a importants, dia: calia lluitar contra l'economia submergida. Cal tractar de fer un esforç per fer una estratègia d'innovació. Dia que era important el sector industrial. Tot això mos duria... Tot això ho sabem, eh? Els saben tots vostés, estos problemas.

I resulta que al final mos dia..., o siga, el problema és que tenim un món productiu que quan més treballem, més pobres som. Mosatros, el motle de producció o la manera de produir al País Valencià és produir i empobrir-nos. Quan més treballem, més pobres som.

Hem descobert una cosa nova en economia. És curiós, perquè –no sé si ho saben– un senyor de Madrid pot comprar-se un pis en Santa Pola. I tarda 20 anys en pagar-lo. Un senyor de Santa Pola vol comprar-se un pis en Santa Pola i tarda..., no 20 anys, 15 anys més, 35 anys en pagar el mateix pis.

Què està passant aquí? ¿Quin sistema productiu tenim que cada vegada que treballem més? I eixe senyor de Santa Pola necessita treballar per a poder viure, igual que el de Madrid necessita treballar per a poder viure, però tenim muntat el sistema de tal manera que quan més treballem, menys guanyem. Està passant alguna cosa. Està passant efectivament alguna cosa greu.

I una cosa greu és que hi ha cada vegada una fragmentació més en el món del treball i tenim uns sectors que no produïxen o que tenen un valor afegit nul, i front a altres que tenen eixa capacitat de donar resposta i possibilitat d'anar endavant.

I, què passa? Vull dir, mosatros estem comportant una societat cada vegada més fragmentada, més fràgil. Una societat, una gent..., vull dir, la gent jove, quan ix al mercat de treball, jo no sé el que fa. Però difícilment agarra un circuit formal. Fa horetetes, fa coses i, si té oportunitat, li fan un contracte d'eixes horetetes, de quatre hores, quatre hores a la setmana, eh?. No al dia, quatre hores a la setmana.

I, aleshores, clar, tenim una societat cada vegada més difícil, més complicada, més fragmentada. Si eixa és la societat que volem, jo els deixe a vostés que continuem així. Vull dir, no sé on arribarem, però jo trobe que això no és.

I no és perquè no ha sigut... El País Valencià era un país orgullós –i jo ho puc dir– del que teníem. Era un país orgullós. Érem un país de petita empresa, de gent treballadora i que on anaves al món, te dien: «Vens de València, *chapeau*». Fins un moment en què vindre de València era tot el contrari. Era un poc..., no sé dir-ho en valencià, *l'hazmerreír*.

I, escolta, això no pot ser. Què ha pogut canviar aquí? Han canviat moltes coses. Entre altres, el «turboaccelerador» del turisme i «turboaccelerador» de la rajola. Eixes dos coses han

sigut..., vull dir, han desfet el que érem. I, de prompte, dies: escolta, això està ahí. Mosatros hem tingut un país de petita empresa, de gent emprenedora, de gent amb experiència, de gent de treball, de gent amb gana d'anar al món, i ara és tot el contrari. Aleshores, vull dir, resulta que efectivament anem a vore si és possible pegar un bot, un canvi.

Mire, i jo crec que la pandèmia ha sigut il·lustrativa. Ha sigut il·lustrativa en este sentit. Jo crec que la pandèmia ens ha reconduït a fer una cosa tan simple com: vostés sabien fer coses? Anem a fer-les. Vostés sabien cosir? Anem a cosir amb un objectiu determinat. I, de prompte, mos hem adonat que hi ha un sector que estava ahí amb moltes dificultats, com era el tèxtil i, de prompte, ha pegat un bot terrible, a partir de què? De què? Del coneixement. Simplement, del coneixement que tenien, del coneixement. I han havut una sèrie de circumstàncies que els han nugat fins al punt de ser un sector amb ganes de futur i amb perspectives de futur.

I, què és el que han fet? Coses tan simples com posar en funcionament el que coneixien. Dos, posar-se en relació els uns amb els altres. Els uns amb els altres. És a dir, les empreses de l'Alcoià o de la Vall d'Albaida s'han posat en contacte, en contacte, vol dir-se que..., no és que hagen dit «voluntàriament o per una ordre ministerial anem a posar-mos d'acord». No, no, no, no, no, no, no, no, no. Han dit «hi ha un objectiu, que és fer mascaretes o fer roba per a la sanitat. Eixe és l'objectiu, anem a vore-ho. I si vosté sap fer una cosa, jo sé fer-ne una altra i eixes amb dos coses unides anem endavant, anem endavant».

Han trobat col - la - bo - ra - ci - ó, par - ti - ci - pa - ci - ó en conjunt. Co - o - pe - ra - ci - ó. Paraules que se'ns han oblidat que existixen i que són possibles d'anar caminant amb elles.

Aleshores, resulta que ha sigut un tema tan element com posar l'objectiu d'anar endavant... l'objectiu d'anar endavant clarament. Jo ho pose sempre d'exemple –no sé vostés si viuen en comunitat o no, en el sentit de si viuen en una finca–: en la meua finca no hi ha altra cosa que pose a la gent en col·laboració que quan se trenca l'antena de la televisió. En el moment que se posa l'antena de la televisió trencada, tot el món col·laborem. Eixe és l'objectiu. Eixa és la coparticipació. Eixa és la possibilitat de dur endavant un projecte comú. Així de simple.

Aleshores, diguem: primer, l'objectiu; segon, la pandèmia mos ha donat la realitat de posar-mos en contacte, en contacte els uns amb els altres, col·laborar, i tercera, una cosa tan important o més, la ciència. La possibilitat que la ciència s'integre en la necessitat de la gent.

És a dir, ja sabem que això en el món científic és molt complicat. És molt complicat, però és un deure. Deuria ser un deure en el sentit de dir: anem a..., efectivament eixa ciència incloure-la en la cadena de producció de la manera que siga. Si no, és impossible, perquè és imprescindible la innovació, el canvi.

Segona. Era el tema de l'organització d'eixes milers, i milers, i milers, i milers de petites empreses que cada una vol ser gran. Bé, serà gran –jo no dic que no–, però cal llevar-li... És un tema molt curiós. Si mosatros agarrem el microscopi i mirem l'empresa, vegem una empresa amb moltes dificultats. Una petita empresa que té dificultats en fiscal, en laboral,

en el tema exterior. Tot això està clar. Si agarrem el focus i el tallem per dalt veiem que unes empreses estan damunt de les altres, veiem que els bitxos estan combinant-se. Estos bitxos combinats tenen més força que una gran empresa. Les petites empreses juntes i en sistema tenen molta més força i motivació que una gran empresa.

Aleshores, una de les grans oportunitats que tenim és la realitat productiva que tenim en este país, bé, anem a aprofitar-la, anem a aprofitar-la, anem a donar-li oportunitats.

I, en definitiva, se m'ha acabat ara mateixa el temps. Moltíssimes gràcies, i espere poder saber contestar a estes coses que vostés sé que me van a preguntar, perquè hi ha coses d'interés, trobe, no sé.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Ybarra. Moltes gràcies per la seua intervenció i per ajustar-se al temps, cosa que no és fàcil.

I anem a donar pas al primer intervinent, que serà el senyor Ferran Martínez, representant del Grup Parlamentari Unides Podem.

Senyor Martínez, quan vosté vullga, té la paraula. Quan vullga.

El senyor Martínez Ruiz:

Gràcies, senyora presidenta.

Gràcies, senyor Ybarra, per la seua compareixença.

Vaig a tota velocitat perquè sé que tenim poc temps.

La primera pregunta que volia fer-li té a vore amb una certa anàlisi de conjuntura, no? La crisi de 2008 va afectar especialment el sector de la construcció. La crisi de 2020 està afectant especialment la restauració, el comerç minorista i el turisme, de tal manera que la caiguda d'estos sectors fa que el pes de la indústria en relació al conjunt del PIB augmente. Però basta amb això per a parlar d'una recuperació de la indústria? Li ho dic perquè és una qüestió que s'ha estat plantejant en els darrers anys.

I d'altra banda, volia vincular eixa pregunta amb una altra qüestió. Que és que la distribució clàssica de l'economia en sector primari, sector secundari i sector terciari des del meu punt de vista crec que també pot arribar a ser enganyosa, primer perquè transforma el sector terciari en una espècie de forat negre en el que cap quasi qualsevol tipus d'activitat i, segon, perquè no capta la interrelació entre l'activitat industrial i determinades activitats del sector serveis associades a la indústria. Podíem parlar de logística, de màrqueting, de disseny, de moltíssimes activitats.

Entrant en matèria, durant molt de temps el declivi de la indústria s'ha analitzat com un signe de pura normalitat, i fins i tot com un signe de progrés, si es vol, associat a les economies desenvolupades. Una economia desenvolupada tenia un

sector industrial decreixent, i s'assumia això com si fóra, bé, l'abc.

De la mateixa manera, la política industrial s'ha denostat molt sovint perquè s'associava amb el favoritisme per part del poder polític cap a determinats sectors de la indústria o, bé, que la política industrial venia motivada per raons polítiques i no per la voluntat de desenvolupar una indústria robusta per al país.

Volia preguntar-li si considera vosté que ha hagut un canvi de mentalitat en eixe sentit i si s'està traduint o s'està traduint en una política industrial substantiva en Espanya i en el País Valencià.

I també volia preguntar-li, l'altre dia estava llegint un informe, que va publicar Danny Rodrik, en el que deia que se'n parla molt de política industrial, de la mateixa manera que se'n parla molt de canvi de model productiu, però és parla molt poc de continguts de la política industrial. Jo volia preguntar-li quines han de ser les principals ferramentes de la política industrial i també posar en valor la tasca que s'ha fet fins ara per part de l'lvace, dels instituts tecnològics, però saber si, a més d'aquestes, han d'haver altres ferramentes o si hem de reforçar les que ja existeixen.

Una altra qüestió per la que volia preguntar-li era pel debat també tradicional sobre el *tamany* de les empreses, que vosté ja ha mencionat, no?, que pareix un debat irresoluble. Per una banda es parla de l'escassa dimensió de les empreses com un factor que lastra la productivitat, la capacitat financera, que fomenta fins i tot l'economia submergida. I d'altra ens trobem amb la realitat d'un teixit productiu de xicotetes i mitjanes empreses agrupades en districtes industrials, que a més s'han posat en valor en tota la literatura de Marshall y Becatin, de tot el treball que s'ha fet per part seua i d'altres professionals.

Per tant, volia preguntar-li si l'augment de la mida de les empreses ha de ser un objectiu de la política industrial i, si és així, com s'hauria de desenvolupar.

I per acabar, perquè se m'acaba ja el temps, volia preguntar-li sobre l'articulació entre sectors tradicionals i sectors emergents dins de la indústria. *(La senyora presidenta li desconnecta el micròfon)*

La senyora presidenta:

Gràcies, senyor Martínez.

Serà ara la senyora Cerdán, del Grup Parlamentari Vox Comunidad Valenciana, la que farà la intervenció.

Señora Cerdán, cuando quiera.

La senyora Cerdán Martínez:

Muchas gracias, senyora presidenta.

Señorías.

Señor Ybarra, buenos días y muchas gracias por estar hoy aquí, con nosotros, y exponernos de una forma tan clara esos problemas y esas soluciones, esos caminos hacia las soluciones.

Yo le quería preguntar por qué no se refuerza en nuestra comunidad la industria, el sector industrial. Por qué nos hemos decantado hacia el turismo, hacia el sector servicios, y no hemos ido reforzando esa industria, que en este caso usted está haciendo, está incidiendo en que realmente es la salida a gran parte de los problemas que podríamos tener en este momento.

Como bien ha comentado antes Ferrán, en 2008 la gran criba fue en la construcción; ahora está siendo en el sector turístico. Pero lo que tienen en común un sector y otro es la cantidad de empresas que arrastran, sea de servicios, ya sea comercio, sea *encofración*, sea vigas, sea de cualquier tema, la cantidad de empresas que se arrastran y cómo les cuesta salir cuando ha venido una crisis de esta índole, cómo les cuesta, cómo pueden potenciarse para poder salir airosas y no tener que cerrar la persiana.

Otra duda que a mí me surge es: usted ha hablado de los contratos de cuatro horas a la semana. Eso a veces se nos vende como que son contratos y se contrata a más gente en servicios más precarios. Cómo podríamos incidir o cómo se podría, presionar no es la palabra, cómo se podría orientar a las empresas a que no se hiciese ese tipo de contratos. Porque realmente tiene usted razón, o sea, a una persona de Santa Pola, en este caso, le cuesta Dios, ayuda y el de al lado para poder hacerse con una vivienda y poder dar de comer a la familia.

Está claro que dentro del sector de la industria existe una competencia muy desleal, y me explico. En este momento yo le estoy hablando de las empresas que realmente tienen a toda la gente contratada, y pagan sus impuestos, y a la gente que no tiene a esas personas contratadas, y se ahorran lo que no está escrito. Entonces, con esa falta de liquidez que tienen las empresas en estos momentos:

¿Cree usted que se va a generar más economía sumergida, más de la que tenemos en este momento?

¿Podría ser factible o no una bajada de impuestos en la Seguridad Social teniendo en cuenta que cada empresario está pagando alrededor de un 33 % por ciento de cada trabajador que tiene a jornada completa?

El ingreso mínimo vital en este caso, que es complementario de la renta valenciana inclusión, ¿hasta dónde cree usted que puede fomentar la economía sumergida? ¿O no tiene nada que ver? ¿Vamos a tener algún tipo de actuación para poder controlar que las personas que están cobrando esa paga, por desgracia, no están acudiendo a ser personal de limpieza en casas particulares, etcétera, etcétera, etcétera? –me he quedado sin tiempo.

Muchísimas gracias.

La senyora presidenta:

Gracias a usted, señora Cerdán.

Serà ara la senyora Aitana Mas, del Grup Parlamentari Compromís, la que intervindrà.

La senyora Mas i Mas:

Gràcies, presidenta.

Bon dia, senyor Ybarra. Gràcies per la seua compareixença.

La veritat és que vosté ho ha dit: *més clar, aigua*. La veritat que el problema era un problema pre-COVID, que ja venia d'abans, i que a més els països més vulnerables són els que no tenien indústria, i al final això genera pobresa. I en un país on la indústria no és potent i en un país on sobretot la gent jove, la gent de la meua generació, com vosté ha dit, fa un itinerari molt complicat una volta acabats els seus estudis o quan ha decidit deixar els estudis per a començar a treballar, clar, genera una societat molt desiguals, molt desequilibrada, com vosté deia, molt fragmentada, en la que les opcions de futur queden pràcticament allunyades, o molt allunyades, i per tant eixa estabilitat, o quan després sentim que demogràficament hem d'anar a ampliar els nostres projectes de vida, pues és molt complicat. I, per tant, vosté apuntava alguna de les mesures que podríem anar desenvolupant.

En eixe sentit, a mi sí que m'agradaria conèixer quines mesures concretes o quina política a llarg termini, a llarg recorregut, és la que podem impulsar per part de l'administració quant a potenciar un bon ecosistema per a les xicotetes i mitjanes empreses de la indústria.

Després, òbviament també compartim el seu interès i les necessitats d'impulsar la indústria, els sectors tradicionals, de la indústria valenciana. I en este cas: com faria vosté per a poder prioritzar, diguem, que des de l'administració se prioritzara per a fomentar la innovació que fa possible, diguem, eixa evolució de la indústria i també de l'economia. Perquè al cap i a la fi parlem d'una nova etapa industrial, però també, òbviament, ha d'anar acompanyada d'una evolució, i una evolució, diguem, cap a la innovació i també la digitalització.

I després –i me queda poc de temps, aixina que aniré ràpidam'agradaria saber què pensa vosté sobre la innovació, i està en relació del que parlava, i l'impuls de la indústria, si ha d'anar lligat també a un canvi de model productiu més sostenible, d'una altra manera de produir que no comprometa el medi ambient i també, òbviament, la vida de les persones.

I, per últim, parlem d'indústria, però també òbviament no podem deixar de banda una altra manera, un altre sector del treball, que és el treball de les cures. Pensa vosté que este àmbit pot donar-nos una estabilitat major, donat que són llocs de treball que no es poden deslocalitzar i que també són estables, i haurien de ser ben remunerats, en un àmbit prou feminitzat a més, on la precarització es dona de manera diària. Creu vosté que esta manera, este nou, diguem, jaciment d'ocupació també pot generar prosperitat en el nostre país?

Moltes gràcies.

La senyora presidenta:

Gràcies, senyora Mas, moltes gràcies.

Ara, pel Grup Parlamentari Ciudadanos, el seu diputat, senyor Carlos Gracia.

Señor Gracia, cuando quiera.

El senyor Gracia Calandín:

Gràcies, presidenta.

Buenos días, señor Ybarra.

Bueno, en primer lugar, agradecerle su comparecencia y por esa piedra con la que hoy usted está contribuyendo a esa pared que tenemos que construir en esta cámara.

Bueno, me quedo con las reflexiones que hoy usted nos ha trasladado. La necesidad de adaptar nuestro tejido productivo a esas tendencias de cambio tecnológico, pero también en lo económico y lo social, y la necesidad de ser capaces de gestionar el avance en la sociedad del conocimiento y la digitalización, que también le he leído en algunos de los artículos que recientemente ha publicado.

No querría dejar pasar la oportunidad, de que está usted hoy aquí, de hacerle unas preguntas.

Uno de los problemas sin duda de los que adolece la Comunidad Valenciana es el tema de la infrafinanciación como consecuencia de ese modelo de reparto del 2008, de Zapatero, que dejó bastante mal parada a nuestra comunidad. Pero desde Ciudadanos también somos de la opinión de que es necesario repensar algunas de las premisas, por ejemplo, con las que se hacen los presupuestos de la Generalitat valenciana. Como usted sabe todos los años en esta cámara aprobamos los presupuestos y, tras una crisis como ésta, del calado de ésta, en la que se está hablando de reindustrialización, de adaptación del tejido productivo, de cambio en el modelo productivo, de los retos que hemos de impulsar desde las instituciones en temas de innovación, pues me gustaría preguntarle cómo cree que debemos enfocar desde esta cámara o desde la Generalitat el planteamiento de los presupuestos para el ejercicio 2020-2021.

Pero también ahora es el momento de mirar de frente a los resultados de nuestras políticas, ser realistas y eficientes y ser efectivos. Y hoy usted nos recalca la importancia estratégica que tiene el sector industrial y como además dentro de nuestra Comunidad Valenciana, por este tejido productivo que tenemos de pymes y esa oportunidad que tenemos de..., ese concepto de distrito industrial, ¿no?, que va ligado a las áreas mediterráneas, que nos permiten también esa transferencia de conocimiento entre unos y otros, ocupando esos nichos de mercado y que se complementen unas con otras.

Y entonces yo le pregunto: qué opinión le merece, por ejemplo, que las actuaciones administrativas sobre la industria, por parte de la Dirección General de Industria, de la Conselleria de Economía Sostenible, sean el 0,7 % de todo el presupuesto de la Generalitat valenciana. Es decir, hablamos

de 23.000 millones, es el presupuesto de la Generalitat, y con el aceite que contamos para que engrase esa máquina que es la industria de la Comunidad Valenciana, solamente el 0,7 %. ¿Hasta qué punto cree usted que deberíamos intensificar esa dotación presupuestaria?

Igualmente, cuál cree usted que debería ser el papel de la inversión pública en innovación para generar más valor añadido a nuestra industria y sectores productivos.

También me gustaría preguntarle qué opinión le merece la intensidad con la que se han abordado diferentes medidas para dotar de liquidez y de ingresos a las familias durante esta crisis. Estoy hablando de las medidas que se han puesto en marcha desde la Generalitat especialmente, que son las que nos incumben, o en el caso concreto por ejemplo de los ERTE se ha hablado mucho últimamente de flexibilizarlos, de prorrogarlos. Quería saber un poco cuál es su opinión al respecto.

Y ya, por último, ¿cómo cree que deberíamos impulsar la transferencia del conocimiento de unas actividades más productivas a otras que no lo son? Porque, según el informe reciente del IVIE, pues, dice que solamente en la quinta parte de las ramas productivas alcanzamos el nivel de especialización por encima de la media nacional.

Muchas gracias, presidenta.

Gràcies, senyor Ybarra.

La senyora presidenta:

Gracias a usted.

Gràcies.

Serà ara el senyor Rubén Ibáñez, del Grup Parlamentari Popular, el que farà la seua intervenció.

Señor Ibáñez, cuando quiera.

El senyor Ibáñez Bordonau:

Muchas gracias, presidenta.

Muy buenas tardes ya, señor Ybarra.

Yo creo que usted ha dado en el clavo, ¿no? Usted ha dicho: «Antes del virus, ya se veía que la cosa no estaba clara». Esa es una frase que creo que resume, de alguna forma, el sentir de una gran parte de la sociedad.

Y lo cierto es que yo no le puedo quitar la razón porque, fíjese, aquí –ha hablado antes mi compañero de la situación presupuestaria–, aquí, en el 2019, los presupuestos de la Generalitat nos decían que íbamos a crecer al 10 %, fueron expansivos, al 10 %. Claro, era imposible. Claro, ese 10 % que nos dijeron que íbamos a crecer ha supuesto que se cerrara el año con 220 millones de euros adeudados a las pymes valencianas. Claro, este virus nos ha demostrado que había otro virus, que es el virus de los impagos del gobierno valenciano.

Pero, además, usted ha hecho referencia –y me ha gustado– a una serie de temas que aquí se han tocado con algún compareciente, como son el de la productividad, la temporalidad y el de los salarios. En los últimos años y en un informe reciente que se ha realizado, por parte del sindicato de inspectores de hacienda, con un gobierno progresista y feminista, como nos habían contado que había en esta comunidad, la brecha salarial de hombres respecto a las mujeres se ha agrandado, estamos ya casi en el 30%, 28,8%.

Por el tema de los salarios, con un gobierno progresista y feminista, hay 395.718 mujeres en esta comunidad que cobran por debajo del salario mínimo interprofesional.

¿Estos son los cimientos sobre los que tenemos que construir esta nueva etapa o realmente ese cambio de modelo económico, del que no sé si usted, al final, llegó a formar parte de la cátedra famosa que se anunció y no sé si estaba o no está...? Pero es que es cierto, seguimos dependiendo absolutamente de la construcción, absolutamente.

¿Qué cree, bajo su punto de vista, que debería cambiarse de forma radical? Porque, claro, hablar de ciencia e innovación está muy bien, pero el problema es que solo hablamos, no actuamos. Mire, la *conselleria* de innovación, a 31 de mayo, simplemente se ha gastado 22.800 euros en ayudas. Y, si nos vamos a la parte de universidades, ciencia e innovación, de 825 millones que hay, contando en ese paquete la parte de universidades, se ha pagado el 0,03 %, 216.000 euros. Por lo tanto, está muy bien hablar de innovación, pero el problema es que siempre nos quedamos hablando de innovación y no estamos actuando.

¿Qué medidas propone usted para acabar con esta brecha salarial a la que yo he hecho referencia? ¿Qué medidas cree usted que hay que hacer, de verdad, para apostar, pero no verbalmente, por la innovación, sino de efectiva? Y, por último, me gustaría simplemente hacerle una reflexión, también una reflexión suya, ¿cree que la forma de recomponer el presupuesto de la Generalitat Valenciana de 23.000 millones es subiendo impuestos o hay alguna otra fórmula para adelgazar la administración?

La senyora presidenta:

Gracias.

El senyor Ibáñez Bordonau:

Muchas gracias.

La senyora presidenta:

Gracias, señor Ibáñez.

Muchas gracias.

Será ahora el señor José Muñoz, del Grupo Parlamentario Socialista, el que hará la intervención correspondiente.

Señor Muñoz, cuando quiera.

El senyor Muñoz Lladró:

Gracias, presidenta.

Buenos días, señor Ybarra.

Mire, a mí me gustaría centrar, fundamentalmente, no tanto en lo concreto, sino en las premisas, ¿no? Yo creo que esta crisis nos ha hecho cuestionarnos una serie de premisas y, sobre todo, las teorías económicas dominantes. Hemos vivido durante..., fundamentalmente después de la crisis del petróleo del 1973, en un paradigma económico marcado por el pensamiento neoliberal, en el que alguna líder de partido político se hizo seguidora de políticas económicas que, si conociera bien o si la ciudadanía conociera bien, probablemente nunca les votarían. Cuando hablan de Friedman, yo creo que desconocen absolutamente lo que significa, o Hayek, y, sobre todo, lo que significaría en un estado del bienestar como el que vivimos, ¿no?

Pero yo quiero cuestionarme por las premisas y cuestionarle sobre esas premisas y estas teorías económicas dominantes. La primera, Krugman hablaba de las ideas zombis, ¿no?, esas ideas..., ideas zombis hablaba Krugman; una serie de ideas que estaban en el..., digamos que eran mantras, fundamentalmente que lo privado era mejor que lo público y, entonces, a partir de ahí, ya privatizar la sanidad pública, la educación pública, la dependencia, las pensiones... Y creo que esto se ha puesto en cuestión, fundamentalmente en el momento social en el que vivimos.

La segunda, el valor del trabajo, valor, ¿eh?, no precio, valor. Porque también nos hemos encontrado con que hay una serie de servicios esenciales, trabajos que son absolutamente esenciales, que tenían una baja valoración por nuestra sociedad, que iba también unida a unos bajos salarios y que creo que nos ha hecho cuestionarnos a todos..., además, sectores feminizados, como decía la compañera de Compromís, que nos han hecho cuestionarnos que, cuando estos trabajos no se llevan a cabo, la economía se paraliza y el país se paraliza. Entonces, esa segunda premisa yo creo que me gustaría saber su opinión sobre cada una de ellas.

Tercera, la ciencia. Es cierto, es importante invertir en ciencia e innovación, pero, ¿qué modelo de ciencia? Ahora vamos a ver y se están viendo ingentes cantidades de dinero en invertir en ciencia, ni más ni menos que en la vacuna de la COVID. ¿Quiénes van a recibir primero la vacuna de la COVID? Cuestionémonos sobre esto. ¿Quiénes van a ser los primeros en recibir la vacuna de la COVID? ¿Con qué se va a pagar la vacuna de la COVID? ¿Se va a pagar con dinero público? Veamos una iniciativa, a nivel mundial, este fin de semana, para ingresar dinero para luchar contra la COVID, pero, precisamente, para que la vacuna vaya para todos. Importante esto, porque aquí ya no hablamos solo de modelo económico, hablamos de vidas. ¿Quién tendrá primero esta vacuna y, por tanto, qué modelo de ciencia vamos a implementar?

Y, cuarto, el déficit público. Déficit público. Paradigmas, mantras de la derecha; el déficit público es lo importante y hay que controlarlo como sea. Bien, controlemos el déficit público. Pero, ¿qué significa controlar el déficit público? Significa no ayudas a los autónomos, no ayudas a las pymes, no dinero en sanidad pública, en luchar contra la COVID; es

decir, sujetemos las cuentas públicas a costa de vidas, a costa de... Como usted decía al principio de su intervención, la clave del mundo actual –si no ha sido siempre– es la desigualdad. La desigualdad es lo que..., yo creo que por lo que estamos en política, por lo menos los miembros del Partido Socialista, por la lucha contra la desigualdad. Y, evidentemente, ahora, un nuevo momento económico, social y político, provocado por una pandemia, nos ha hecho ponernos frente al espejo.

Este es el momento. Y creo que es un momento no tanto de medidas concretas, que también, porque son medidas coyunturales, sino de cuestionamiento de las premisas que han marcado estructuralmente el mundo en el que vivimos. Y es sobre esto sobre lo que me gustaría cuestionarle.

La senyora presidenta:

Gracias, señor Muñoz.

Muchas gracias.

Y ahora sí, señor Ybarra, tendrá 15 minutos para intentar... Va a ser difícil responder...

El senyor Ybarra Pérez:

Un poc difícil, però bé.

La senyora presidenta:

Anem a intentar-ho.

El senyor Ybarra Pérez:

Anem a tractar de fer alguns comentaris globals.

La senyora presidenta:

Quan vullga.

El senyor Ybarra Pérez:

Gràcies.

La crisi de l'any 2008 fou una crisi fonamental financera i que va dur endavant tot un..., va arrossegar darrere d'ella una gran, diguem-ne, pandèmia d'empreses, de treball, etcètera. És veritat, no? O siga, que va conduir a desfer un gran exèrcit que hi havia, no? Val.

Eixe gran exèrcit que hi havia se va reconstruir aquí, se va reconstruir. I, curiosament, van pensar de reconstruir-lo amb

allò que sabien fer amb el que anava anant-se'n bé, vull dir, que era la construcció, com bé ha dit, i el turisme, que ha anat bé. Efectivament, no?, o siga, han sigut sectors que han tirat endavant; el que passa és que han precaritzat molt més el món, el món nostre, eh?, l'han precaritzat, diguem-ne.

I, què fer davant d'això? Jo trobe..., o siga, contestant a algunes preguntes concretes –ara entraré en els grans paradigmes, no?–, però concretes, que poden haver-ne, jo diria: aquí estem desaprovechant molta energia que tenim i la gran energia que tenim és haver compost i fer polítiques dirigides completament a les necessitats concretes que tenen les petites empreses. O siga..., però qüestions concretes, no anem a anar-nos-en pels núvols. I el problema està que eixes petites empreses no tenen veu, no poden expressar-se, no saben on poden acudir.

Davant d'això, les millors polítiques que se poden fer són fer eixes veus col·lectives d'eixa gent. És a dir, si jo vull exportar i sóc una petita empresa, jo no vaig a poder exportar davant de Pikolinos; Pikolinos me menjarà sempre. Però jo vull exportar. I què he de fer per a poder exportar? Me n'hauré d'anar amb tres o quatre com jo per a poder... Aleshores, i qui fa eixa unió? Els instituts tecnològics tenen una funció; anem a donar-los una major possibilitat.

La gent necessita formació en..., perquè necessiten introduir eixos coneixements que la ciència té. Però, com se clava un coneixement genèric en una petita empresa, anem a vore? Però si l'empresari no sap ni parlar davant de... O siga, on toca? Vinga, a vore, anem a tocar...; a quina porta toquem? A la universitat? Estem bojos? La universitat és una cosa que està per damunt *del bien y del mal*. Aleshores, si està per damunt, com toca eixe petit empresari a eixe coneixement necessari? Evidentment, cal posar un conducte. Eixe conducte, de tres empresaris o quatre, s'haurà de posar, diguem-ne, o un institut tecnològic o no sé què. Vull dir...

Aleshores, anem a sacsejar. Sabem què és sacsejar? Anem a moure eixes consciències que hi ha i eixos coneixements que hi ha, eixes possibilitats que hi ha, que és el que tenim. Tenim un gran exèrcit capaç de tirar endavant, però no tenim cap general. El general és el..., bé, tenim generals, no vull dir que no. Però, què passa? Que, realment, cal canalitzar això, cal canalitzar-ho.

Jo li diria... i entraria en un tema..., el públic o el privat. És a dir, eixes petites empreses no poden anar al privat, no poden. Vull dir, cal que algú..., fer-los perquè puguen mostrar eixes possibilitats que tenen; si no, de què? Vull dir, un petit empresari no coneix les tecnologies que hi ha, no coneix els materials que hi ha. Caldrà que algú els ensenye els materials i les tecnologies. Qui és? Com no siga el públic, el privat no..., perquè ell no té capacitat per a fer-ho. Aleshores, diguem-ne, la responsabilitat està ahí; vull dir, anem a pegar-li una passa important.

Jo crec que, efectivament... O siga, el tema de l'economia digital, etcètera, jo ho trobe molt necessari. I hi ha un exèrcit parat que és la gent jove amb capacitat de dur endavant eixa reforma i eixe canvi. Però si és que ho tenim tot. I per què no ho fem? I per què no ho posem en marxa? És que ho tenim, de veritat, cregueu-ho, que aquí hi ha una gent amb capacitat i amb empenta. Hi havia una paraula... Vos ho dic, hi havia tres coses al País Valencià que eren... L'empenta, l'empenta era

una de les coses que caracteritzava... A mi, jo me sentia orgullós, eh?, quan me n'anava per ahí, pel món... «És que vosaltres sou..., teniu alguna cosa», efectivament, era l'empenta que teníem, era l'experiència que teníem a fer coses.

Doncs, eixa experiència està ahí i eixa possibilitat està ahí. Per què no la utilitzem? Per què no la utilitzem, eixa gent jove? Jo, aleshores, diria: si haguera de fer un pla, un pla, començaria pels joves, inevitablement. O siga, els agarraria i diria: ie!, tu tens ahí una possibilitat, uns coneixements i tens una responsabilitat, anem a treballar-ho. Vull dir, no conduint-los de la mà, sinó començar a donar-los una responsabilitat dins de tot este món. Jo crec que és indubtable, o siga, indubtable.

L'altre tema està a organitzar eixes petites empreses.

Jo trobe una cosa, aquí hem parlat de moltes coses i no hem parlat de territori quasi poquet. Territori en el sentit..., i és una de les crítiques que jo li faig a les polítiques que s'han fet davant de la pandèmia, és que no hem sabut que és això del territori. No és possible que un senyor de Banyeres no puga comunicar-se durant dos mesos amb un tio de Bocairent, impossible.

Perquè hem malinterpretat el que és el territori. Perquè el territori estava ja fet i nosaltres una barrera de 1833, del segle XIX, no la podíem botar quan estem en el segle XXI perquè l'organització territorial d'este país ens impedia fer això. Escolta, la gent camina, eh?, la gent camina i fa coses. El territori és un element viu, on hi ha continguts socials i econòmics i, per suposat, familiars, etcètera.

Contemplar eixa situació és imprescindible en el moment de futur. És a dir, ningú s'espanta quan en Canada hi ha una reorganització administrativa del territori; ningú s'espanta quan en Suècia exactament igual; quan s'eliminen províncies en Itàlia, ningú s'espanta. Per què? Perquè són necessitats que ens ho està demanant el món.

Aleshores, jo diria que això són aspectes que hi ha que valorar, que hi ha que valorar aquí. O siga, no podem estar sotmesos –ho torne a dir– a Javier de Burgos en el 1833 quan este senyor anava a cavall d'un lloc a un altre i llavors ens dividia el territori de la manera que fora. Jo, vull dir..., escolta, que la gent d'Elx no puga anar a Crevillent, doncs, no ho trobe lògic. Eh?, vull dir, jo soc d'Elx, llavors..., o siga, això... (*rient*) Què passa? Llavors, trobe que això s'hauria de fer.

Aleshores, no sé si estic contestant un poquet en general..., pense que em deixe moltes coses, bé. En qualsevol cas diria: el valor del treball, *vamos*, jo crec que el treball és el més sagrat, el més sagrat... Segurament, no sé si haureu estat aturats alguna vegada, però estar aturat esperant un treball això és difícilíssim per a qualsevol.

El valor del treball és essencial. I el que fa el treball és essencial per a un i per a la comunitat, és dignificar a la gent, dignificar-la. I no que eixe treball et resulte ser com un esclau, això és impossible. Aleshores jo diria, efectivament, que valorem el treball, valorem el que significa la formació.

Eixa gent que bé..., eixa gent jove que els tenim preparats no, preparadíssims. Jo no sé si sou pares d'algú però, bé, el que no es arquitecte és aparellador, i el que no és aparellador

és biòleg. I, bé, com els tenim? Treballant de cambres? Perdoneu, això no..., vull dir, en un país que tracte de ser, d'haver un futur, però de què estem parlant? De què estem parlant?

Aleshores, vull dir, un pla jove, un pla on es dignifique a la gent, jo trobaria ahí qüestions transversals que poden fer-se en l'economia circular, en l'economia blava, etcètera, etcètera, que estan ahí. Vull dir, som un país que tenim no sé si 580 quilòmetres de costa, més o menys, 580 quilòmetres de costa, eh? La mar està únicament per construir, punt. Per a construir i perquè vinguen els turistes, però no l'hem aprofitat per a res la mar.

Bé, sí, si fem –ho he comptat, eh?– tots els hotels, tots els bars, totes les cafeteries, fem una filera: 580 quilòmetres de filera de bars, tenim –ho he comptat, eh?, no és ninguna anècdota–. Escolta, escolta, ja està bé, ja està bé de fer com a element essencial de futur la construcció i els bars. *Bueno, ya está bien.*

Aleshores, jo pense que tenim capacitats, possibilitats d'anar endavant. No sé, segur que em deixe quantitat de coses, no? O siga, per mi el tema de l'organització de l'empresa és fonamental. Entenc que..., o siga, treballar en xarxa, treballar en cooperació, en col·laboració és fonamental. I és un concepte nou, totalment nou, on realment entrariem en una dimensió diferent de les relacions socials i productives del món.

És a dir, el poder treballar, el poder entendre que jo estic col·laborant perquè jo estic cooperant en poder tirar endavant un projecte. Un projecte, el que siga, eh, el que siga. I crec que projectes hi ha un grapat i la gent jove és molt imaginativa, més que jo, que jo soc el més iaio que hi haja qui trobe. Aleshores pensem que això és una possibilitat que està ahí i que no s'utilitze, no ho sé.

Jo tenia un mestre, perquè es va morir, i tinc que dir que no era espanyol ni català, però que dia: «Al meu parer, nosaltres, en l'acadèmia parlem massa amb els llibres i massa poc amb la gent». Vull dir, jo reconec que en l'acadèmia es parla molt amb els llibres i molt poc amb la gent. Hauríem de canviar un poc el signe.

No sé si m'atreviria a dir-vos: Que no sé si els polítics parlen molt entre els polítics i molt poc amb la gent, i que podríeu, de tant en tant, baixar-se'n. I agafar a la gent jove i dir-li: escolta anem a vore si treballem, anem a vore si fem país, anem a vore si posem una pedra i podem anar endavant.

Jo vos desitjaria moltíssim que baixareu els..., he sentit una mica estos dies..., bé, l'entreteniment d'un jubilat –estic jubilat, eh?– doncs bé, i veu açò i diu: Escolta, estan crispats, eh. Ahí hi ha un enfrontament, per què? Vull dir, rebaixeu això. Jo trobe que teniu més qüestions d'enteniment que d'altra cosa i crec que el país s'ho mereix i ho necessita, ho necessita. Ho necessitem cada vegada més, eh.

Vull dir, la..., quan tu veus el món com estan treballant, funcionant i dius: Bé, la gent camina. La gent es lleva del cap totes eixes teranyines, vull dir, de tantes coses per anar evolucionant. Anem a fer-ho, nosaltres podem fer-ho.

Aleshores jo diria, si tinc que posar tres coses, diria: el clúster o districtes, jo parle de districtes no parle de clúster per

una raó..., si voleu tenim una sessió important dedicada a açò. Jo soc un dels introductors en Espanya d'este tema, jo parle de districtes. Jo crec que és necessària la quarta revolució industrial en eixos districtes i que tenim oportunitats, que el tèxtil vos està esperant, que tot el sector agroalimentari vos està esperant, que tot el sector de la sabata vos està esperant, que la rajola vos està esperant i que hi ha oportunitats. Anem a fer-ho.

L'altre tema és el tema, anem a vore, la ciència, la universitat. Anem a parlar amb ells *en serio, en serio. En serio*, anem a asseure'ns, anem a..., vull dir, no sé, el petit empresari té por però el polític també té por en tocar eixa porta, eh. No sé si ens entenem.

Hi ha un altre tema, els joves. Jo els tractaria com eines essencials de caràcter transversal i ja, per fi, el treball sobre el territori.

Moltíssimes gràcies i perdone que m'haja estés una mica, eh?

Gràcies.

La senyora presidenta:

Què va! S'ha portat vosté dels que millor. Moltíssimes gràcies a vosté. *(Rialles)* Dels que millor, no tinga dubte.

Gràcies a vosté, ha estat molt interessant rebre'l a esta casa. A més a més segur que les seues aportacions faran un canvi

important al nostre plantejament. *(Veus)* En eixe sentit, li agraïm la seua disponibilitat i les seues aportacions i li convidem a que continue aportant també...

El senyor Ybarra Pérez:

Moltíssimes gràcies.

La senyora presidenta:

...de positiu a esta comissió de reconstrucció.

El senyor Ybarra Pérez:

Moltíssimes gràcies.

La senyora presidenta:

Moltes gràcies a vosté, senyor Ybarra.

És closa la sessió -que no me'n recordava.

(S'alça la reunió a les 14 hores i 10 minuts)